

INSTITUTO TECNOLÓGICO AUTÓNOMO DE MÉXICO



ELEMENTOS CLAVES PARA ENTENDER LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA EN TÚNEZ
DESPUÉS DE LOS MOVIMIENTOS POPULARES OCURRIDOS EN 2011:
EJÉRCITO, PARTIDOS POLÍTICOS, GRUPOS DE INTERÉS E INTERVENCIÓN
EXTRANJERA.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN CIENCIA POLÍTICA

PRESENTA

ITZEL PAMELA PÉREZ GÓMEZ

ASESORA: DRA. ALEXANDRA URIBE COUGHLAN

MÉXICO, D.F

2016

“Con fundamento en los artículos 21 y 27 de la Ley Federal del Derecho de Autor y como titular de los derechos moral y patrimonial de la obra titulada “ELEMENTOS CLAVES PARA ENTENDER LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA EN TÚNEZ DESPUÉS DE LOS MOVIMIENTOS POPULARES OCURRIDOS EN 2011: EJÉRCITO, PARTIDOS POLÍTICOS, GRUPOS DE INTERÉS E INTERVENCIÓN EXTRANJERA.” otorgo de manera gratuita y permanente al Instituto Tecnológico Autónomo de México y a la Biblioteca Raúl Baillères Jr., autorización para que fijen la obra en cualquier medio, incluido el electrónico, y la divulguen entre sus usuarios, profesores, estudiantes o terceras personas sin que pueda percibir por tal divulgación una contraprestación”.

ITZEL PAMELA PÉREZ GÓMEZ

FECHA

FIRMA

Agradecimientos

Agradezco no solo a las personas que contribuyeron a la realización de este trabajo sino también a aquellas que estuvieron conmigo a lo largo de la carrera y sin las cuales no sería lo que soy hoy en día.

Gracias....

A mis padres, Verónica y Sergio, y a mi hermana, Mitzi, por aguantar desplantes, crisis y malos humores a lo largo de seis años de carrera. Por siempre apoyarme en las más locas y a veces insensatas decisiones y por nunca dejarme caer.

A mis asesora de tesis en Ciencia Política, Alexa Uribe, por hacer de esta tesis suya, compartir la pasión por el tema conmigo y por su increíble paciencia y ayuda para que esta tesis fuera un gran trabajo de investigación.

A mi asesor de tesis en Relaciones Internacionales, Stephan Sberro, primero como asesor por su contribución a la realización de esta tesis y segundo como jefe y colega por confiar en mí y abrirme oportunidades que me hicieron descubrir mi pasión por la academia y la investigación.

A Judy, Cristi, Diana y Alonso, por compartir conmigo los primeros semestres, las primeras salidas, los primeros llantos y las primeras crisis de esta retadora etapa. Les debo tanto.

A las chicas del departamento de admisiones, Lety, Martha y Gisela, por su apoyo durante y después de trabajar con ustedes. Enriquecieron mi formación profesional.

A Andrea y Marlene, mis fieles y grandes amigas. Los mejores momentos del ITAM los pase con ustedes. Gracias por todo su apoyo y creer en mí siempre.

Al Equipo de la Revista de Relaciones Internacionales Urbi et Orbi del ITAM durante 2013 a 2015. Gracias por el apoyo para cumplir mi sueño de dirigir el comité editorial y hacer una edición de mi región favorita: Medio Oriente y el Norte de África. Aprendí tanto.

Al comité local de AIESEC en ITAM y a la mesa directiva 2015 por complementar mi formación, cumplir su misión y hacer de mí una ciudadana global y una persona integral, por enseñarme a soñar y a cumplir sueños y a nunca dejar de intentar.

A cada uno de mis compañeros de clase que con palabras de aliento, apuntes y trabajo en equipo ayudaron a completar tan enriquecedora y retadora misión: terminar el ITAM.

A todos los profesores que mediante sus clases y apoyo y enseñanzas fuera del aula contribuyeron a mi formación profesional. Cada uno de ustedes fue vital en mi formación.

ÍNDICE

Introducción.....	5
Capítulo 1. El Estudio de la Democratización y la Supervivencia de Regímenes.....	9
1.1 <i>Aproximación Estructural.....</i>	<i>11</i>
1.2 <i>Aproximación Institucional.....</i>	<i>15</i>
1.3 <i>Aproximación Instrumental.....</i>	<i>17</i>
1.4 <i>Aproximación Culturalista.....</i>	<i>28</i>
1.5 <i>Otras Aproximaciones Teóricas.....</i>	<i>29</i>
Capítulo 2. Aproximación Culturalista: Túnez, El Islam y la Democracia.....	33
Capítulo 3. Aproximación Estructural: Túnez y su Composición Socioeconómica....	42
3.1 <i>Crecimiento Económico.....</i>	<i>43</i>
3.2 <i>Distribución del Ingreso.....</i>	<i>47</i>
3.3 <i>Composición Social del Movimiento.....</i>	<i>50</i>
3.4 <i>Urbanización.....</i>	<i>56</i>
Capítulo 4. Aproximación Institucional: Túnez y su Sistema Político.....	61
Capítulo 5. Aproximación Instrumental: Túnez, su Ejército, sus Partidos y sus Grupos.....	73
5.1 <i>El Ejército.....</i>	<i>73</i>
5.2 <i>Los Partidos Políticos.....</i>	<i>87</i>
5.3 <i>Los Grupos de Interés.....</i>	<i>92</i>
Capítulo 6. El papel de la Intervención Extranjera en los Movimientos Sociales Árabes.....	108
6.1 <i>La Intervención Extranjera en Egipto.....</i>	<i>112</i>
6.2 <i>La Intervención Extranjera en Libia.....</i>	<i>114</i>
6.3 <i>La Intervención Extranjera en Yemen.....</i>	<i>116</i>
6.4 <i>La Intervención Extranjera en Bahreín.....</i>	<i>118</i>
6.5 <i>La Intervención Extranjera en Siria.....</i>	<i>119</i>
6.6 <i>La Intervención Extranjera en Túnez.....</i>	<i>121</i>
Capítulo 7. Conclusión.....	124
Anexo A. Partidos Políticos en Túnez durante la elecciones del 2012.....	128
Bibliografía.....	130

Introducción.

Los levantamientos populares ocurridos en Túnez, Egipto, Libia, Yemen, Bahrein y Siria suscitados en el marco de la denominada primavera árabe generaron un proceso de cambio en la región de Medio Oriente y el Norte de África, tanto en su conformación política como en su interacción con el contexto internacional. El caso de levantamientos populares en Túnez resulta relevante no solo porque fue el país que inspiró y desencadenó los demás movimientos ocurridos en la región sino también porque es el único país donde se observa la instauración de un régimen democrático estable o al menos más estable que en cualquiera de los otros países. Es decir, Túnez es un caso en el que, después de los levantamientos populares y de sus primeras elecciones, tuvo éxito en lograr los mayores retos de una transición: la redacción de una nueva constitución, la instauración de un nuevo régimen por la vía institucional y la aceptación de todas sus facciones de las reglas democráticas como medio para tener acceso al poder. Se debe recordar en Egipto, Libia, Yemen, Bahrein y Siria los resultados fueron diversos, no se logró cambiar el *status quo* o bien si se derrocó pero el movimiento culminó en un golpe militar con un régimen que va hacia la autocracia o en una guerra civil con consecuencias devastadoras para la población civil y la economía del país.

La particularidad del caso de Túnez inspiró este trabajo el cual tiene como objetivo contestar a la pregunta ¿Por qué Túnez tuvo éxito en la instauración de un régimen democrático por la vía institucional?. En este trabajo no se plantean hipótesis específicas debido a que es un intento por realizar un análisis completo de la realidad de Túnez antes, durante y después de la “Primavera Árabe” comparada con Egipto, Libia, Yemen, Bahrein y Siria. Es decir, este trabajo

es un estudio comparativo caso-país *vis a vis* las grandes aproximaciones teóricas de la política comparada (estructural, institucional, instrumental y cultural) y de las relaciones internacionales con respecto a la intervención extranjera que tiene como objetivo primero, ver cuáles de éstas aproximaciones sirve para explicar el caso de la transición democrática tunecina, y segundo para extraer cuáles fueron los elementos económicos, políticos, sociales e internacionales que hicieron de Túnez un caso excepcional.

Metodológicamente, se eligió comparar Túnez con Egipto, Libia, Yemen, Bahrein y Siria primero, porque tomando en cuenta estos casos se engloban todos los resultados que ocurrieron después de los levantamientos populares (no cambia el estatus quo, se derroca el régimen instaurado mediante golpe militar y se encamina a la autocracia o estalla una guerra civil). Segundo, porque sus diferentes y complejas realidades le dan riqueza al análisis no solo para entender el caso de Túnez, sino también para entender y abrir otras interrogantes con respecto a los otros cinco casos. Y finalmente, por que, dadas las diferentes aproximaciones teóricas desde donde se aborda el análisis, es necesario contar con distintas variables económicas, políticas, sociales e internacionales para contrastar con Túnez. Si se eligiera compararlo con un solo país habría aproximaciones teóricas que se tendrían que dejar fuera. Por ejemplo, si se comparara solamente con Egipto, la aproximación instrumental que pone énfasis en los conflictos étnicos no sería de mucha utilidad debido a que Egipto no presente problemas sectarios/étnicos tan marcados como los tiene Bahrein, Yemen, Siria o Libia, los cuales son importantes tomar en cuenta para el análisis del resultado de sus levantamientos populares.

El trabajo se divide en seis capítulos. En el primero se revisa la literatura correspondiente al estudio de la democratización y la supervivencia de regímenes abarcando la aproximación estructural, institucional, instrumental, cultural, entre otras. El segundo capítulo corresponde a la

aproximación culturalista y tiene como objetivo ver si el Islam, en tanto religión, tuvo que ver en el resultado de los levantamientos sociales. Además se pone en duda que tan cierto es que el Islam inhibe la democracia en países con población mayoritariamente musulmana. El tercer capítulo corresponde a la aproximación estructural y tiene como objetivo contrastar variables socioeconómicas de cada uno de los seis países. Entre las variables usadas destacan aquellas como el crecimiento económico, urbanización, nivel de ingreso y composición social del movimiento. Es decir, aquellas que sugiere la teoría de la modernización. En el cuarto capítulo se utiliza la aproximación institucional para contrastar los sistemas políticos que los seis países tenían antes del 2011 y ver si la flexibilidad de sus instituciones y su sistema de equilibrio de poderes influyó en lo que ocurrió una vez que los levantamientos populares lograron derrocar a su régimen o en su caso si la concentración del poder fue lo que impidió que se derrocara al régimen. En el quinto capítulo, la aproximación instrumental, a partir de la teoría de grupos, permite ver en primer lugar cómo el comportamiento del ejército, los partidos políticos y los grupos de interés fueron determinantes en el resultado de cada movimiento social, y en segundo lugar, permite entender la complejidad de cada conflicto y su difícil resolución. La importancia de la intervención extranjera es abordada en el capítulo seis en el que no solo se revisan cómo algunas teorías de las relaciones internacionales conciben y justifican la intervención de los Estados en conflictos ajenos sino que también se exponen los intereses internacionales involucrados en cada uno de los países analizados y cómo la existencia (o no) de intervención internacional determinó el rumbo de los conflictos. Finalmente, el último capítulo corresponde a la conclusión en la cual se realiza un análisis sobre los retos que enfrenta la joven democracia tunecina y por otro lado, se presentan los elementos que hacen de Túnez un caso particular y que por tanto, tuvieron influencia en el resultado una vez derrocado el régimen.

En resumen, en esta investigación se encontró que, la teoría instrumental es la que mejor explica la particularidad del caso tunecino y que son cuatro los elementos que hicieron de Túnez un caso de éxito en la instauración de un régimen democrático por la vía institucional. Primero, las características de su ejército, Túnez tuvo un ejército apolítico, desvinculado del régimen, desvinculado de cualquier tipo de nacionalismo étnico, religioso, ideológico o sectario, lo cual ayudó a que, ante los movimientos sociales, el ejército se mantuviera unido por un lado, y neutral ante el conflicto por el otro. Segundo, en lo que refiere al comportamiento de sus partidos políticos, tuvo partidos político moderados de ambos bandos del espectro político dispuestos a negociar una alianza post-elección (más flexible que una alianza realizada previo a la elección) de tal manera que se formó un gobierno de coalición en donde estaban integrados tanto islamistas como seculares lo cual hizo que las principales facciones aceptaran la vía institucional como camino a llegar al poder. Tercero, la composición de sus grupos de interés también ayudó a llevar a Túnez por la vía institucional; el movimiento tunecino tuvo una composición horizontal, es decir, no hubo una clase social, etnia, grupo de interés o bando dominante que quisiera imponer sus intereses por tanto el movimiento no se fragmentó. De manera particular y a pesar de que en Túnez había grupos de interés específicos, diferenciados, exclusivos y con intereses económicos, fueron éstos los que optaron por mediar el conflicto entre las facciones una vez deshecha la Asamblea Nacional Constituyente, hecho que fue reconocido con el Premio Nobel de la Paz para este cuarteto de grupos de interés. Finalmente, Túnez destacó por la falta de intervención militar durante y posterior al conflicto, lo cual fue determinante para que los grupos no se radicalizaran y las facciones no se agudizaran haciendo del movimiento un conflicto local que no trascendió fronteras y aparentemente no tocó intereses delicados de otras nacionales. Sin embargo, esta falta

de intervención no es gratuita, responde a que Túnez no tiene el peso geográfico, estratégico o sectario como lo tienen Egipto, Libia, Yemen, Bahrein y Siria.

Capítulo 1. El Estudio de la Democratización y la Supervivencia de Regímenes.

La democracia en tanto régimen político ha sido objeto de estudio de numerosos académicos que se han preocupado, principalmente por explicar las condiciones que favorecen su existencia o bien las causas que llevan a un Estado considerado “no-democrático” a encaminarse hacia ella. Para el presente trabajo, se entiende por democratización aquellos cambios políticos que llevan a un Estado en dirección a la democracia (Potter 1997, 3), se aceptan la definición y los criterios propuestos por Adam Przeworski para definir lo que es una democracia, a saber:

“Una democracia es un sistema para procesar conflictos en el que los resultados dependen de lo que hagan los participantes pero ninguna fuerza tiene control sobre lo que ocurrirá”.¹

Los criterios planteados por el autor son: que exista incertidumbre *ex ante* (es decir que lo que ocurra en una elección es el resultado de una agregación de preferencias y no de una mano dictatorial que diga que pasará), irreversibilidad *ex post* (los resultados de las elecciones son aceptados por partes ganadoras y perdedoras, la parte ganadora podrá tener acceso al poder) y que haya repetibilidad en el proceso (quienes pierden electoralmente, aceptan su derrota y están dispuestos a volver a competir bajo las mismas reglas en las siguientes elecciones, las cuales deben ser concurrentes) (Przeworski *et Al.* 2000 , 16-18).

¹ *Democracy is a system of processing conflicts in which outcomes depend on what participants do but no single force control what occurs.* Adam Przeworski. “Capítulo 1. Democracy” en *Democracy and the Market. Political and Economic Reform in Eastern Europe and Latin America.* (Cambridge University Press.1991). p.12.

Y finalmente, se entiende por “consolidación de una democracia” lo propuesto por el mismo autor:

“La Democracia se consolida cuando (...) un sistema de instituciones particular se convierte en el único juego posible, cuando nadie puede imaginar actuar fuera de las instituciones democráticas, cuando todos los perdedores quieren intentar ganar de nuevo dentro de las mismas instituciones bajo las cuales perdieron”.²

En general, la literatura existente respecto a este fenómeno se puede ubicar, enteramente o en parte, dentro de cuatro grandes aproximaciones teóricas. Primero está la aproximación estructural dentro de la cual se encuentra la teoría de la modernización. Ésta enfatiza que existen factores socioeconómicos que crean un ambiente favorable a la democracia. En segundo, se encuentra la aproximación instrumental, dentro de la cual están la teoría de juegos y teoría de grupos, que se enfoca en estudiar la interacción entre grupos de interés (partidos políticos, sociedad civil, ejército, etc.) y cómo toman sus decisiones. Tercero está la aproximación institucional, la cual se encarga del estudio de las instituciones y los grandes procesos históricos que llevan al cambio institucional. Dentro de esta se encuentra, por ejemplo, la teoría de la transición que se enfoca en estudiar los grandes procesos históricos que llevan a la democracia.

² “Democracy is consolidated when (...) a particular system of institutions becomes the only game in town, when no one can imagine acting outside the democratic institutions, when all the losers want to try again within the same institutions under which they have just lost” Adam Przeworski. *Op.Cit.* p.26.

Por último, está la aproximación culturalista, la cual enfoca su estudio en los valores y la cultura de una sociedad y cómo estos elementos culturales ayudan a preservar o acabar con un régimen.

1.1. Aproximación Estructural

El mayor exponente de la corriente estructural es Seymour Martin Lipset (1997), y su teoría de la modernización en la que estudia la relación entre desarrollo socioeconómico (o nivel de modernización, como lo llama Lipset) y la democracia. A través de una comparación entre el nivel de industrialización, educación, urbanización y riqueza Lipset encuentra que los países democráticos presentan, consistentemente, mayores niveles de desarrollo socioeconómico en comparación con países autoritarios. Basado en esta evidencia, concluye que cuanto más próspera (moderna) sea una nación, mayores son las posibilidades de que mantenga una democracia (Lipset 1997, 48-49). Lipset sostiene que estas 4 variables se relacionan mucho con la lucha de clases, que en todo caso, es lo que puede desestabilizar un régimen. Por ejemplo, un aumento en la riqueza y en la educación afecta el papel político de la clase media porque propicia su amento, y se sabe que una clase media numerosa modera el conflicto al gratificar a los partidos moderados y condenar a los grupos extremistas. Por otro lado, cuanto más pobre es un país y cuanto más bajo es el nivel absoluto de vida de las capas inferiores tanto mayor será la presión que se ejerza sobre los estratos superiores para que se deje de tratar a los inferiores como casta inferior fuera de la esfera de la sociedad humana. (*ibid*, 50).

Por otra parte, dentro de la misma aproximación teórica podemos ubicar a Pzeworski y Limongi (1993) quienes enfatizan que la democratización no es causa directa del desarrollo, más bien éste último reduce la probabilidad de que la democracia colapse (Pzeworski y Limongi, 1993). Esta conclusión parece similar a la de Lipset, sin embargo ellos utilizan como unidad de medida el ingreso per cápita (suponiendo que a mayor desarrollo económico mayor es el ingreso

per cápita de un país) observando que existe un nivel de ingreso per cápita que maximiza la probabilidad de estabilidad democrática. En este último punto debemos observar que Pzeworski y Limongi (1993) aclaran que si cualquier régimen político, sea democracia o no, sobrevive dentro de ese umbral de ingreso per cápita entonces debemos poner atención a los períodos de recesión que un país pueda enfrentar, porque será cuando el ingreso per cápita pueda bajar y desestabilizar el régimen.

A raíz de estas conclusiones, diversos autores han discutido esa relación, a veces tan ambigua, entre desarrollo socioeconómico y democracia. Por un lado, Boix y Strokes (2003) a diferencia de Pzeworski, muestran que el desarrollo efectivamente contribuye de manera directa a la democratización. En un vasto análisis de la obra de *Democracy and Development* de Pzeworski *et al.* (2000) encuentran una pequeña significancia estadística entre el desarrollo y la democratización. Observan que si se divide el conjunto de datos usado por Pzeworski en periodos de tiempo, el desarrollo económico resulta un predictor importante de una transición democrática para el periodo anterior a 1950 pero tiene una significancia muy pequeña en el periodo posterior a ese año. Por otro lado, utilizando el ingreso como variable explicativa, Acemoglu y Robinson (2005) argumentan que mientras más igual este distribuido el ingreso entre la población la probabilidad de la democratización es menor. Esto se debe a que en una sociedad más igualitaria las clases bajas tienen menos incentivos a levantarse contra las élites en busca de una mejor distribución del ingreso. Przeworski, Álvarez, Cheibub y Limongi (1996) resumen, en su trabajo *What Makes Democracies Endure?*, que son 6 los elementos que deben de ser tomados en cuenta al analizar la supervivencia de una democracia: democracia, riqueza, crecimiento con inflación moderada, disminución de la desigualdad, un contexto internacional favorable e instituciones parlamentarias. Indican el porqué de cada condición, en primer lugar,

dicen los autores, es un mito que las dictaduras generan más crecimiento económico en países pobres y que una vez desarrollado el país entonces se transitará a la democracia. Al respecto dicen que no hay evidencia suficiente que encuentre un efecto del tipo de régimen en el desempeño económico de un país y que las transiciones a la democracia que se han observado son independientes al nivel de desarrollo y que por tanto ninguna transición puede ser predicha por el nivel de desarrollo económico del país por sí mismo. Con respecto a la riqueza Przeworki, Álvarez, Cheibub y Limongi encuentran que una vez que un país tiene un régimen democrático entonces su nivel de desarrollo tendrá un efecto muy fuerte sobre la probabilidad de que la democracia sobreviva (Przeworki *et al.* 2006, 2) sin embargo, aún en países pobres la democracia puede sobrevivir cuando el crecimiento económico es rápido y es acompañada de una tasa moderada de inflación. En lo que refiere a la desigualdad en el ingreso encuentran que una democracia tiene más probabilidad de sobrevivir en países donde la brecha en la distribución del ingreso tiende a cerrarse a lo largo del tiempo.

Otro gran exponente dentro de la aproximación estructural es Barrington Moore (1973), quien en su análisis intenta explicar qué mecanismos llevaron a algunos países hacia la democracia, a otros hacia el fascismo y a otros hacia el comunismo durante el siglo diecisiete. Para responder a esta pregunta, Moore compara la evolución histórica de 8 países durante este siglo y observa el cambio de las relaciones entre cuatro estructuras de poder, a saber, los campesinos, los terratenientes, la burguesía y el Estado, y llega a la conclusión de que hay un patrón de cambio en estas cuatro estructuras que configuran el balance de poder y las instituciones hacia una democracia liberal, fascismo y comunismo respectivamente (Moore 1973, 10). Para la democracia liberal, Moore observa cinco condiciones: Cambio en la balanza de poder que le quite fuerza al Estado e impide una aristocracia independiente, Giro hacia una orientación

económica de agricultura comercial, Pérdida de fuerza de la aristocracia, Coalición formada entre aristócratas y burgueses en contra de los campesinos y trabajadores, y un rompimiento con el régimen anterior liderado por la burguesía. (*ibid*, 15-41).

El trabajo de Rueschemeyer (1993) está en el umbral entre la teoría de la modernización y la teoría de Moore porque habla sobre cómo el desarrollo modifica las relaciones de poder entre clases y la naturaleza del Estado. Al igual que Moore, concluye que el balance de poder entre las clases es importante para la transición hacia cualquier tipo de régimen. Y, en particular, para el caso de la democracia, Rueschemeyer (1993) argumenta que el desarrollo, traducido como urbanización, producción y nuevas formas de transporte y comunicación, cambia el balance de poder entre las clases. Sin embargo aclara que no se debe aislar el efecto de una clase social sobre otra porque, en diferentes contextos, se pueden encontrar varias alianzas entre ellas que ayuden a configurar el Estado de determinada manera. Por ejemplo, una economía dependiente de otra puede frenar la industrialización y con ello la clase obrera³ no aumentará disminuyendo así las fuerzas pro democráticas. (Rueschemeyer 1993, 80)

De esta aproximación podemos notar que, en primer lugar, se enfoca en la relación que tiene el cambio en las estructuras de clase y las relaciones transnacionales con el cambio en la naturaleza del Estado (sea pro democrático o no). En segundo lugar que estos cambios solo son observables en el largo plazo por lo que un análisis histórico es sumamente necesario. Finalmente, asume que cualquier cambio histórico que lleve a la democracia debe ser generado por grandes cambios profundos en las estructuras socioeconómicas del Estado.

Como se pudo observar, ha habido muchos estudios y críticas posteriores a los de Lipset

³ Considerada por Rueschemeyer como una fuerza importante que lucha por conseguir el sufragio universal, y el respeto a otros derechos democráticos. (Potter, pág. 21)

y Pzeworski que se aproximan al estudio de la democratización de una manera similar. En esta aproximación la mayoría de los autores se concentran en el desarrollo económico para poder explicar las condiciones bajo las cuales la probabilidad de colapso de una democracia es menor. Se deben recalcar dos cosas, primero que esta aproximación no se enfoca en el estudio sobre el porqué los países transitan hacia la democracia, más bien se enfoca en explicar qué condiciones la mantienen. En segundo lugar, que si bien en última instancia el desarrollo económico es la variable explicativa se debe tomar en cuenta el impacto que tiene sobre otras variables como cultura política, clivajes étnicos, sistema de partidos, etc.; de tal manera que se estudien los efectos del desarrollo en estas variables así como sus mecanismos causales correspondientes.

1.2 Aproximación Institucional

Uno de los principales críticos de la aproximación teórica estructural es Samuel P. Huntington quien desde la aproximación institucional remite contra la teoría de la modernización. Huntington observando la inestabilidad política en Latinoamérica y comparándola con Estados Unidos, Gran Bretaña y la URSS se pregunta qué es lo que causa la caída de un régimen, específicamente de la democracia. Huntington responde que es la brecha política (*political gap*) es decir, la falta de adaptabilidad de las instituciones gubernamentales al rápido cambio social que trae consigo la modernización. (Huntington S. 1986, 101) En otras palabras, el desarrollo político y social no va de la mano con el desarrollo económico y es entonces cuando hay desestabilidad en un régimen. La modernización, dice el autor, crea inestabilidad y mientras más grande el cambio más inestabilidad habrá, además implica movilización social y desarrollo económico lo cual significa a su vez un cambio en los valores y actitudes de la sociedad, esto incrementa la participación de algunos grupos sociales nuevos o previamente inactivos, lo cual

significa que más gente resulta afectada por la toma de decisiones políticas. Lo anterior afecta la estabilidad de un régimen por que crece la conciencia de grupos sociales que pueden tener efectos desintegradores de la sociedad (competencia por recursos, desigualdad en la distribución de la riqueza y el poder) (*Ibid*, 115-124).

Por lo tanto, la supervivencia de un régimen y su sociedad depende del nivel de institucionalización que tenga. De acuerdo con Huntington hay varias maneras de medir la “institucionalidad” de un régimen. Primero, mientras más adaptable sean las instituciones más institucionalizado es el régimen, entonces las instituciones deben de ser lo bastante flexibles para adaptarse a nuevas situaciones que se presenten. Segundo, mientras más complejo sea una régimen más institucionalizado esta, los regímenes simples son arrasados por la modernización, mientras más complejos más adaptables son al cambio y por tanto más estables. Tercero, mientras más instituciones existen fuera de lo político entonces más institucionalizado es el régimen, estas organizaciones al ser ajenas a lo político están aisladas de las presiones sociales y grupos de poder que surjan a causa de la modernización. Finalmente, mientras más unificado y coherente sea un régimen más institucionalizado esta, las instituciones efectivas necesitan tener consenso sobre cómo actuar, como resolver conflictos ante el shock modernizador. (*Ibid*, 103-113)

Igualmente, al respecto del papel de las instituciones en la supervivencia de regímenes, Przeworski, Limongi, Cheibub y Álvarez dedican mucha parte de su artículo *What Makes Democracies Endure* a analizar el impacto de instituciones presidenciales y parlamentarias en la sobrevivencia de una democracia concluyendo que los regímenes parlamentarios duran más que los presidenciales. Las instituciones que promueven sistemas electorales de mayoría tienden a

caer por el riesgo de *deadlock* que existe al no lograr que el presidente tenga el apoyo de la mayoría en el congreso. Ambos sistemas son vulnerables al desempeño económico pero los presidenciales tienen menos probabilidad de sobrevivir aun si tienen crecimiento económico y son más sensibles a las crisis económicas. (Przeworski *et al.* 2006, 6).

1.3 Aproximación Instrumental

El papel de actores políticos como los partidos políticos, los grupos de interés y el ejército dentro del proceso democrático es ignorado por las dos aproximaciones previamente revisadas. La aproximación instrumental ocupa su análisis en estos grupos y analiza cómo toman sus decisiones y cómo las relaciones entre ellos pueden determinar el éxito o fracaso de un cambio de gobierno, como lo es una transición democrática.

Dentro de esta aproximación se encuentra la teoría de la transición – que estudia los grandes procesos históricos que llevan a la democracia- está representada por Dankwart Rustow (1970) que, a diferencia de Lipset, quien se enfoca en investigar bajo qué condiciones la democracia prevalece, se enfoca en el origen de la democracia, es decir, la democratización en sí. Rustow propone una aproximación histórica para el estudio de la democracia y dice que toda democratización pasa por cuatro fases. La primera es la unidad nacional, en la que una vez que se estableció en un territorio, la mayoría de la población dentro de él comienza a compartir un sentimiento de identidad nacional. La segunda es la lucha política que puede suceder por el surgimiento de una nueva elite surgida de un acelerado proceso de industrialización y que demanda a la vieja élite, inclusión y derechos políticos (Rustow 1970, 355); esta lucha puede ser tan fuerte que puede llevar a imponerse la nueva elite y comenzar el camino de transición. La tercera fase es la fase decisiva, el momento histórico en el que esa nueva clase política, en forma

de partido decide adoptar reglas democráticas. Finalmente la cuarta etapa es la de adaptación, en la que las reglas democráticas adoptadas por necesidad, se vuelven un hábito para la sociedad de tal manera que al llegar otras élites al poder siguen sobre el mismo camino democrático ya establecido (*Ibid*, 356). En este enfoque teórico se deben recalcar cuatro cosas, la primera, que se diferencia de la teoría de la modernización por que las variables explicativas de la democratización son el proceso político de una nación y la acción de los individuos, en este caso, las elites. La segunda, que parte de la premisa de que la democracia nace del conflicto, nunca como una evolución natural pacífica (lo cual nos ayuda a entender por qué las democracias son débiles en los primeros años de transición). La tercera, que existe siempre una decisión consiente por parte de las elites políticas para adoptar la democracia por necesidad más que por ser lo más atractivo. Finalmente, que hace una clara distinción entre el proceso inicial de transición y la consolidación democrática, lo cual abre un espacio de análisis para estudiar los motivos por el cual las transiciones no llegan a consolidarse.

Shain y Linz (1995), siguiendo la misma línea de Rustow, se enfocan en analizar lo que sucede entre la segunda y tercera etapa del proceso sugerido por Rustow, es decir, el gobierno interino previo a una consolidación. Según estos autores, existen cuatro tipos ideales de gobierno interino, en primer lugar está el liderado por la oposición, es decir una nueva clase que rompe completamente con el viejo orden mediante una revolución o golpe de Estado. Ésta nueva élite se coloca a la cabeza de un gobierno provisional bajo la promesa de llevar a cabo una transición a la democracia y de convocar a elecciones libres. (Shain y Linz 1995, 28). El segundo tipo es aquel gobierno interino en el que el poder esta compartido entre representantes del régimen anterior y la oposición favorable a la democracia. Esta coalición es temporal y dura hasta que un gobierno nuevo quede elegido bajo reglas democráticas (*ibid*, 42). El tercer tipo es un gobierno forzado

en el que la misma elite en el poder en el sistema no-democrático inicia la transición. Finalmente, existen gobiernos interinos impuestos por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), estos se dan cuando la fricciones internas son tan brutales que no permiten llegar a un acuerdo entre las partes o bien cuando otros Estados están profundamente involucrados en la situación de ese país. (*Ibid*, 45).

En esta aproximación también se incluye la teoría de grupos por un lado representada por W. Phillips Shively (2007) y Mancur Olson(1992), y la teoría de juegos aplicada a los grupos encabezada por Youssef Cohen (1994). Phillips Shively ofrece una clasificación a los grupos sociales: partidos políticos, grupos de interés y movimientos sociales. Shively reconoce al partido político como aquel grupo de funcionarios ligados a un grupo de ciudadanos dentro de una organización cuyo principal objetivo es hacer que sus participantes luchen por el poder por medios electorales y se mantengan en él (Shively 2007, 261). Un partido político funciona como un instrumento para articular al electorado, convencerlo y llevarlos a las urnas; para movilizar personas por una causa común o bien contra el régimen; para otorgar identidad partidista a los individuos y como mecanismo de control entre partidos y entre el líder del partido y los ciudadanos (*Ibid*, 268). Al respecto de los partidos políticos, Aldrich dice que son instituciones de equilibrio que buscan obtener resultados de pareto superior ante escenarios donde los individuos tienen incentivos a coaligarse debido al resultado ineficiente de actuar solos. (Aldrich 1995). Los grupos de interés, según Shively, son grupos de individuos organizados cuyo objetivo es asegurarse que el Estado siga determinadas políticas con las que el grupo simpatiza. Se diferencia del partido político porque lo que busca el grupo de interés es influenciar que tipo de políticas son elegidas sin llegar a tomar el poder o establecer una agenda política, mientras que

los partidos tiene el propósito central de obtener el poder formal y darle dirección a la agenda política (Shively *Op. Cit*, 260,283). Para Shively, los grupos de interés no son todos iguales, unos están mejores organizados, otros tienen más influencia debido a que tienen algún tipo de ventaja (monetaria, política de difusión, etc.) sobre los demás, algunos están más involucrados en la política, otros pueden tener carácter económico, etc. El autor identifica tres tipos de grupos de interés: los sectoriales los cuales representan a algún sector de la economía y son los más efectivos para lograr sus objetivos; los institucionales quienes defienden sus intereses mediante *lobbying* pero cuya razón de ser es ajena a la política (por ejemplo, el ejército, la cruz roja, etc); y los promocionales quienes están organizados alrededor de una idea como puede ser los derechos humanos, cuidado del medio ambiente, entre otros temas (*Ibid*, 291-293). Las tácticas que los grupos de interés usan para tener presencia en el sistema dependen de su poder y de las oportunidades que el sistema ofrezca para que participen en él. Entre las tácticas más usadas por los grupos son: el control de la información, la actividad electoral, el poder económico, las contribuciones a campañas electorales y la violencia (*Ibid*, 293-297). Los grupos de interés pueden ser incluidos de diferentes maneras y eso dependerá del sistema que tenga el gobierno por ejemplo, en un sistema plural en donde hay una competencia libre el gobierno abre los canales para la aparición y existencia de grupos en diferentes temas; y un sistema neo corporativo donde la agenda esta impuesta y organizada en función de las necesidades sociales del momento lo cual limita la existencia de grupos cuyos temas no encajen (*Ibid*, 299-300).

Por último Shively identifica los movimientos sociales como un movimiento colectivo informal, poco coordinado en sus acciones, flexible en sus tácticas, muy efímeros, desorganizados, manipulables y con un grupo de líderes (carece de una sola figura de liderazgo) que le dan coherencia a sus acciones (*Ibid*, 309). El autor recalca que los movimientos sociales

siempre estuvieron presentes sin embargo, en nuestra era han tenido mayor auge debido a los grandes y abarcativos canales de comunicación que tienen para darse a conocer. Entre sus ventajas destacan que son flexibles en los temas que tratan, pueden capitalizar oportunidades inesperadas pues no dependen de ninguna persona o ideología concreta, tienen una red de contactos internacional que les permite unirse a otras causas similares o ajenas a su país para hacer presión dentro del mismo y que son muy efímeros. (*Ibid.*, 312-315).

Más allá del análisis descriptivo que hace Shively sobre los tipos de grupos que puede haber en una sociedad, es importante analizar cómo estos interactúan entre ellos y de qué manera influyen en lo que sucede dentro de un Estado y la toma de decisiones. Para ello es necesario recurrir a Mancur Olson y su teoría de los grupos y las organizaciones (1992). Olson dice que la finalidad última de las organizaciones es proteger los intereses de sus miembros y si no realizan este objetivo están condenadas a perecer. La formación de éstas se da cuando un cierto número de personas tienen un interés común o colectivo que no puede ser satisfecho con la pura acción individual no organizada (Olson 1992, 17). En la teoría tradicional de comportamiento de grupo se supone que los grupos y asociaciones privados funcionan de acuerdo con principios diferentes a los que rigen la relación entre empresas en un escenario de mercado, y principalmente tiene dos variantes: teoría formal y teoría informal (*Ibid*, 27). En su forma más informal la teoría dice que los grupos y organizaciones son omnipresentes y que eso se debe a la propensión de los seres humanos a unirse a ellos, mientras que en su variante formal la teoría recalca la universalidad de los grupos pero no reconoce el instinto humano de unirse a ellos, más bien explica la afiliación a grupos como un aspecto de la evolución de las sociedades industriales modernas (*Ibid*, 28).

Olson también clasifica a los grupos por tamaño y por inclusión. La clasificación por tamaños es una crítica a la teoría tradicional en cuanto a que ésta no diferencia entre grupos

grandes y pequeños. Para demostrar que grupos grandes y pequeños funcionan de manera diferente Olson realiza un análisis costo-beneficio de las formas en las que actuarían los individuos que forman parte de grupos de diferente tamaño. Para ello construye un modelo de maximización de beneficios (*Ibid*, 33) con base en las siguientes variables:

$C = f(T)$: Costo del bien colectivo en función de T que es el ritmo o nivel al cual se obtiene el beneficio colectivo.

$Vg = SgT$: Beneficio total del grupo, que depende de T y del tamaño del grupo Sg

Vi : Beneficio individual, que depende Fi que a su vez es la fracción del beneficio colectivo que le corresponde al individuo o miembro: **$Fi = Vi / Vg$** , es decir que: **$Vi = Fi Sg T$**

$Ai = Vi - C$: Ventaja que cualquier miembro lograría obteniendo una cantidad cualquiera del bien colectivo.

El proceso de maximización conduce a la siguiente igualdad: **$Fi(dVg/dT) = dC/dT$** . Lo cual quiere decir que se proporcionará el bien colectivo si el costo (de cualquier miembro del grupo) es tan pequeño en relación con el beneficio del grupo, que el beneficio total excede el costo total en cantidad igual o mayor a aquella en el que el beneficio del grupo excede al beneficio marginal de la persona. (*Ibid*, 35) Ese bien colectivo será provisto sólo si la diferencia entre el beneficio marginal y el costo total de proveer el bien es mayor o igual a la diferencia entre el beneficio marginal del grupo y el beneficio marginal del individuo. (*Ibid*, 36). Se debe recordar que el beneficio que obtiene el individuo no necesariamente es tangible o material, el actuar desinteresadamente o de manera altruista también proporciona beneficio, por ejemplo, gracias a este tipo de beneficio sobreviven grupos con causas humanitarias como *Green Peace* o Amnistía Internacional en los cuales el beneficio de los afiliados es el simple hecho de apoyar la causa y de sentir que hacen lo correcto.

En grupos pequeños, donde a cada miembro le corresponde una parte importante del beneficio existirán mayores probabilidades de que se provea un bien colectivo mediante acción voluntaria, ya que el beneficio marginal de la persona es mayor al costo total de proporcionarle el bien colectivo al grupo. En este caso el bien en si mismo es suficiente para motivar la acción colectiva en grupos pequeños, lo que los diferencia de los grandes. (*Ibid*,44)

Olson además de un punto maximizador también habla de un punto óptimo en el sentido de Pareto, en este punto existen individuos que, si se suministra el bien colectivo, estarán en mejor situación, aunque tuvieran que pagar todo el costo, de cómo estarían si no se proporcionara. Esto implica que la provisión de bienes colectivos en grupos pequeños es sub-óptima y que la distribución de los costos será arbitraria, lo que Olson llama “ la explotación de los grandes por los pequeños”, entendiendo explotación como desproporción entre beneficios y costos que le corresponden a cada individuo en la provisión de un bien colectivo. (*Ibid*, 35)

Por otro lado, Olson distingue también a los grupos de acuerdo a la actitud que tienen en cuanto a entradas y salidas entre los que funcionan bajo la lógica del mercado y los que no. Mientras a que los que funcionan bajo la lógica de mercado les interesa no tener competencia y por tanto, tener el menor número de miembros, a los que no funcionan así les interesa que ingresen muchos miembros para reducir costos para todos los integrantes. (*Ibid*, 44-47). Los grupos que se rigen bajo la lógica de mercado proporcionan bienes exclusivos para sus integrantes, es decir que para gozar de los beneficios del bien tienes que ser parte del grupo (por ejemplo: los sindicatos, algún grupo de interés que busque obtener precios especiales para su industria, etc.). Por otro lado, los grupos que no funcionan bajo la lógica de mercado proporcionan bienes inclusivos, es decir que los beneficios del bien pueden ser proporcionados al individuo aún si éste no participa activamente en el grupo. (*Ibid*, 49)

Entre las principales diferencias entre estos dos grupos se encuentran, primero, la actitud que esos grupos adoptan hacia los nuevos participantes, por ejemplo, los grupos exclusivos establecen barreras de entrada al grupo, segundo su manera de actuar en un evento organizado formalmente o informalmente, por ejemplo, un grupo inclusivo cuando hay un esfuerzo organizado y/ coordinado todos los que puedan ser persuadidos para que ayuden serán incluidos en ese esfuerzo pero no es necesario que cada miembro del grupo participe, y esos no-participantes no les quitan los beneficios de un bien inclusivo a quienes si participan. En cambio, cuando se busca un bien exclusivo (*Ibid*, 50) se espera que haya un 100 por ciento de participación de quienes permanecen en el grupo, un solo no-participante puede tomar los beneficios de la participación de los demás por lo tanto, este no-participante tiene incentivos a ofrecer resistencia y tendrá mayor poder de negociación para exigir más beneficio a cambio de su apoyo al grupo (*Ibid*, 50).

Aplicando esta teoría de grupos de Olson a la clasificación de grupos de Shively se podría concluir que los movimientos sociales tienden a ser son grupos grandes que persiguen bienes inclusivos que raramente persiguen fines económicos mientras que los grupos de interés tienden a ser son grupos pequeños que persiguen bienes exclusivos y que persiguen fines económicos, éstos últimos tienen más que perder en una operación u organización que los primeros. Lo anterior no siempre ocurre pues se da el caso de movimientos sociales pequeños o grupos de interés grandes como son el caso de *Green Peace* o Amnistía Internacional.

No obstante, si de interacción de grupos se trata, Youseff Cohen ofrece una explicación alternativa a la teoría tradicional de grupos. Cohen explica cambio de régimen en los países latinoamericanos a mediados de los sesenta y setenta, es decir por qué en algunos países la democracia cayó y surgió una dictadura militar y en otros no. Eso lo explica mediante el

planteamiento de un juego basado en la teoría de elección racional es decir, partiendo de un sistema de creencias e información con la que cuentan los grupos que, interactuando con otros, evalúan y elijen su estrategia de acuerdo a los pagos que obtendrán de optar por una u otras. De este estudio Cohen concluye que si hay resultados similares en algunos países es porque las expectativas e información con la que cuentan los grupos (las elites) en cada país es similar, por tanto optan por estrategias parecidas. (Cohen 1994, 4-5) . Cohen bautiza el “Dilema del prisionero” bajo el nombre de “Dilema de los moderados” el cual es una adaptación del mismo para estudiar la interacción de los grupos sociales. En el Dilema de los moderados se tienen dos matrices de juego, cada una cuenta con dos grupos dando un total de cuatro grupos: izquierda radical, derecha radical, izquierda moderada y derecha moderada con dos estrategias cada uno, cooperar o no cooperar. En la siguiente tabla se ilustra únicamente le escenario de los moderados.

Tabla 1. Dilema de los moderados

		Derecha moderada	
		<i>Cooperar</i>	<i>No Cooperar</i>
Izquierda moderada	<i>Cooperar</i>	Acuerdo en reformas. Sobrevive Democracia	Izquierda derrotada. Reformas mínimas
	<i>No Cooperar</i>	Derecha derrotada. Reformas radicales	Imposible Acuerdo. Democracia Colapsa

Fuente: Elaboración propia con información de Cohen, Youssef. Capítulo V: “The Prisoner’s Dilemma and the Collapse of Democracy” en *Radicals, Reformers, and Reactionaries: The Prisoner’s Dilemma and the Collapse of Democracy in Latin America*.

Bajo estas reglas del juego, dice Cohen, se pueden presentar cuatro escenarios:

1. Si los moderados tanto de la derecha como de la izquierda pueden llegar a un acuerdo entonces las reformas moderadas logran implementarse y los radicales serán silenciados. En este escenario la democracia se mantiene. (*Ibid*, 66)
2. Si los moderados de la izquierda se alejan de los radicales de su bando y son traicionados por los moderados de derecha, los moderados de izquierda son hechos a un lado y prevalece las reformas de la derecha radical permitiendo que los moderados tengan incidencia en las decisiones económicas. La izquierda se debilita y la derecha prevalece. (*Ibid*, 67)
3. Si los moderados de la derecha se alejan de los radicales de su bando y son traicionados por los moderados de izquierda, los moderados de derecha son hechos a un lado y prevalece las reformas de la izquierda radical permitiendo que los moderados tengan incidencia en las decisiones económicas. La derecha se debilita y la izquierda prevalece. (*Ibid*, 67)
4. Por último, si ninguna de las dos alas moderadas se aleja de sus copares radicales entonces hay una confrontación directa entre bandos llevando a una imposición violenta y represiva de parte de un grupo sobre otro y posiblemente a una guerra civil. Bajo este escenario la democracia no sobrevive. (*Ibid*, 68)

Por tanto, el Dilema para los moderados es decidir si cooperar o no cooperar pero dado que no cuentan con la información suficiente (dado que es un juego simultáneo) sobre cómo actuará el otro bando moderado entonces hay un problema de cooperación porque no pueden saber *a priori* si serán traicionados o no. En este caso, los moderados tendrán una estrategia

dominante a no cooperar para evitar su peor pago que es cooperar y ser traicionados, siendo el resultado del juego el escenario en donde la democracia colapsa.

Ahora bien si a esta interacción le agregamos algún grado de nacionalismo como lo sugiere Michael Ignatieff, tenemos que un tipo de nacionalismo étnico⁴ lleva a implantar regímenes más autoritarios que en donde existen un tipo de nacionalismo cívico.⁵ En un régimen nacionalista étnico la unidad se mantiene mediante el uso de la fuerza y la exclusión de otros grupos étnicos mientras que un régimen nacionalista cívico la unidad se mantiene mediante el consenso y lleva al establecimiento de un régimen más democrático. (Ignatieff 1994, 5). Ignatieff también distingue el tipo de organización de los grupos, por un lado están aquellos grupos con organización vertical en la que el poder emana de arriba hacia abajo en una estructura piramidal, la línea de mando está bien definida y se sabe quién está a la cabeza del grupo; puede ser una clase social dominando sobre otras por ejemplo. Una ventaja de estos grupos es que son más eficientes al tomar acción pues al tener una figura de liderazgo legítima la toma de decisiones es más rápida, sin embargo, la misma estructura piramidal del grupo puede causar disgusto de determinado componente del grupo al sentirse excluido de la toma de decisiones o bien al no verse beneficiado con la decisión tomada lo cual puede causar conflicto dentro del grupo. Por otro lado los grupos con organización horizontal no tienen tan definida su línea de mando, los integrantes del grupo pertenecen a varias clases sociales, no se sabe quién está a la cabeza del

⁴ En el que el principal punto de unión social es heredado, es un rasgo étnico compartido que si se contrasta con otro existente dentro de la sociedad puede llegar a generar conflicto. En este caso los miembros moldean la sociedad. Michael, Ignatieff. "Introduction: The Last Refuge" en *Blood and Belonging*. (Vintage, Gran Bretaña, 1994). P.3

⁵ En el que se acepta que la sociedad sea una comunidad de iguales, ciudadanos con los mismos derechos, unidos por un sentimiento patriota que comparten prácticas política y valores, unidos porque por la ciudadanía y no por rasgos étnicos. En este caso la comunidad moldea a los miembros. *Ibid* p. 5

grupo y por tanto, no hay clase dominante dentro de él. Su mayor ventaja es que al no tener jerarquía todos los integrantes se sienten incluidos y parte del grupo por tanto a la hora de tomar decisiones se debe tomar en cuenta a cada componente del grupo lo cual los mantiene hasta cierto punto unidos y satisfechos con las decisiones teniendo menos conflictos entre ellos.

1.4 Aproximación Culturalista.

La aproximación culturalista está representada por Almond y Verba (1989), ellos argumentan que el cambio de un tipo de sociedad arcaica a una moderna (entendida esta última como aquella donde existe cultura cívica y participación, es decir una sociedad democrática) depende de la internalización de los valores y las actitudes que tengan los individuos hacia su sistema político. Según los patrones de orientación hacia el sistema político se pueden generar diversos tipos de individuo, para el caso de un sistema político democrático el individuo ideal es el participativo y es aquel conoce el sistema y su funcionamiento, el proceso de demandas y leyes, busca mejorar ambos y busca hacer una diferencia participando (Almond y Verba 1989, 30). El argumento Robert Putman (1994), contrario a Almond y Verba, toma a la cultura cívica como una condición necesaria para que, una vez establecida la democracia, ésta y sus instituciones se mantengan fuertes y eficaces. Sin embargo, este argumento no explica porque se llegó a la democracia ni cómo se puede construir una cultura cívica, toma ésta última como ya dada dentro de un gobierno ya dado. Contrario tanto a Putman como a Almond y Verba, Pateman argumenta que, una cultura cívica entendida en términos de participación política de los ciudadanos puede ser perjudicial para la democracia pues puede llevar a resultados ineficientes. Propone que la participación es buena siempre y cuando esté acompañada de educación cívica. (Pateman, 1970).

Observamos que la aproximación culturalista explica en parte como mantener una democracia a través la promoción (o no promoción) de los valores democráticos en la población, y que la democracia puede surgir de una serie de factores que la hacen posible, en este caso los valores cívicos, como tolerancia y equidad. Por los argumentos podemos suponer que la cultura cívica podría crear incentivos para transitar de un sistema no-democrático a uno democrático sin embargo, la teoría no deja claro qué forja qué, si los valores a las instituciones o las instituciones a los valores. En este sentido podría surgir la pregunta ¿Cómo un individuo podría desear algo que no conoce? Es decir, ¿Cómo un individuo puede tener valores cívicos considerados democráticos si vive bajo un sistema no democrático?. A este respecto, la aproximación institucional contestaría que, instituciones no gubernamentales, como la Iglesia, pueden jugar un papel importante en la propagación de valores cívicos que facilitan la democracia, y por lo tanto tener influencia sobre las instituciones políticas que a su vez son vías para la democratización.

1.5 Otras aproximaciones teóricas.

La aproximación internacional a la democratización puede ofrecer una respuesta a esta última pregunta. Lawrence Whitehead ofrece un análisis de la dimensión internacional de la democratización dándole un peso considerable al contexto internacional bajo el cual vive un país. Whitehead agrupa la influencia de los factores internacionales en la democratización en 3 categorías. La primera es el contagio⁶ por cercanía cuya hipótesis dice que la democratización se transmite de país en país de una región como una especie de efecto domino a través de elementos

⁶ Se debe recordar que Przeworki, Álvarez, Cheibub y Limongi (1996), en su trabajo *What Makes Democracies Endure?*, uno de los elementos que toman en cuenta para explicar la supervivencia de la democracia es el contexto internacional. Dicen los autores que éste tiene un impacto en la supervivencia de una democracia y es que mientras más democracias haya en una región y en el mundo hay más probabilidad de que el régimen sobreviva mediante el efecto domino y exportación de instituciones.

de transmisión que modifican las actitudes y expectativas de la población y la hacen ir a favor de la democracia, dicho proceso de contagio, aclara el autor, no responde a ningún tipo de intención (Whitehead 1999, 6). Entre los factores que ayudan a la transmisión el autor resalta la importancia de los medios masivos de comunicación para difundir lo acontecido en otros países, encendiendo así poco a poco la flama de la democracia en los países vecinos (*ibid*, 8). Este último punto ayuda a contestar la pregunta planteada anteriormente sobre cómo un individuo puede tener valores cívicos considerados democráticos aun viviendo bajo un sistema no democrático, los medios de comunicación sirven en este caso para difundir las ideas libertarias y proyectos políticos democráticos de una manera rápida y extensiva haciendo que los individuos tomen conciencia de los valores democráticos faltantes en su sociedad. Aquí las redes sociales juegan un papel muy importante no obstante, el autor no elabora más el tema acerca del tema de los medios ni de qué factores exógenos o endógenos al Estado hacen que comience el brote democrático. De igual manera, no nos dice que determina las fronteras regionales entre países “contagiados”. ¿Por qué se detuvo en ese país la democratización?, el autor no ofrece respuesta a esta pregunta.

Otra categoría identificada por Whitehead, que se deriva de la teoría realista de las relaciones internacionales en la que las relaciones de poder son las que determinan las relaciones entre los Estados, es el método de control ejercido por las potencias. Por ejemplo, Gran Bretaña exportando su modelo parlamentario a sus colonias en América y en África; y Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), durante la Guerra Fría, apoyando la imposición de su respectivo sistema en países con conflictos internos para asegurar zonas de influencia (*ibid*, 9).

Por último, está el consentimiento, que se deriva de la teoría liberal de las relaciones internacionales en la que el sistema internacional y la relación entre Estados se dan con base en la cooperación. Considerada por el mismo autor como la categoría más útil para entender las dimensiones internacionales de la democratización. En esta categoría, Whitehead analiza los procesos internacionales que contribuyen (o impiden) la generación del consentimiento en el cual se basan las democracias.

Distingue cuatro aspectos, el primero es el establecimiento de límites territoriales, dice el autor que el proceso internacional de delimitación de fronteras puede traer implicaciones fuertes para la composición de los Estados y por lo tanto viabilizar o impedir el establecimiento de regímenes democráticos dentro de esas fronteras, si un Estado no tiene una identidad nacional fuerte (heterogéneo) dentro de sus fronteras el proceso de democratización tendrá dificultades para iniciar el proceso de democratización, mientras que en un Estado más homogéneo no (*ibid*, 16-18). El segundo elemento son las estructuras internacionales que fomentan el consenso dentro de los Estados, instituciones internacionales como la Unión Europea que tienen como requisito de pertenencia que un Estado sea plenamente democrático, incentiva a los interesados en ser miembros en comenzar o consolidar su transición hacia la democracia, y que sirve, por otro, como un mecanismo de auto ajuste (*ibid*, 18-29). El tercero son los actores nacionales que fomentan la democratización, a este respecto el autor dice que los actores a los que se les atribuye el inicio del movimiento de democratización dentro de un Estado pueden no ser enteramente de origen nacional y tener alguna influencia internacional. La democratización es un proceso interactivo en el que los simpatizantes externos de las distintas facciones en conflicto pueden dar o retirar el apoyo a su facción preferida haciendo que triunfe o fracase la transición (*ibid*, 20). Por último está el rol de los efectos internacionales que tiene que ver específicamente con el efecto

que el contexto internacional tiene sobre la distribución popular de preferencias y expectativas dentro de un Estado, esto va más allá de la mera difusión de valores democráticos, más bien se refiere a qué tanto desea la población imitar una forma de vida asociada con la democracia liberal y qué expectativas tenga de alcanzar dicha forma de vida. Estas expectativas y deseos de la población pueden llevar a que quieran destruir el régimen si lo consideran incompatible con dicha forma de vida (*ibid*, 21-22).

Esta aproximación subestima el papel de los individuos, grupos de interés, elites y en general de las condiciones internas de los Estados dentro del proceso de democratización. Los argumentos utilizados en esta aproximación podrían ser vistos como un paso previo al inicio de la democratización dentro de los Estados, es decir vistos como una variable más que al ponerse en contacto con las condiciones específicas dentro del Estado llevan a la democratización.

Una vez revisada la literatura existente para explicar la democratización y la supervivencia de un régimen, en particular de una democracia en un país, se procede a analizar el caso de la transición democrática en Túnez y explicar qué elementos distinguen a este país de los demás países árabes donde se registró la existencia de movimientos populares contra sus regímenes y que desembocaron en guerra civil, golpe militar o simplemente en la permanencia del *status quo*. En los próximos capítulos se revisará el caso de Túnez *vis a vis* cada uno de las grandes aproximaciones teóricas culturalista, estructural, institucional, instrumental. Además, se revisará el papel de la intervención extranjera en el resultado de un movimiento social.

Capítulo 2. Aproximación Culturalista: Túnez, El Islam y la Democracia

Es común escuchar decir que el Islam y la Democracia no son compatibles lo cual lleva al razonamiento que los países cuya religión oficial y cuya población profesa mayoritariamente el Islam están destinados a vivir en autocracia o bien que sus transiciones fracasen. Esta idea es reforzada por la realidad empírica (Tabla 2) de que existen autocracias o gobiernos mixtos que tienen como religión mayoritaria el islam y que no han transitado a la democracia.

Tabla 2. Países con mayoría musulmana por región y tipo de gobierno			
<i>Región</i>	<i>País</i>	<i>Tipo de régimen</i>	<i>Estatus</i>
EUROPA	Albania	Democracia	Parcialmente libre
	Azerbaiyán	Autocracia	No Libre
	Bosnia-Herzegovina	Autocracia	Parcialmente libre
	Kosovo	Democracia	Parcialmente libre
	Turquía	Democracia	Parcialmente libre
ASIA CENTRAL	Kazakstán	Autocracia	No Libre
	Kyrgyzstán	Democracia	Parcialmente libre
	Tayikistán	Autocracia	No Libre
	Turkmenistán	Autocracia	No Libre
	Uzbekistán	Autocracia	No Libre
MEDIO ORIENTE Y NORTE DE ÁFRICA	Bahréin	Autocracia	No Libre
	Irán	Autocracia	No Libre
	Irak	Mixto	No Libre
	Jordania	Mixto	No Libre
	Kuwait	Autocracia	Parcialmente libre
	Líbano	Democracia	Parcialmente libre
	Omán	Autocracia	No Libre
	Qatar	Autocracia	No Libre
	Arabia Saudita	Autocracia	No Libre

	Siria	Autocracia	No Libre
	Yemen	Mixto	No Libre
	Emiratos Árabes Unidos	Autocracia	No Libre
	Argelia	Mixto	No Libre
	Egipto	Mixto	Parcialmente libre
	Libia	Autocracia	Parcialmente libre
	Marruecos	Autocracia	Parcialmente libre
	Túnez	Mixto	Parcialmente libre
AFRICA	Burkina Faso	Mixto	Parcialmente libre
	Chad	Mixto	No Libre
	Comoras	Democracia	Parcialmente libre
	Costa de Marfil	Autocracia	Parcialmente libre
	Djibouti	Mixto	No Libre
	Gambia	Mixto	No Libre
	Guinea	Mixto	Parcialmente libre
	Guinea-Bissau	Democracia	No Libre
	Mali	Democracia	No Libre
	Níger	Mixto	Parcialmente libre
	Nigeria	Mixto	Parcialmente libre
	Senegal	Democracia	Libre
	Sierra Leona	Democracia	Libre
	Eritrea	Autocracia	No Libre
	Somalia	Autocracia	No Libre
	Sudán	Mixto	No Libre
	Mauritania	Mixto	No Libre
ASIA	Afganistán	Autocracia	No Libre
	Bangladesh	Mixto	Parcialmente libre
	Pakistán	Democracia	Parcialmente

			libre
	Maldivas	Democracia	Parcialmente libre
SUDESTE DE ASIA	Brunei	Autocracia	No Libre
	Indonesia	Democracia	Libre
			Parcialmente libre
	Malasia	Democracia	
Fuente: Elaboración propia con datos de Gurr, Jagers, and Marshall, “ <i>Polity IV Project.2013</i> ” y “ <i>The Freedom House Clasification.2013</i> ”			

Tipo de gobierno	Total	Porcentaje
Democracia	14	27%
Autocracia	21	42%
Mixto	16	31%
Total	51	100%

Sin embargo, ¿Realmente el Islam inhibe la democracia? ¿Están destinados los países a vivir en autocracia o a que sus transiciones fracasen? El Islam como elemento cultural puede jugar diferentes roles intelectuales tanto para justificar el mantenimiento de un status quo o un cambio. Específicamente en lo que refiere a la democracia el Islam puede ser utilizado en diferentes maneras y no hay una fórmula específica para ello.

Ya varios escritores han estudiado lo que significa un gobierno islámico. Shaikh Mutawalli al-Sha’rawi nos dice que un gobierno islámico no se trata de participación política y consenso sino de devoción y sumisión a Dios⁷ en la toma de decisiones y que el gobernante musulmán no está obligado a tomar en consideración consejos u opiniones (*shura*) de otros. Por otro lado están aquellos que dicen que el principio islámico *shura* se aproxima al concepto de democracia en su concepción moderna, uno de ellos es el egipcio Khlaid Mohammed Khalid que

⁷ El término islam significa sumisión a Dios.

dice que la *shura* en el islam es la democracia que da a la gente el derecho a elegir a sus gobernantes, sus diputados y sus representantes así como el derecho a la libertad de pensamiento, opinión y oposición (Abd al Karim, 1995, Ch.6). Diferentes concepciones de un gobierno islámico generan diferentes concepciones acerca de la compatibilidad del mismo con la democracia. Por un lado están quienes ven una clara incompatibilidad, dentro de estos se encuentra Samuel Huntington, en “Choque de Civilizaciones” remarca que el Islam y la democracia son incompatibles por que el Islam no tiene clara la división entre iglesia/religión y Estado (Huntington, 1996). Mark Tessler, recalca que son más los académicos que piensan que el islam y la democracia son incompatibles porque la democracia requiere de apertura, competencia, pluralismo y tolerancia y el Islam no tiene cabida para estas cosas, dicen, que el islam exhorta al conformismo intelectual y una aceptación del régimen. (Tessler 2002, 340). Esto nos hace recalcar que la razón por la que Islam pareciera no tener compatibilidad por la democracia es debido a la falta de flexibilidad y tolerancia, y parece ser que la democracia va en contra de los aspectos fundamentales del Islam (Granham y Tesser, 1995). Si observamos la versión más tradicional del Islam vemos que nos dice que no debe haber otras leyes que las dictadas por Dios a través del profeta Mohammed y plasmados en el Corán. En comparación, la democracia permite que las leyes sean creadas por los individuos para auto gobernarse lo cual va totalmente en contra de la doctrina islámica. Según esta interpretación, el Corán es la fuerza que gobierna la sociedad y da legitimidad a los aparatos de gobierno en el Medio Oriente.

Fatima Mernissi en su libro “Islam y Democracia” nos ofrece otra aproximación a esta visión diciendo que el supuesto miedo a la democracia viene de que los gobernantes temen perder su fuente de legitimidad y temen que los ciudadanos demande reformas y cambio (Mernissi 2002, 56). Debido a esto no permiten la formación de grupos de oposición. Sin embargo, esta

actitud ha ocasionado que la única manera de oponerse al régimen sea a través de grupos islamistas pues es la única manera en la que el régimen no censura y no puede intervenir, por lo tanto dentro de estos grupos islámicos se han creados aquellos que, con miras a un cambio, aceptan los ideales democráticos en un fenómeno conocido como la democracia islámica (Reidy 2008, 12). Esto último y la evidencia reciente de protestas y caídas de regímenes en el Medio Oriente y el Norte de África dan paso a que los académicos reconsideren la posibilidad de una compatibilidad entre Islam y Democracia, en lo que difieren, es sobre qué puntos tienen en común y hasta qué punto los ideales democráticos están ausentes en las sociedades islámicas. Nazhah N. Ayubi nos habla de que la democratización en el mundo musulmán no está ausente, más bien es tardía (Nazhah N. Ayubi 1997, 363) en comparación con otras regiones, y es aún más lenta en la región del Medio Oriente en comparación con el Norte de África; elementos de pluralidad, temas de género, participación y representación de minorías no están ausentes y siguen creciendo. Si el Islam, en tanto sistema religioso cultural, es responsable de esta demora no se puede saber con certeza pues la religión es una variable, de muchas, que explican los fenómenos, no obstante, si se puede decir que tiene un rol importante que favorece más a la estabilidad del régimen y la obediencia política que a la rebelión social y búsqueda de un cambio (*ibid*, 363). No obstante del Islam *per se*, son las circunstancias, contingencias y coyunturas particulares las que dan al Islam su rol dentro de la vida social y política (*ibid*, 364). Siguiendo a Ayubi y con la revisión de literatura hecha en el apartado anterior se puede deducir que pueden ser factores institucionales, sociales, económicos y/o tecnológicos, más que religiosos y culturales, los que explican la democratización y, aplicando esto a los países islámicos puede resultar cierto que su lento avance hacia la democracia sea por estos factores y no por la religión. Puede ser que la falta de industrialización impida el desarrollo de una sociedad

más diversa y compleja en cuanto a estructura de clases sociales que comience a exigir más al régimen y por lo tanto sea más difícil de controlar, además de que cierra la entrada a las ideas del exterior, ideas democráticas propias del mundo industrializado (“el Occidente”). Rustow se acerca a esta visión y argumenta que la democratización no es un proceso homogéneo y puede llevar tiempo (Rustow 1970, 345), lo que significaría que la democratización en el Medio Oriente y en el Norte de África puede demorar e inclusive tomar la forma de una democracia especial, un régimen adaptativo en el que conviven ideales democráticos y religión. Los gobernantes buscan una formula política que incorpore la influencia islámica en las instituciones y la democracia satisface esa búsqueda. De este tipo de literatura concluimos primero, que el islam y la democracia no son incompatibles, solo es que la llegada a la democracia es tardía y esto no se debe precisamente, o completamente al islam. En segundo, que al no ser conceptos incompatibles podemos esperar que surja un estilo de democracia islámica en donde las autoridades religiosas inciden en la toma de decisiones políticas.

Por otro lado, existe una parte de la literatura que dice que no es el Islam como elemento cultural lo que inhibe la democracia en estos países. Va más allá de la aleatoriedad de la distribución de las religiones y que es la existencia de recursos en estas autocracias islámicas lo que inhibe la democracia. El estudio de Ricky Lam y Leonard Wantchekon (2013) muestra empíricamente la correlación entre la dependencia en los recursos y el autoritarismo y explica las condiciones bajo las cuales los booms de recursos no solo llevan a un crecimiento económico sino que también ayudan a consolidar regímenes autocráticos.⁸ Sobre esta misma línea Michael Ross (2001) explora la relación entre la abundancia de petróleo y la existencia de autocracias y de qué manera el crudo puede tener efectos anti democráticos en los países exportadores de petróleo.

⁸ A este fenómeno se le conoce como “Mal holandés Político”

Concretamente, Ross encuentra que el petróleo inhibe la democracia mediante tres efectos, el “efecto rentista” que sugiere que los gobiernos ricos en recursos usan menos impuestos y patronazgo para aliviar presiones sociales, el “efecto represión” que sugiere que la riqueza en recursos retarda la democratización permitiendo al gobierno invertir en seguridad interna para combatir levantamientos, finalmente el “efecto modernización” que sostiene que el crecimiento basado en la exportación de petróleo no trae consigo los cambios sociales (industrialización y urbanización) y culturales que, recalca Lipset, llevan a la democratización (Ross 2001, 327-328).

Tomando esto en cuenta hay que ver que ocurrió en los 6 países analizados. A continuación se presenta la Tabla 3 donde se puede ver el tipo de gobierno, la religión mayoritaria, si hubo transición democrática y si tenían recursos o no. Se observa en primer lugar que todos tienen como religión mayoritaria el Islam .En segundo lugar, se observa que todos cuentan con recursos naturales entre ellos el petróleo sin embargo, sólo Siria, Bahrén y Libia son clasificados como autocracias, Túnez, Egipto y Yemen son clasificados como sistemas Mixtos, por lo que no se observa una conexión directa entre el petróleo y la existencia de autocracias. En tercer lugar, se observa que sólo Libia pertenece a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)⁹ teniendo como principal producto de exportación el petróleo y contribuyendo al 81 por ciento de la producción mundial de crudo. El resto de los países si produce petróleo pero no forma parte de este organismo internacional. No obstante todos, excepto Yemen, forman parte de un organismo regional conocido como Organización Árabe de Países Exportadores de

⁹ Para estas naciones el petróleo constituye el principal motor de desarrollo económico, político social y la renta petrolera no sólo contribuye a la expansión de su plataforma económica e industrial, sino constituye el motor fundamental para proveer a sus habitantes de empleo, educación, salud, y calidad de vida. Disponible en: http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenu.tpl.html&newsid_obj_id=456&newsid_temas=4
9 Consultado el día: 30 de noviembre de 2015.

Petróleo (OAPEP) que tiene como objetivo la cooperación entre los principales países productores de petróleo de la región de Medio Oriente y Norte de África en lo que refiere a distribución, producción y venta de petróleo, salvaguardando siempre sus intereses individuales y regionales.¹⁰

Tabla 3. Clasificación de países de acuerdo con tipo de gobierno, religión, recursos y transición democrática.					
País	Estatus		Religión	Recursos	Transición
	2010	2015	Mayoritaria		Democrática
Egipto	No Libre	No Libre	Islam	Petróleo, Minerales, Gas Natural	No
Siria	No Libre	No Libre	Islam	Petróleo	No
Yemen	No Libre	No Libre	Islam	Petróleo, Minerales, Gas Natural	No
Túnez	No Libre	Libre	Islam	Petróleo, Minerales	Si
Bahréin	No Libre	No Libre	Islam	Petróleo y Gas Natural.	No
Libia	No Libre	No Libre	Islam	Petróleo y Gas Natural	No
<i>Fuente: Elaboración propia con datos de The Freedom House y el Banco Mundial</i>					

En esta tabla se presenta la clasificación del sistema de gobierno de acuerdo con *The Freedom House*¹¹ para el año 2010, es decir, un año antes de los levantamientos sociales en estos

¹⁰ Sus miembros son Argelia, Qatar, Bahréin, Egipto, Irak, Kuwait, Libia, Arabia Saudita, Siria, Emiratos Árabes Unidos y Túnez.

Disponible en: <http://www.oapecorg.org/Home/About-Us/Objective-of-the-Organization> . Consultado el día: 30 de Noviembre de 2015.

¹¹ *Freedom House* es una organización no gubernamental con sede en Washington D.C fundada en 1941. Conduce investigaciones sobre la democracia, la libertad política y los derechos humanos en el mundo. Cada año saca un reporte titulado *Freedom of the World* el cual es una clasificación de los países de acuerdo a su grado de libertad. El reporte parte del supuesto de que los derechos humanos y el ejercicio de

6 países y se contrasta con la clasificación para el año 2015. Se debe resaltar el hecho de que todos los países tienen como religión mayoritaria el Islam y cuentan con recursos petroleros pero sólo Túnez logró un cambio de estatus de “No Libre” a “Libre” en esos 5 años, lo cual se puede interpretar como una mejora en las condiciones para la promoción de libertades civiles y el ejercicio de derechos políticos de la población la cual viene de la mano con la gradual instauración de una democracia después de derrocar el régimen de Ben Ali. Lo anterior no se logró en los otros 5 países que no presentaron cambio alguno. Este caso particular pone en duda lo que comúnmente se piensa sobre que el Islam y la Democracia no son compatibles, y hace que surja la pregunta sobre qué elementos, además de los recursos petroleros, podrían estar siendo obstáculo para instaurar la democracia en esta región. Es decir, no son los valores ni la cultura del Islam la que inhibe propiamente la instauración de una democracia en países de mayoría de población musulmana, hay otros elementos que se deben tomar en cuenta.

Es por ello que es objeto de los capítulos subsiguientes analizar y comparar la estructura socioeconómica, las instituciones, la composición de los grupos sociales y su posición geoestratégica de Túnez con Egipto, Siria, Bahrein, Libia y Yemen para justamente esclarecer qué hizo del primero un caso particular y por tanto saber que otros elementos pudieron contribuir a frenar el proceso de cambio de régimen de los demás.

libertades civiles se pueden aplicar mejor en una democracia liberal. Disponible en: <https://freedomhouse.org/report/freedom-world-2016/methodology>.

Capítulo 3. Aproximación Estructural: Túnez y su Composición Socioeconómica.

Existen diferentes puntos de vista dentro de la teoría acerca de las clases sociales que componen en movimiento social, su influencia y sus intereses para participar en ella. De la literatura revisada en el capítulo 1 se puede identificar que a grandes rasgos, autores como Lipset, Moore, Przeworki, Álvarez, Cheibub y Limongi vinculan la democratización con el crecimiento económico mediante diferentes mecanismos causales los cuales tienen como idea base que, los grandes cambios económicos modernizan al país esta modernización generan cambios en la población como formación o redefinición de clases sociales, redistribución del ingreso, cambio de valores, entre otros. Es decir, se asume que la modernización trae consigo cambios en la infraestructura de un Estado como, urbanización, industrialización, aumento en la educación de la población, redistribución de ingreso más equitativamente, etc. y que estos cambios generan a su vez cambios en los valores de la población. Por ejemplo, la modernización, en teoría, traería consigo una población más tolerante, más abierta y menos apegada a la religión. En resumen, la idea de estos autores es que mientras más urbana y educada sea una población entonces se volverá más cosmopolita, tolerante, universal, laica y por tanto favorable a la democracia.

También existe en la literatura aquellos que, por un lado, hacen énfasis en la clase media y su liderazgo dentro de movimientos sociales revolucionarios. Barrington Moore (1973) y Huntington (1991) de diferentes maneras, resaltan el surgimiento de una nueva clase social gracias al crecimiento y desarrollo económico (burguesía y sectores de clase media) y su papel como motor hacia la democratización. Por ejemplo, Huntington destaca que el desarrollo económico da pie al desarrollo de una clase media (compuesta de hombres de negocios,

profesorales, maestros, gerentes y técnicos) que ve en la democracia un medio para asegurar sus intereses. Por otro lado, existen también autores como Acemoglu y Robinson (2005) quienes ven a la democracia como un fenómeno que surge de las demandas por redistribución del ingreso en una población desigual.

Esta literatura sugiere que los componentes estructurales del Estado tienen un rol muy importante en el desarrollo político de un país, sobre todo en lo que refiere a la caída y supervivencia de un régimen. El caso de los países árabes no es la excepción y es importante analizar la composición socioeconómica de cada país para notar si elementos estructurales como la composición social de los movimientos, su crecimiento económico previo a los levantamientos populares, la urbanización y la distribución del ingreso, fueron factores que, de acuerdo con la teoría, fueron un factor que contribuyó a la (in)estabilidad de cada régimen y a la supervivencia o caída de sus regímenes. Igualmente, se pondrá especial atención en Túnez como caso particular de transición democrática pacífica.

3.1 Crecimiento económico

Ya se mencionó que Przeworki, Álvarez, Cheibub y Limongi (1996) consideran que hay 6 elementos¹² que deben de ser tomados en cuenta al analizar la supervivencia de una democracia, para efectos de esta sección se analizará: la democracia existente previamente al cambio de régimen. Con respecto a la democracia los autores dicen que la democracia sobrevivirá en un país que ya tenga antecedentes democráticos. Este argumento tiene que ver con la relación entre crecimiento económico y tipo de régimen en el que según el mito, las dictaduras son mejores para generar crecimiento económico en países pobres y una vez que se alcanzó cierto nivel de

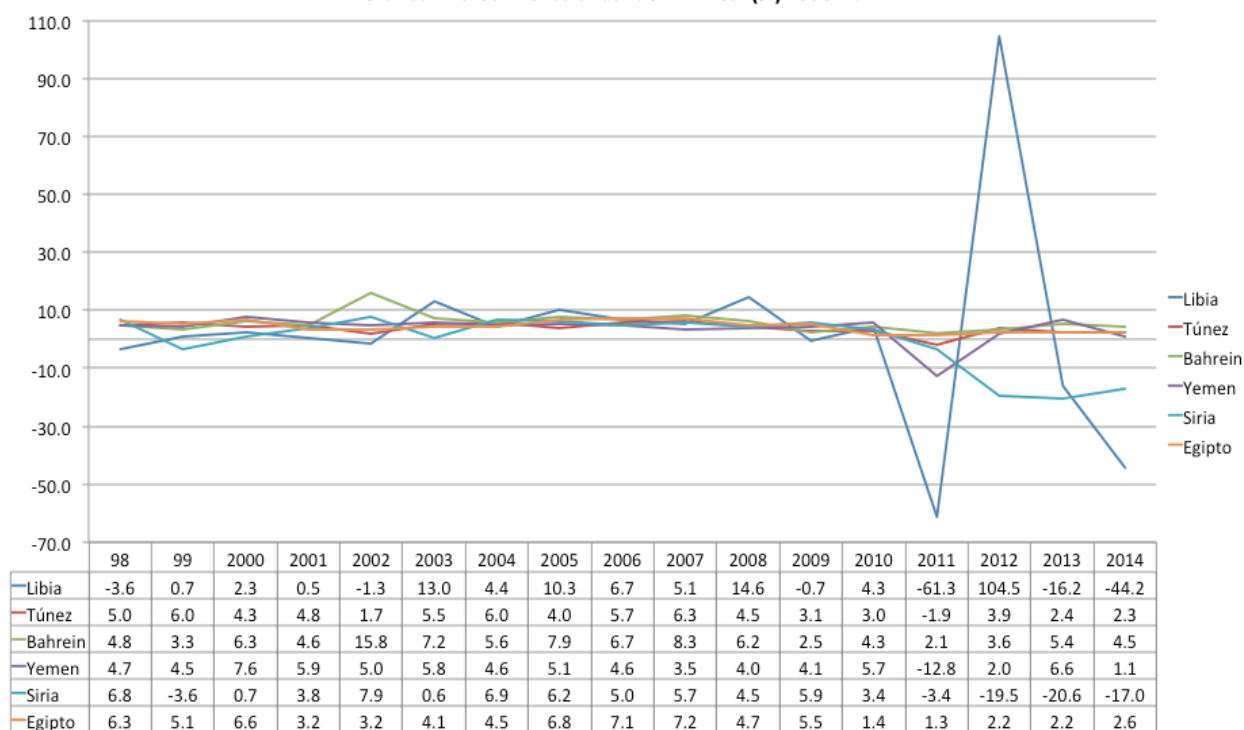
¹² Democracia, riqueza, crecimiento con inflación moderada, disminución de la desigualdad, un contexto internacional favorable e instituciones parlamentarias

crecimiento el país entonces transitará a una democracia. Los autores nos dicen que de ninguna manera las democracias son producidas por el crecimiento económico que tuvo una dictadura y si fuera cierto entonces la probabilidad de que un país con dictadura tenga una transición democrática aumentaría conforme aumenta su crecimiento. De hecho se ha observado que las transiciones democráticas son aleatorias y no dependen del crecimiento del país y no se pueden prever solo observando esa variable.

Con el objetivo de ver si el crecimiento económico tuvo influencia en el desenlace de los acontecimientos en Túnez, Egipto, Yemen, Bahreín, Siria y Libia se presenta a continuación un gráfico en el que se observa la tasa de crecimiento anual del PIB real de 1998 a 2014 y un cuadro comparativo de sus respectivos sistemas políticos desglosando las facultades que tenían el poder ejecutivo, legislativo y judicial antes del 2011. De ser cierto que el crecimiento económico genera democracia, deberíamos esperar que en aquel país que mostrará mayor crecimiento económico las instituciones democráticas hayan sobrevivido traducándose esto como una transición e instaurándose efectivamente un sistema democrático.

En el Gráfico 1 se presentan las tasas de crecimiento anual del PIB real entre 1998 y el 2014 de Egipto, Siria, Yemen, Bahreín, Túnez y Libia. En general el crecimiento de los países ha sido bastante irregular en esos años, los más estables fueron Egipto, Bahreín y Túnez quienes a pesar de los movimientos sociales no tuvieron una caída tan drástica en su tasa de crecimiento del PIB real en 2011. Entre los 6 países, Egipto y Bahreín fueron los únicos que no reportaron tasas negativas de crecimiento siendo Túnez el que reporto la menor tasa de crecimiento negativa.

Gráfico 1. Crecimiento anual del PIB Real (%) 1998-2014



Según el *polity score*, Bahrein, Siria y Libia están categorizados como un sistema Autocrático, de acuerdo al mito mencionado por Przeworski, Álvarez, Cheibub y Limongi (1996) en el que se considera que una autocracia trae mayor crecimiento económico y éste genera democracias, estos 3 países debieron haber sido los más proclives primero a tener un mejor desempeño económico y por tanto a instaurar una democracia. Sin embargo, solo en el caso de Bahrein se dio el caso del buen desempeño económico y más que bueno hay que decir estable comparado con los otros 5 países en cuestión. Bahrein no presentó tasas negativas de crecimiento durante el periodo analizado inclusive durante el 2011. En el caso de Siria y Libia el desempeño económico fue bastante irregular llegando a tasas negativas en el 2011 (-61.3 en el caso de Libia y -3.4 en el caso de Siria). El buen desempeño económico de Bahrein parece no ser la causa para

que se instaurara una democracia o al menos que se iniciaran los procesos para llevar a cabo una transición democrática. De hecho en Bahreín, se mantuvo el *status quo*.

Por otro lado, Túnez, Yemen y Egipto son clasificados, de acuerdo al *polity score*, como sistemas mixtos es decir con tintes democráticos y autocráticos. De acuerdo al mito mencionado ninguno de estos tres países tuvo que haber sido proclive a generar mayor crecimiento económico y por tanto una transición a la democracia. Sin embargo, se observa en el gráfico 1 que los tres países, en comparación con Siria y Libia, tuvieron un desempeño económico estable en el que mantenían tasas de crecimiento positivas entre los 7 y 1.5 puntos porcentuales llegando a tener tasas negativas de crecimiento únicamente en el año de inicio de los movimientos sociales, inclusive Egipto reportó tasa de crecimiento positiva en ese año.

A modo de conclusión y dado que Túnez es el objeto de estudio de este trabajo, se puede decir que el crecimiento económico no explica por qué en este pequeño país africano la transición pudo llevarse a cabo de e instaurándose de manera “exitosa” sin terminar en un escenario violento, una guerra civil o golpe militar como en el caso de Libia, Siria, Bahreín, Yemen y Egipto. Esto ha servido también por un lado, para apoyar a Przeworski, Álvarez, Cheibub y Limongi (1996) cuando llaman mito al hecho de que dicen que las democracias son producidas gracias el crecimiento económico de una dictadura y por otro, para reforzar el hecho de que las transiciones democráticas son aleatorias y no dependen solo del desempeño económico del país y no se pueden prever solo observando esta variable.

Aplicando la teoría de la modernización y sus derivados a los países árabes, se esperaba observar que los movimientos sociales debieron haber estado compuestos por una clase media urbana insatisfecha formada debido al crecimiento económico que los países árabes experimentaron previamente al estallido de estos y que generó desigualdad en la distribución del

ingreso. A este respecto entonces, según lo sugerido por la literatura, este tipo de población debió haber tenido demandas de carácter económico posiblemente con miras a una redistribución del ingreso, en resumen, debió haber tenido incentivos a buscar la implementación de elementos democráticos como derechos civiles, políticos, económicos, tolerancia y apertura del régimen.

3.2 Distribución del Ingreso.

Una vez analizado el desempeño económico de estos 6 países es conveniente ver si éste se tradujo en el aumento de la clase media de tal manera que podamos deducir que la teoría es atinada al decir que la clase motor de los movimientos revolucionarios fue la clase media. Para este análisis se comparan Túnez con Egipto y Bahrein (solo de 2014) debido a que la base de datos consultada (*Business Monitor International*) solo cuenta con datos completos sobre la distribución para estos 3 países entre el año 2000 y 2014. A continuación se muestran 3 gráficos donde se puede ver el cambio en la distribución del ingreso en los 3 países mencionados.

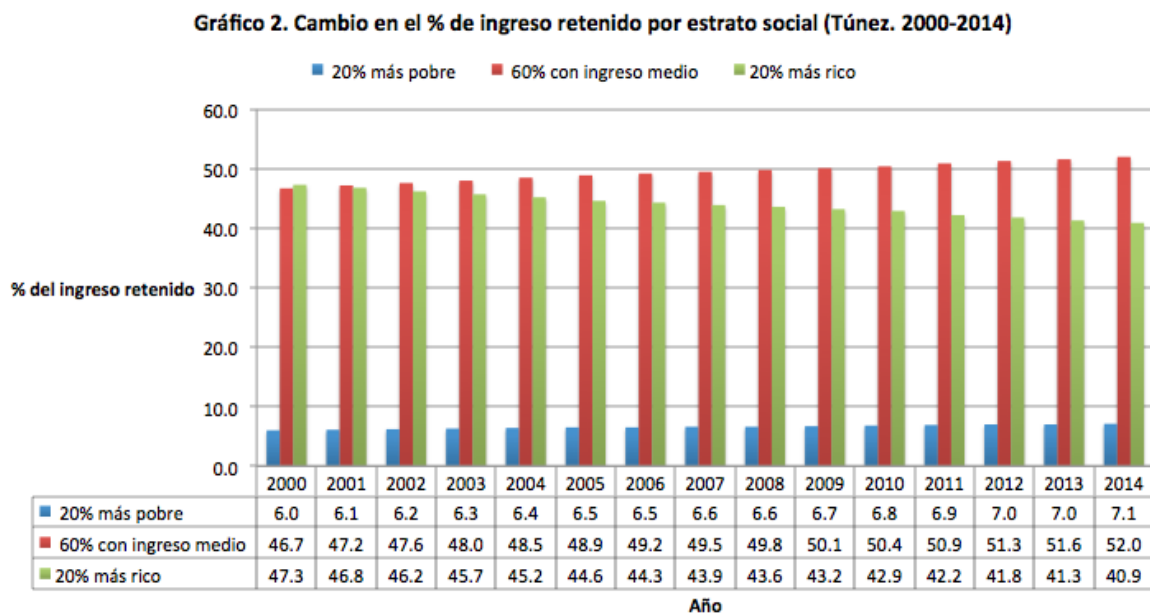


Gráfico 3. Cambio en el % de ingreso retenido por estrato social (Egipto. 2000-2014)

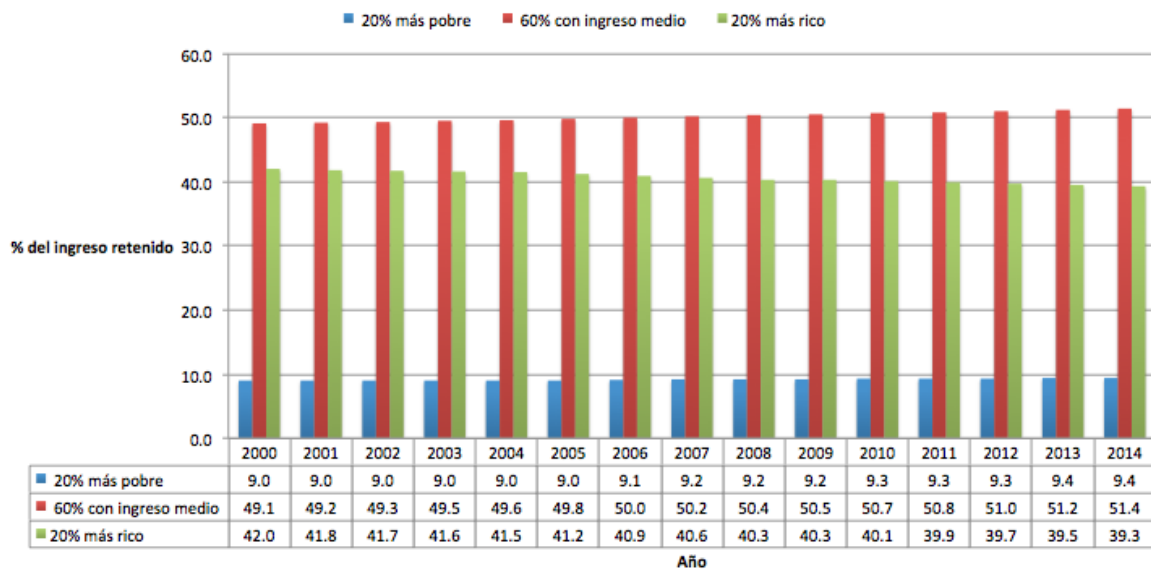
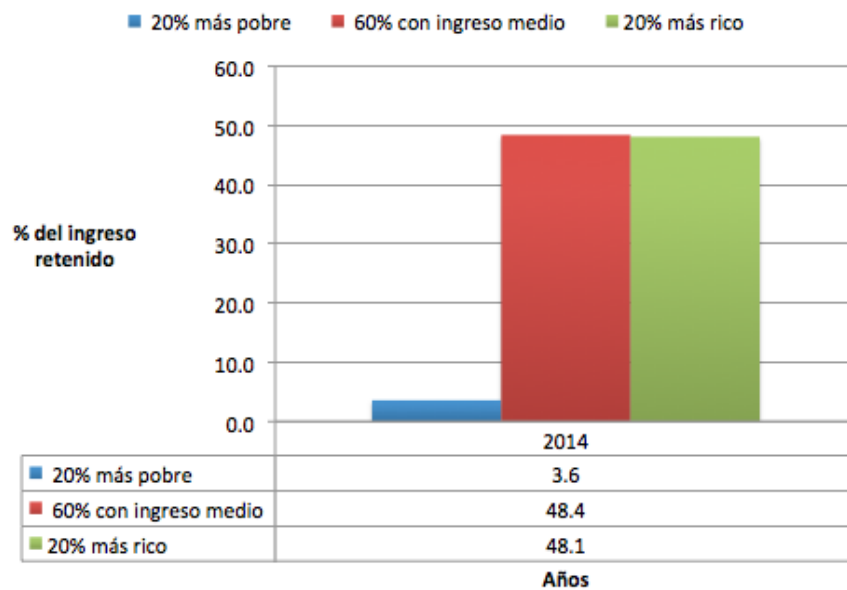


Gráfico 4. Cambio en el % de ingreso retenido por estrato social (Bahréin. 2014)



Se observa que en el caso de Túnez y Egipto el aumento de la clase media fue gradual, es decir durante toda la década aumenta el porcentaje de ingreso que retenía el 60 por ciento de la población perteneciente al estrato social medio. El aumento en el caso de Túnez fue mayor que en Egipto, en éste último creció en casi 3 puntos porcentuales mientras que en el primero creció en casi 6 puntos porcentuales. Para el caso del estrato social más rico hubo una disminución para ambos países, siendo Túnez el país en el que más disminuyó. Dado lo observado se puede deducir que el crecimiento económico reportado en el inciso anterior para estos dos países causó una redistribución en el ingreso, aumentando el estrato medio y disminuyendo el estrato más alto pero dejando de lado al estrato más bajo. Para ambos casos la distribución del ingreso en general no pinta un buen panorama porque, a pesar del crecimiento de la clase media, la riqueza sigue concentrada en pocas manos.

Para el caso de Bahrein no se encontraron datos comparables para la década completa pero es interesante resaltar que a pesar de que la clase media y el estrato más alto comparten el mismo porcentaje de retención del ingreso, la riqueza sigue concentrada en pocas manos.

El caso de Túnez y Egipto claramente soporta la teoría acerca de que el crecimiento económico genera crecimiento en la clase media y, lo que dice Przeworski y Limongi (1993) acerca de que el crecimiento económico debe venir acompañado de distribución del ingreso para que no cree inestabilidad en el régimen. Sin embargo, dado que hubo movimientos populares en estos dos países aún con la redistribución del ingreso que se observó parece que no es el único elemento que desestabilizó los regímenes y que no era la única demanda de los ciudadanos.

3.3 Composición Social del Movimiento.

Dado que ya se vio que en efecto, tanto Túnez como Egipto tenían una amplia clase media que fue creciendo junto con la economía se procede ahora a ver si la clase media fue la que participó en las manifestaciones llevadas a cabo en 2010 y 2011. Además es importante analizar de manera detallada las características de las personas que participaron en las revueltas. Para este análisis también solo se contrasta Túnez contra Egipto, esto se debe a que no existe evidencia empírica para todos los países (Siria, Libia, Bahrein y Yemen) que permita realizar un análisis tan detallado sobre la composición social de los movimientos como lo existe para Túnez y Egipto. Los datos utilizados provienen del segundo estudio del Barómetro Árabe (*Arab Barometer*), el cual consiste en una serie de encuestas aplicadas a nivel nacional para conocer valores políticos, sociales y familiares de los habitantes de 11 países árabes. La encuesta fue aplicada durante el segundo semestre de 2011 y específicamente en Egipto en Junio de 2011 y en Túnez en Octubre de 2011, justo tiempo después de los primeros levantamientos en ambos países. En un inicio, esta encuesta no tenía por objeto el estudio de los levantamientos sociales sin embargo ante los hechos ocurridos, se le incluyó una sección de preguntas específicamente sobre el tema para ser preguntadas únicamente en Egipto y en Túnez (es por eso que no existen datos duros para el resto de los países). La muestra se compone de 1220 personas encuestadas para Egipto y 1196 para Túnez con lo cual se puede tener una aproximación del porcentaje de población que participó en los movimientos, de qué sector social provenía y sus principales demandas.

Tabla 4. Participación en los movimientos populares en Túnez y Egipto.		
	<i>Egipto</i>	<i>Túnez</i>
	%	%
OCUPACIÓN		
Empleador/Director	5.1	5.3
Profesionista	17.4	4.7
Empleado sector público	21.4	12.1
Empleado sector privado	11.2	7.9
Manufactura	4.1	10.5
Ama de casa	12.2	3.7
Estudiante	3.1	19.0
Desempleado	5.1	21.6
EDAD		
18 -24	13.3	35.4
25-34	30.6	25.0
35-44	28.6	15.6
45-54	18.4	15.1
55-64	7.1	6.3
Mayor a 65 años	2.0	2.6
GÉNERO		
Hombre	76.5	79.2
Mujer	33.5	20.8
EDUCACIÓN		
Primaria o menos	15.5	20.3
Secundaria/técnica	38.1	51.6
Licenciatura o más	46.4	28.1
RELIGIOSIDAD		
Nivel de religiosidad (0-15)	9.70	6.23
CUALTILES DE DESIGUALDAD		
0-20	13.3	9.9
20-40	7.2	17.3
40-60	33.7	29.4
60-80	16.9	24.1
80-100	28.9	28.4
<i>Fuente: Arab Barometer 2011.</i>		

En la Tabla 4 se presenta la composición de los movimientos en Túnez y en Egipto. De las personas encuestadas que contestaron que “SI” cuando se les preguntó si habían participado en las manifestaciones llevadas a cabo en el 2011, se observa que hubo una mayor participación por parte de los hombres que de las mujeres. En nivel de educativo, se debe destacar que más del 50 por ciento de la población en Túnez que declaró haber participado pertenece a un sector social con educación secundaria mientras que en Egipto cerca del 50 por ciento declaró tener un nivel educativo de licenciatura o mayor. Lo anterior significa que en Egipto, si se cumple con lo esperado, es decir, en el movimiento si se concentró una población con un nivel educativo más alto.

En lo que refiere a la edad, en Túnez hubo mayor participación de jóvenes entre 18 y 34 años (60 por ciento), que en Egipto (43.9 por ciento), de hecho en Egipto, la población que participó en los movimientos es una población de mediana edad con el 60 por ciento de los participantes entre los 25 y 44 años. Lo anterior desmiente lo esperado, es decir se esperaba que en los movimientos sociales árabes hubiera una proporción grande de participación de jóvenes lo cual no es así para el caso de Egipto. Respecto al nivel de ingreso de los participantes, se esperaba observar una gran participación por parte de los cuartiles bajos de la sociedad, sin embargo, se observa que los dos cuartiles más bajos en ambos países presentan una tasa de participación baja. En Túnez, la población perteneciente a estos dos cuartiles suma el 27 por ciento y en Egipto apenas alcanza 20 por ciento. Estas cifras son contrastantes comparadas, primero con el cuartil medio que representa casi el 30 por ciento por si sólo en Túnez y casi el 35 por ciento en Egipto. Lo anterior también ayuda a confirmar la afirmación hecha al respecto de la participación de la clase media, el cuartil medio en ambos casos es el que cuenta con mayor

participación en los movimientos. Además, gracias a la detallada información que proporciona el barómetro se puede desglosar a la población por ocupación; 4 categorías de las 13 existentes corresponden con la definición proporcionada por Huntington respecto a una clase media urbana (profesionistas, empleador/director, empleado del sector público y empleado del sector privado). En su conjunto nos da que un total del 30 por ciento de la población que participó en las manifestaciones para el caso de Túnez y 55.1 por ciento para el caso de Egipto, pertenecían a la clase media urbana. Es decir, más de la mitad de los integrantes del movimiento en Egipto pertenecían a la clase media lo cual lleva a la conclusión de que en Egipto los movimientos populares fueron presididos por la clase media mientras que Túnez no lo fue del todo. Túnez tuvo una composición más diversa en términos de clases teniendo, además de las 4 categorías mencionadas, 10.5 por ciento de participación de personas que trabajaban en manufacturas, 19 por ciento de estudiantes y 21.5 por ciento de desempleados. Esta última cifra es importante ya que lleva a ver lo ocurrido en Túnez como la "revolución del desempleo", lo cual tiene sentido si recordamos que este movimiento dio inicio con la inmolación de un joven universitario en la ciudad de Sidibouazid que fue privado de su carro de frutas con el que se ganaba la vida (cabe recordar que este incidente fue uno de varios jóvenes desempleados que se quitaron la vida en señal de protesta al gobierno por la falta de empleo).

Finalmente, para medir religiosidad se condensaron las preguntas relacionadas con ésta en un escala de 15 puntos con lo cual se calificó a cada individuo de la muestra para posteriormente sacar el promedio por país. El promedio obtenido en Egipto fue de 9.70 y para Túnez de 6.23, esto indica que los egipcios que declararon haber participado en las manifestaciones, en promedio, reportaron mayor índice de religiosidad en comparación con los participantes en Túnez. Lo anterior no debe hacer suponer que por tener un nivel alto de religiosidad los

participantes apoyaron valores religiosos y por tanto fueron en contra de un ambiente laico. De hecho, para saber exactamente las razones que movían a la población a participar es necesario hacer una división por *issue*. La encuesta del barómetro preguntó a los encuestados que declararon haber participado en los movimientos en 2011 que identificaran las dos razones más importantes por las que creían que los ciudadanos se estaban movilizand, los resultados se presentan en la Tabla 5.

De estos resultados se debe destacar la importancia del aspecto económico y de la corrupción. En ambos países una gran parte de la población que se movilizó identifica la mejora en la situación económica (37 por ciento de la población en Egipto y 58 por ciento en Túnez la identifica como primera en Túnez) y el combate a la corrupción como sus dos principales razones para participar (el 38 por ciento de la población en Egipto y 44 por ciento en Túnez la identifica

Tabla 5. Razones para participar en el movimiento.		
	<i>Egipto</i>	<i>Túnez</i>
<i>Razón más importante.</i>		
Demandas para mejorar la situación económica	37%	58%
Demandas por libertad civil y política	17%	21%
Demandas por no pasar el poder al hijo de Mubarak	21%	NA
Demandas por combate a la corrupción	17%	15%
Demanda por sustituir el régimen actual por un gobierno islámico	2%	6%
<i>Segunda razón más importante.</i>		
Demandas para mejorar la situación económica	30%	19%
Demandas por libertad civil y política	11%	29%
Demandas por no pasar el poder al hijo de Mubarak	15%	NA
Demandas por combate a la corrupción	38%	44%
Demanda por sustituir el régimen actual por un gobierno islámico	4%	5%
<i>Fuente: Arab Barometer 2011.</i>		

como segunda razón). Mientras que la demanda por libertad política queda muy por debajo de las dos anteriores, solo en Túnez representa un porcentaje importante tanto como primera (21 por ciento) como segunda razón (29 por ciento) más importante. Lo anterior confirma que la

población participante tenía más inclinación por demandas de carácter económico y preocupado por los derechos civiles y políticos.

Regresando al tema de la religiosidad, se observa que, a pesar de los altos niveles de religiosidad identificados en la tabla 6, el apoyo al establecimiento de un gobierno islámico como primera o segunda razón de las movilizaciones es bajo, con lo cual se puede concluir que la religión no fue móvil de los movimientos en ambos países y se confirma, además, lo esperado, es decir, que la población apoyaran menos los valores religiosos y optaran por un ambiente más laico. Estos resultados ya se habían predicho en el Capítulo 2. “Aproximación Culturalista: Túnez, El Islam Y La Democracia”, es decir, ya se había visto que el Islam y la Democracia no son incompatibles, de ser incompatibles, los resultados posiblemente habrían arrojado que el móvil más importantes de la población mayoritariamente musulmana tanto en Túnez y en Egipto, fueran la instauración de un gobierno islámico, no demandas económicas, demandas por libertades civiles y fin a la corrupción del régimen.

Tabla 6. Diferencias más importantes en la composición social de los movimientos populares en Túnez y en Egipto.		
	<i>Clases</i>	<i>Edad</i>
<i>Egipto</i>	Clase media preside movimiento.	Principalmente edad laboral. 59% de los participantes están entre los 25 y 44 años de edad.
<i>Túnez</i>	Coalición multi clase dominada por clase media pero incluye a trabajadores, estudiantes y desempleados.	Principalmente jóvenes. 35% de los participantes tiene menos de 25 años de edad
<i>Fuente: Elaboración propia con datos de Arab Barometer 2011.</i>		

En términos generales no fue una población homogénea ni hay un rasgo característico de un solo tipo de ciudadano que haya participado en los movimientos, la población en ambos casos fue variada en términos de clase, edad, ocupación, educación, nivel de ingreso y hasta en las

demandas por las que se movilizaron siendo razones económicas y combate a la corrupción las demandas dominantes.

En segundo, en términos particulares si se notan rasgos distintivos de la población componente cada movimiento. La tabla 6 muestra las principales diferencias en composición social de los movimientos sociales. En Egipto el movimiento fue presidida primordialmente por la clase media e individuos en edad madura entre 25 y 44 años, mientras que Túnez fue presidida principalmente por una población más joven que en Egipto (menor de 35 años), existió una coalición multi-clase donde coexistieron clase media con clases de más altos y bajos ingresos, profesionistas con trabajadores del sector público, privado, estudiantes y, característico de Túnez, desempleados.

3.4 Urbanización

De acuerdo con lo planteado por Lipset, uno de los elementos para medir el nivel de modernización de los países es la urbanización pues es parte del desarrollo que trae consigo el crecimiento económico. De acuerdo a Lipset, lo que se tendría que observar es que aquellos países más urbanizados fueran más estables y por tanto conservaran su régimen democrático. En la tabla 7 se observa la clasificación de la población de acuerdo a si vive en zona urbana o rural en Túnez, Egipto, Libia, Bahreín, Siria, y Yemen. Se observa que solo Egipto y Yemen tiene mayor población rural que urbana siendo en Egipto la proporción 60-40 (rural-urbano) y en Yemen 70-30 (rural-urbano) aproximadamente. Por otro lado, Libia y Bahreín son los que presentan mayor población urbana siendo la proporción aproximada 20-80 (rural-urbano) para ambos casos. En cuanto Túnez y Siria, la proporción de población urbana igualmente es mayor a

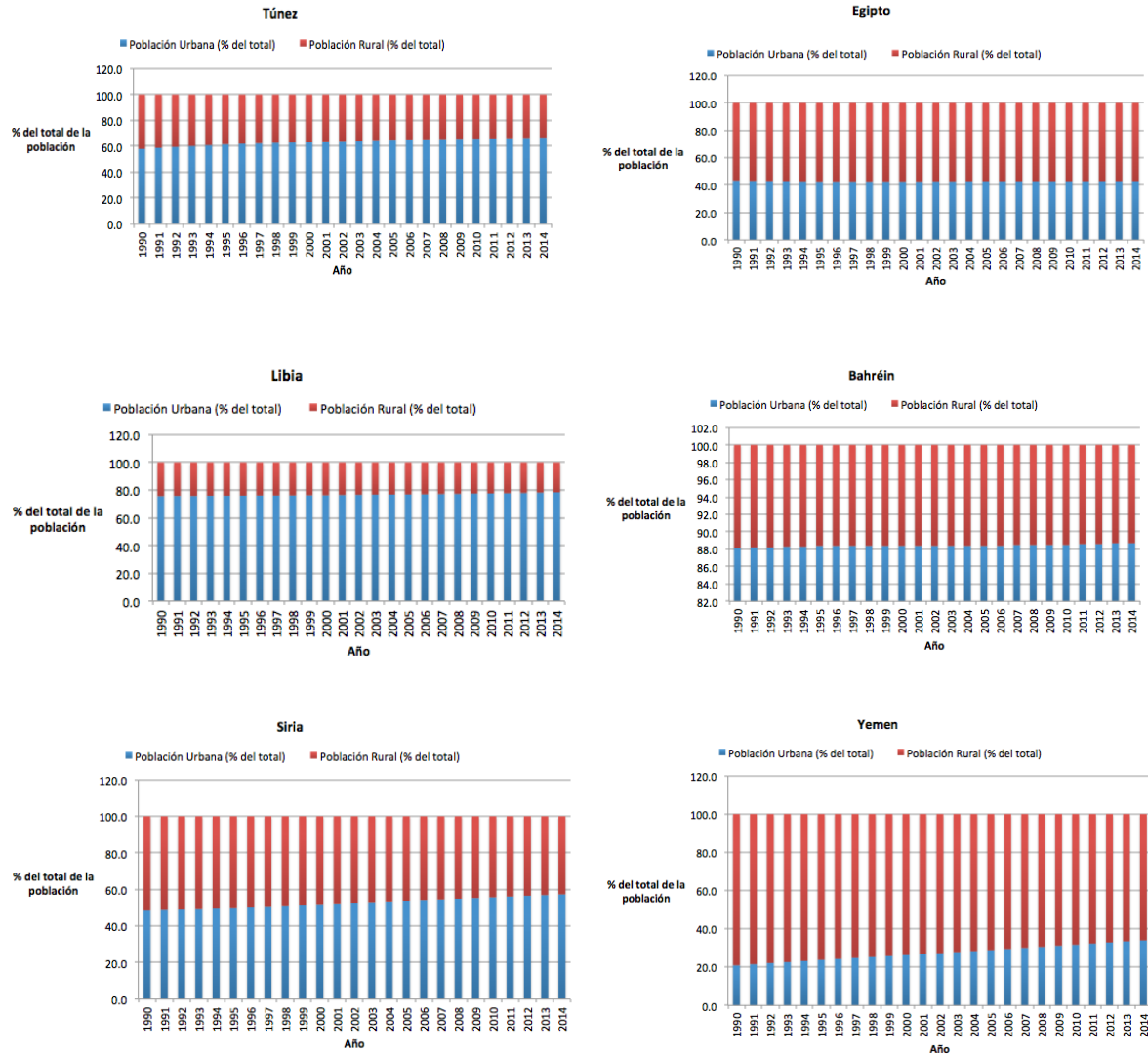
la población rural llegando a un 30-70 (rural-urbano) en el caso de Túnez y un 40-60 (rural-urbano) en Siria.

Es interesante notar que, en términos del cambio en las proporciones de la población, éste fue más notable en Siria y Yemen teniendo cambios de hasta 10 puntos porcentuales, mientras que Bahreín y Libia si bien si disminuyó la proporción de la población rural y aumento la urbana este cambio no fue tan drástico, solo llego a 1 punto porcentual. En Egipto y Túnez la población igualmente se mantuvo en su proporción a lo largo de los años sin embargo, Egipto continua teniendo una gran cantidad de población rural *vis a vis* Túnez.

En resumen, Bahreín, Libia, Túnez y Siria pueden ser catalogados como país urbanos dado que la proporción más grande de su población se encuentra en este medio mientras que Yemen y Egipto son países mayoritariamente rurales teniendo una proporción de población rural mayor al 50 por ciento. Tomando en cuenta la teoría deberíamos esperar que de los países urbanizados hubieran brotado los movimientos porque, de acuerdo con Lipset, en un ambiente de crecimiento económico se observan que hay un mayor desarrollo que se refleja en urbanización, industrialización y un aumento en la educación de la gente y por tanto su interés en lo que pasa a su alrededor y su participación aumenta haciendo, que, si existe un régimen democrático, este se mantenga o bien si no existe, la demanda por un cambio prevalezca creando inestabilidad para el régimen no-democrático. En efecto en los 4 países urbanos estallaron levantamientos populares las cuales demandaban un cambio de régimen, justicia social, libertad de expresión, alto a la corrupción, entre otras cosas propias de un régimen democrático, pero también en Yemen y Egipto hubieron levantamientos y éstos países son considerados rurales dado lo observado. Por lo tanto no se puede afirmar tajantemente que fue la clase urbana creciente la que le dio la inestabilidad a los regímenes ni que fue esta misma la que le dio la

estabilidad política a Túnez posterior al movimiento y fue lo que lo hizo diferente a los otros 5 países estudiados. Contrariamente a la teoría se observa que en países que tienen una alta proporción de población en zonas urbanas, no hubo cambio de régimen como es el caso de Bahreín o terminaron en una guerra civil como lo es el caso de Libia. Este hecho lleva a repensar la relación entre estratificación social y la estabilidad o desestabilidad de un régimen o bien, hay más elementos a tomar en cuenta además de éste para dilucidar qué es lo que contribuye a los cambios e instauración de regímenes.

Tabla 7. Proporción de la población urbana y rural. 1990-2014.



Fuente: Elaboración propia con datos de Business Monitor International. 2015.

Como conclusión a este capítulo, se observa que en cuanto al crecimiento económico, no es suficiente para explicar por qué Túnez tuvo una transición e instauración democrática pacífica y exitosa pero si permitió apoyar el argumento de Przeworki, Álvarez, Cheibub y Limongi (1996) de que no se debe pensar las democracias son producidas gracias el crecimiento económico de una dictadura. Además se refuerza que las transiciones democráticas no dependen solo del desempeño económico del país y no se pueden prever solo observando esta variable.

Con respecto a las clases sociales, se contrastó la composición social de la los movimientos en Túnez con la de Egipto y se observó que si bien los móviles son similares, es decir, para ambos casos las demandas de los ciudadanos eran de carácter económico y alto a la corrupción, la población que afirma haber participado en los movimientos es diferente, por un lado, la población en Túnez fue más joven que la de Egipto y era un movimiento multi-clase encabezado por la clase media, mientras que en Egipto era una población de más edad mayoritariamente de clase media. Finalmente, se debe destacar que si bien no existieron datos empíricos para realizar un análisis tan detallado de Siria, Bahréin, Libia y Yemen, si se pueden identificar algunos rasgos de la población de estos países que no están presentes en Egipto y Túnez. Entre estos destacan, el componente étnico y tribal que debió haber sido un rasgo muy característico de la población de Siria, Bahréin, Libia y Yemen y el componente religioso que, igualmente, debe tener importancia para caracterizar a la población que se movilizó en Siria y Bahréin por ejemplo. Finalmente, por el lado de la urbanización tampoco se identificó que fuera un componente que explique la particularidad del caso tunecino dado que hay países cuya población es mayoritariamente urbana y no presentaron la estabilidad que presentó Túnez.

Dado estos resultados se concluye de manera general que la aproximación estructural, si bien nos da una parte de la explicación a por qué Túnez fue un caso particular, no es suficientemente concluyente y hay más elementos que deben ser analizados. Es por ello que los siguientes capítulos tienen como objetivo analizar el caso de Túnez frente a otras aproximaciones teóricas tales como institucional e instrumental así como frente a factores internacionales y su posición geoestratégica para así poder integrar más elementos al análisis.

Capítulo 4. Aproximación Institucional: Túnez y su Sistema Político.

La particularidad del caso de Túnez se puede explicar observando diferentes elementos institucionales y comparándolos con otros países árabes que también vivieron levantamientos populares en contra de su régimen y cuya transición no se logró y en cambio terminó siendo un escenario violento o no dando resultados. En este capítulo se analizan las instituciones es decir, el sistema político y la interacción de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. ¿Cómo contribuyen las instituciones al resultado de la supervivencia de un régimen? ¿Cómo son las instituciones tunecinas y qué las hizo diferente a las de otros países de tal manera que el resultado para Túnez fue favorable a la democracia?

Ya se mencionó en la revisión de literatura que Przeworki, Álvarez, Cheibub y Limongi (1996) consideran que hay 6 los elementos¹³ que deben de ser tomados en cuenta al analizar la supervivencia de una democracia, para efectos de esta sección se analizarán lo que dicen los autores con respecto a las instituciones parlamentarias. Sobre el impacto de instituciones presidenciales y parlamentarias en la sobrevivencia de una democracia Przeworki, Álvarez, Cheibub y Limongi (1996) observan que los regímenes parlamentarios duran más que los

¹³ Democracia, riqueza, crecimiento con inflación moderada, disminución de la desigualdad, un contexto internacional favorable e instituciones parlamentarias

presidenciales. Los presidencialismos tienden a caer por el riesgo de *deadlock* que existe al no lograr que el presidente tenga el apoyo de la mayoría en el congreso y le bloqueen todas sus iniciativas, otro escenario de riesgo para los presidencialismos es que se la constitución le otorgue atribuciones al presidente de tal manera que se concentra todo el poder en él, excluyendo al congreso de la toma de decisiones y por tanto a la única posible vía que tenía la oposición para contribuir a la política nacional. En el parlamentarismo la probabilidad de que ocurran este tipo de escenarios es menor principalmente por que cuenta con mecanismos de control entre el ejecutivo y el legislativo. Al elegirse el primer ministro de entre los parlamentarios se obliga a que cuente con un respaldo de la mayoría del parlamento, en el momento en que el parlamento no lo respalde el primer ministro cae y se elige a otro. El primer ministro tiene la capacidad de deshacer el parlamento y convocar a nuevas elecciones aun corriendo el riesgo de que él no sea elegido primer ministro de nuevo. Ambos sistemas son vulnerables al desempeño económico pero los presidenciales tienen menos probabilidad de sobrevivir aún si tienen crecimiento económico y son más sensibles a las crisis económicas. (Przeworki *et al.* 2006, 6).

Es por ello que vale la pena comparar el tipo de instituciones que tenían Siria, Túnez, Yemen, Egipto, Libia y Bahreín antes del 2011 para ver si éstas tuvieron influencia en el desenvolvimiento y resultado de los levantamientos populares. Para ello se presenta a continuación la tabla 8 en donde se especifica por país el tipo de sistema político y las atribuciones de los tres poderes (ejecutivo, legislativo y judicial) antes del 2011. De acuerdo con Przeworski, Álvarez, Cheibub y Limongi (1996), lo que se debería observar es que en aquellos países con antecedentes democráticos y/o instituciones que se asemejaran al parlamentarismo, las instituciones democráticas hayan sobrevivido traduciéndose esto como una transición pacífica e instaurándose un sistema democrático. Además, tampoco hay que dejar a un lado el

análisis de lo que Huntington llama “brecha política”, es decir de la manera en que las instituciones ante un cambio brusco logran absorber ese cambio para evitar el colapso del régimen. En el caso de países árabes, los levantamientos populares fungen como ese cambio brusco que puso a prueba las instituciones de los regímenes y su habilidad para adaptarse a ello. Aplicando la teoría de Huntington al caso de lo ocurrido en Túnez, ésta generó una transición democrática pacífica gracias a que sus instituciones son más flexibles, con más organizaciones no politizadas y más unificadas y coherentes que los otros países cuyo levantamiento social resultó en guerra civil, golpes de Estado o simplemente en represión. Es decir, dadas las características del régimen tunecino sus instituciones pudieron adaptarse mejor al cambio, fueron más estables y más efectivas a la hora de tomar decisiones y generar consenso después de que el régimen cayó.

Carnegie Endowment For International Peace, clasifica los sistemas políticos de Siria, Túnez, Yemen y Egipto como sistemas semi presidenciales, a Bahrein como una Monarquía Constitucional y a Libia como un sistema indefinido cercano a ser autoritario. Dado esto, se puede decir que Siria, Túnez, Yemen y Egipto son más democráticos que Libia y Bahrein. Sin embargo, la teoría de los sistemas semi presidenciales ayuda a ver qué tipo de sistema semi presidencial es mejor que otro para la supervivencia de una democracia, aquel que concentra el poder en el primer ministro o bien en el presidente. Antes de proceder al análisis es necesario revisar esta literatura brevemente, según Duverger (1980) los sistemas semi presidenciales deben tener tres características para ser considerados como tal. Primero, el presidente es electo mediante sufragio Universal, segundo, la constitución le debe atribuir poderes al presidente y finalmente que existe un gabinete y un primer ministro que cuenten con el respaldo del parlamento y que

cuenten también con poder ejecutivo y gubernamental (Duverger 1980). Shugart (2005) destaca la distinción entre dos subtipos de semi-presidencialismo, *president-parliamentarism* y *premier-presidentialism* de acuerdo a cuál de las dos figuras ejecutivas tiene supremacía en el gobierno.

Los sistemas de tipo, *president-parliamentarism* ponen como figura principal al presidente y tanto el primer ministro como el gabinete dependen y le rinden cuentas a la mayoría en el parlamento y al presidente, mientras que en el *premier-presidentialism* la figura preponderante en el ejecutivo es el primer ministro quien junto con su gabinete depende de la mayoría en el parlamento y a éste le rinde cuentas, mientras que el presidente, solo figura como cabeza de Estado. Dado lo anterior se puede deducir que la posibilidad de que un semi presidencialismo se vuelva de tipo ganador único aumenta cuando es del tipo *president-parliamentarism* y se concentra el poder en el presidente. (Shugart 2005, 333).

En la Tabla 8 se observa que entre los países que se consideraban como sistemas semi presidenciales antes de 2011, las atribuciones al ejecutivo eran mayores comparadas con las que tenía el legislativo, dejando entrever un evidente desequilibrio de poderes que en la práctica se tradujo en el dominio del ejecutivo sobre el legislativo. Dentro del ejecutivo, las atribuciones del presidente eran muchísimo mayores que las que tenía el primer ministro y el gabinete. Primero, en la mayoría de los casos, el presidente no era elegido por voto popular de manera directa, por ejemplo, en Egipto y Siria, el legislativo nominaba al presidente entre los candidatos que presentaban los partidos políticos o los candidatos independientes y es aprobado por referéndum nacional. En Yemen, si era elegido por voto popular directo pero los candidatos que ya tenían aprobación del legislativo (al menos 5% de la legislatura). En cambio, las atribuciones del primer ministro son inexistentes, solo nombra a los integrantes de su gabinete para que el presidente los escoja, no le rinde cuentas al legislativo ni depende del apoyo de la mayoría dentro de él, en el

único país donde llega a tener un papel más relevante es en Túnez, donde ocupa la cabeza del ejecutivo en caso de ausencia del presidente.

En cuanto al legislativo en la gran mayoría no tiene poder de iniciativa de ley pero si puede enmendar, corregir, ratificar leyes y tratados; todos excepto Siria, tienen un legislativo bicameral y una de las cámaras funciona como órgano meramente consultivo que funge como apoyo al presidente dentro del legislativo pues los miembros que los componen, en su totalidad o algunos, son nombrados directamente por el presidente. En Egipto, Siria y Yemen parte del poder legislativo puede ser disuelto por el presidente en “caso de que se considere necesario”; en Bahréin, dentro del mismo poder legislativo hay vetos entre las dos cámaras, por ejemplo, el consejo consultor, cuyos 10 de los 41 miembros provienen de la familia real, puede vetar las decisiones de la Cámara de Diputados, haciendo que el poder legislativo este parcialmente bajo el control del ejecutivo.

Por tanto, en la teoría, se puede colocar a estos sistemas semi presidenciales como de tipo *president-parliamentarism* cuyas instituciones y reglas propiciaron la concentración del poder en una sola persona y/o partido (como en el caso de Siria donde como requisito para el presidente se pedía que fuera *chairman* del Frente Nacional Progresista y secretario General del partido hegemónico, el Partido Baath) y por tanto, que no se tuvieran las herramientas institucionales para darle cabida a la oposición en el gobierno después de los movimientos sociales en 2011 evitando que se diera la transición democrática de manera pacífica.

A este respecto, Túnez es un caso particular, si bien su tipo de gobierno propició que sobreviviera una dictadura durante más de 20 años, también contribuyó a que una vez derrocado Ben Ali, se formara un gobierno en el que se integrara a la oposición que estuvo marginada del gobierno durante la dictadura y fuera la gente la que los eligiera mediante el ejercicio del voto.

Comparado con Siria, Libia, Yemen, Egipto y Bahrein, el sistema tunecino se puede considerar más democrático por que daba cabida a que la gente eligiera a sus representantes, siendo el presidente y la cámara de diputados, por ejemplo, elegidos mediante voto popular directo. También en Túnez, el ejecutivo no puede disolver al poder legislativo y no tiene facultades extraordinarias sobre algunos temas como lo tiene en Siria, Bahrein y Libia. Es además, el único país que tenía el 20 por ciento de los asientos reservados proporcionalmente para partidos de oposición que no haya logrado tener asientos dentro de la cámara de diputados y 1/3 del Consejo Asesor está reservado para representante de las regiones, lo cual nos habla de una intención por darle cabida a la oposición en el gobierno.

Finalmente, el legislativo en Túnez es el único que realmente tiene poder de iniciativa de ley (al menos la Cámara de diputados), en Siria, Egipto y Bahrein el legislativo no tiene iniciativa de ley, solo está para modificar, ratificar o aprobar las leyes propuestas del ejecutivo y algunos presupuestos.

Por lo tanto, a manera de conclusión para esta capítulo, el sistema político tunecino, al ser el más abierto, democrático y propiciar un balance entre poderes mayor que en el resto de los países, podría ayudar a explicar por qué al derrocar al antiguo régimen las instituciones tunecinas absorbieron mejor a la oposición y evitaron un escenario violento. Además, concuerda con lo ya mencionado, que de acuerdo a la teoría deberíamos esperar que en aquel país con antecedentes democráticos y/o instituciones que se asemejaran al parlamentarismo, las instituciones democráticas hayan sobrevivido traduciéndose esto como una transición pacífica e instaurándose un sistema democrático.

Sin embargo, las instituciones no es lo único que se debe tomar en cuenta para un análisis. Hay otros elementos que son importantes determinantes del rumbo que tomaron los movimientos

sociales en el mundo árabe y sus múltiples resultados, entre estos elementos destaca el ejército, los grupos de interés y los partidos políticos. Es por ello que el capítulo siguiente tiene como fin el estudio de estos elementos instrumentales.

Tabla 8. Sistemas Políticos por país antes de 2011					
País	Sistema político	Poder Ejecutivo		Legislativo	Judicial
		Atribuciones del Presidente	Atribuciones del Primer Ministro		
Egipto	Semi-presidencial	-Jefe de Estado -Nominado por la Asamblea Popular y la cámara baja del parlamento entre los candidatos que presenten los partidos políticos o candidatos independientes. Aprobado por referéndum nacional -Nombra a los vicepresidentes, ministros, primer ministro, oficiales del ejército y diplomáticos -Comandante supremo de las fuerzas armadas. -Puede llamar a referéndum. -Preside la suprema corte de organizaciones judiciales -Puede disolver la Asamblea Popular bajo referéndum. -Puede ser removido por la asamblea popular si 2/3 de ésta esta de acuerdo. -Iniciativa de ley.	-Nombrado por el presidente y aprobado por el parlamento.	-Legislatura bicameral (Asamblea popular y Consejo Consultivo) -Iniciativa de ley limitada -Asamblea Popular: nombra la presidente, aprueba plan económico, social y presupuesto nacional, puede dar voto de no confianza a los ministros, cuenta con 454 miembros (444 elector por voto popular, 400 por medio de representación proporcional, 10 elegidos por el presidente. -Consejo Consultivo: Tiene 176 miembros, 88 elegidos por el presidente y el resto por voto directo popular, su rol es meramente de consulta, puede ser disuelto por el presidente “cuando sea necesario”.	-Tiene un sistema basados en el sistema francés y en las leyes religiosas. -Compuesto por la Suprema Corte de Justicia, el Consejo de Estado, cortes ordinarias y cortes especiales con jurisdicción extraordinaria (para asuntos de partidos políticos, militares y de seguridad nacional)
Siria	Semi-presidencial	-Debe ser musulmán. - Nominado por la Asamblea Popular Aprobado por referéndum nacional - Nombra a los vicepresidentes, ministros, primer ministro, oficiales del	-Nombrado por el presidente. -Ocupa el puesto de presidente si no hay vicepresidente que ocupe el	-Unicameral. -Asamblea Popular elegida por voto popular en 15 circunscripciones, compuesta por 250 miembros (167 están reservados para el Frente	-Mezcla entre el derecho otomano, francés y la ley islámica. -La constitución pone a la ley islámica como principal fuente de derecho.

		ejército y diplomáticos - Comandante supremo de las fuerzas armadas -Es <i>chairman</i> del Frente Nacional Progresista y secretario General del partido hegemónico (Partido <i>Baath</i>) -Puede disolver la Asamblea Popular (no puede hacerlo dos veces en un mismo periodo ni por las mismas razones). -Asume autoridad legislativa “en casos relacionados con seguridad nacional” -Puede llamar a referéndum. - Puede ser removido por la asamblea popular, 1/3 debe meter la solicitud y debe ser por 2/3 de la Asamblea.	puesto vacante.	Nacional Progresista de los cuales 132 son miembros del Partido <i>Baath</i>) -No tiene facultad legislativa. -Ratifica tratados -Nomina al candidato a presidente -Puede ser removida por el presidente. -Goza de plena inmunidad	-Los jueces son aprobados por el ejecutivo. -Compuesto por la Suprema Corte de Justicia, el Consejo de Estado, cortes ordinarias, cortes religiosas, cortes especiales con jurisdicción extraordinaria (para asuntos de partidos políticos, militares y de seguridad nacional)
Yemen	Semi-presidencial	-Electo por voto popular directo de entre candidatos que obtengan nominación por el poder legislativo (al menos 5% de la legislatura), puede haber una segunda ronda cuando ningún candidato obtiene la mayoría de votos. -Comandante supremo de las fuerzas armadas -Nombra al primer ministro y al consejo consultivo. -Aprueba a los Ministros (los cuales son sugeridos por el primer ministro) -Puede disolver el parlamento el cual no puede ser disuelto	-Nombrado por el presidente. -Elije al consejo consultivo junto con el Presidente.	-Bicameral (desde 2001). -Compuesta por Consejo Consultivo (111 miembros) y la Casa de Representantes (301 miembros). -Consejo Consultivo: Nombrado por el presidente y el primer ministro, tiene atribuciones legislativas pero sirve básicamente para consultar modificaciones al constitución, ratifica leyes y tratados. -Casa de Representantes: Tiene iniciativa de ley, discute, ratifica y modifica iniciativas de ley, puede	-Mezcla entre la ley islámica, el sistema egipcio y los códigos napoleónicos. -La ley islámica es aplicada en todas las cortes. -El ejecutivo nombra y remueve a los jueces. -Integrado por el Supremo Consejo de Justicia presidido por el presidente y el ministro de justicia, cortes ordinarias para tratar temas personales, civiles comerciales, etc. cortes especiales con

		dos veces por la misma razón. - Puede llamar a referéndum.		iniciar el proceso para remover al presidente si es apoyado por la mayoría.	jurisdicción extraordinaria (asuntos tribales, seguridad nacional, militares), cortes de primera instancia como la suprema corte y cortes de reclamo.
Bahréin	Monarquía constitucional hereditaria	-El rey es el jefe de Estado. -Nombra y remueve al primer ministro y su gabinete. -Tiene poderes legislativos -Nombra al consejo consultivo y su presidente - Comandante supremo de las fuerzas armadas. - Puede llamar a referéndum. -Puede disolver el parlamento y gobernar por decreto. -Tiene poder de veto -Tiene facultad para modificar la constitución, proponer, ratificar y promulgar leyes.	-Nombrado por el presidente -Propone a los miembros de su gabinete. -El gabinete está compuesto por 21 ministros de los cuales 10 son familiares del monarca.	-Bicameral. -Compuesto por el Consejo Consultivo y la Cámara de Diputados. - Consejo Consultivo: Tiene 44 miembros, los miembros y su presidente son nombrados por el rey. Tiene autoridad para proponer y enmendar leyes. Puede vetar decisiones de la Cámara de Diputados. - Cámara de Diputados: Tiene 40 miembros electos por sufragio universal en 40 distritos electorales. Tiene autoridad para proponer y enmendar leyes. No tiene iniciativa de ley. Puede ser disuelta por el rey.	-Está basado en el Sistema Británica <i>Common Law</i> , la ley islámica y la ley tribal. -El rey nombra a los jueces. Formado por cortes ordinarias para tratar crímenes ya asuntos civiles, cortes de <i>sharia</i> cortes especiales con jurisdicción extraordinaria.
Túnez	Semi-presidencial	-Elegido por voto popular directo. -Nombra al primer ministro y su gabinete -Nombra a los gobernadores de las 23 provincias. -Tiene iniciativa de ley -Aprueba y promulga leyes - Comandante supremo de las	-Nombrado por el presidente. -Tiene poder limitado -Recomienda al presidente el nombramiento y remoción a de los ministros .	- Bicameral. -Integrado por una Cámara de Diputados y un Consejo Asesor. - Cámara de Diputados: Compuesta de 148 miembros elegidos por un sistema de mayoría simple en 25 circunscripciones.	-Basado en el derecho francés. - El Consejo Supremo de Justicia nombra y remueve a los jueces. -Se compone de cortes regulares, cortes especiales para asuntos específicos como militares

		fuerzas armadas. -Tiene inmunidad judicial. -No puede obtener facultades extraordinarias.	-Asume las facultades del presidente durante 45 días en caso de ausencia del presidente.	20% de los asientos están reservados proporcionalmente para partidos de oposición que no haya logrado tener asientos. -Elije su propio presidente por mayoría -Tiene iniciativa de ley. -Debate las iniciativas del presidente. -Puede aplicar voto de censura al gobierno si se aprueba por el 50% de los miembros de la cámara. -Consejo Asesor: Compuesto por 112 miembros, 71 electos por voto popular y 41 nombrados por el ejecutivo. 1/3 de asientos esta reservado para representantes de las regiones. No tiene iniciativa de ley y es un órgano meramente consultivo.	o de seguridad nacional.
--	--	--	---	--	---------------------------------

Libia	Indefinido	-Recae en Al-Ghadaffiquien no tiene una posición formal en el gobierno pero es la máxima autoridad y comandante supremo de las fuerzas armadas. - Al-Ghadaffi junto con el Consejo Revolucionario dirige la política del país basado en el libro verde -No hay una distinción clara entre ejecutivo y legislativo pero se pueden identificar dos órganos parlamentarios: a. Congreso General Popular: Unicameral cuenta con poderes legislativos y ejecutivos. Compuesta por 760 miembros elegidos indirectamente de los Comités populares y congresos locales y comités revolucionarios. - Elige al jefe de Estado y al Comité General Popular. - Recomienda leyes que son aprobadas por el Comité General Popular - Esta organizado por comités populares que encabeza un secretario (similar a las funciones que cumplen los ministerios y los ministros). - Lo dirige una mesa de 5 secretarios. - Se reúnen dos veces al año. b. Comité General Popular: -Formado por un secretario general y secretarios elegidos por la secretaría general del Congreso General Popular. -Fija la agenda de discusión del Congreso General Popular. -Aprueba las leyes que recomienda el Congreso General Popular. -El secretario General es el Primer Ministro.	-Mezcla del derecho italiano y la ley islámica. -En 1971 Al-Ghadaffi unificó el sistema legal. Antes se hacía la separación entre temas seculares y religiosos. -Comparte facultades judiciales con el Comité General Popular. - Se compone de cortes regulares , cortes especiales para asuntos específicos como militares o de seguridad nacional.
Fuente: Elaboración propia con información de <i>Carnegie Endowment For International Peace</i> . Septiembre 2015.			

Capítulo 5. Aproximación Instrumental: Túnez, su Ejército, sus Partidos y sus Grupos.

Desde la teoría instrumental que incluye teoría de la relación del ejército con la sociedad civil, teoría de juegos y teoría de grupos, en este capítulo se analiza y compara la interacción entre los diferentes actores como el ejército, los partidos políticos y grupos de interés de los movimientos en Siria, Libia, Egipto, Bahrein y Yemen contra Túnez. Este análisis tiene como objetivo saber cómo el comportamiento y las decisiones de estos actores influyeron en los resultados de cada conflicto armado y si, para el caso de Túnez, hay alguna particularidad a destacar que haya hecho que Túnez tuviera un resultado diferente.

5.1 El Ejército.

En los países estudiados en este trabajo, el ejército tomo roles diferentes, poniéndose del lado del status quo, apoyando a la oposición al régimen, manteniéndose neutral o dividiéndose entre bandos lo cual influyó en el resultado de sus movimientos. El estudio de las relaciones político-militares en Medio Oriente y Norte de África data de la década de los 60 y 70, desde ese momento se comenzó a caracterizar las peculiares relaciones que mantenían los Estados con sus respectivas fuerzas armadas. (Lutterbeck D., 2011, 5). En esta región existen diferentes regímenes que tienen diferente tipos de relación político-militares que se pueden clasificar, según Mehran Kamrava, en: Autocrático político-militares, Tribal. Dependiente de la Monarquía y Ejércitos duales. (Kamrava M. 2000, 70)

En el régimen autocrático político-militar el Estado está encabezado por líderes con antecedentes militares que llegan al poder, el ejército no tiene un papel preponderante y podría no tener influencia real en la política, sin embargo, guarda una relación simbólica con el régimen, tiene canales informales para influir y por tanto si representa una base para el régimen, dentro de

este tipo de regímenes encontramos a Túnez, Argelia, Egipto y Siria. (*Ibid*) Por otro lado, en el régimen tribal se tiene una gran dependencia en las fuerzas armadas de las tribus o bien en mercenarios extranjeros, Bahréin, Omán y Qatar entran en esta última categoría pues cuentan con una pequeña armada en su mayoría está integrada por extranjeros mientras que Arabia Saudita y Marruecos usan la lealtad tribal para contener la fuerza de la armada. (*Ibid*, 71) En los regímenes que tienen una estructura de ejército dual la base está en la ideología, este tipo de Estados, además de las fuerzas armadas tradicionales, crean milicias paralelas cuya principal tarea es asegurar que el régimen y su ideología sobrevivan (esto incluye defenderlo de ataques internos inclusive de las mismas fuerzas armadas tradicionales), dentro de estos Estados se encuentran Libia, Irán e Iraq. (*Ibid*, 72)

Por otro lado, la literatura también sugiere que de acuerdo al grado de institucionalización del aparato de seguridad se puede prever la reacción de éste hacia los movimientos sociales en contra del régimen. Eva Bellin nos da una aproximación al respecto y sugiere que mientras más institucionalizadas estén las fuerzas armadas más a apartadas estarán del poder, por tanto sentirán menos simpatía por él y no obstruirán el movimiento. (Bellin E. 2004, 144) En este contexto, institucionalización se refiere a que el aparato de seguridad tiene su base en principios meritocráticos y está libre de nepotismo y corrupción, se rige mediante un sistema de reglas que establecen claramente que las promociones están basadas en el desempeño de la persona y no en su lealtad política hacia el régimen. (*Ibid*, 142) Si esto es cierto, entonces también este tipo de milicias defenderán el interés nacional por encima del interés individual de los líderes y esto es porque también cuentan con una identidad diferente a la del régimen en el poder. Es por ello, que un ejército institucionalizado, tenderá a tolerar el movimiento pues con o sin el antiguo régimen su existencia y propósito sigue asegurada. (*Ibid*, 144)

Contrario a la institucionalización está el concepto de paternalismo, el cual implica que el aparato de seguridad tiene su base en el nepotismo, la jerarquía interna y las promociones están determinadas por la lealtad hacia el régimen y es por ello que, cuando se presentan movimientos sociales opuestos al régimen. (*Ibid*, 145,146) Este tipo de fuerza armada suele defender al régimen y por tanto, bloquear el movimiento porque, a diferencia de un ejército institucionalizado, su supervivencia y sus privilegios si dependen de que el régimen sobreviva. Además, un nivel bajo de institucionalización (o alto nivel de paternalismo) lleva a la división de las fuerzas armadas, es decir, éstas están dominadas por lealtad hacia líderes militares y no hacia la institución de defensa por tanto, tienden a dividirse en varios grupos militares más pequeños que apoyan a los diferentes bandos que integran los movimientos sociales. (*Ibid*,146)

Eva Bellin destaca un último elemento importante para explicar la respuesta del ejército a los movimientos sociales en Medio Oriente y Norte de África: la relación que el ejército tiene con la población civil. Al respecto Bellin dice que si hay un vínculo fuerte entre las fuerzas armadas y la población es menos probable que usen la fuerza en contra de protestas y otros movimientos sociales y que se identifiquen más fácilmente con las demandas del movimiento. Este vínculo tiene que ver con el tipo de fuerzas armadas que tiene el régimen, por ejemplo, en aquellos países como Bahrein, Omar o Qatar ,cuyas fuerzas armadas están compuestas en su mayoría por extranjeros, la lealtad e identificación con la sociedad civil será menor. (Bellin E. *Op.Cit*, 150)

De acuerdo con esta literatura, la caracterización de los ejércitos y la reacción esperada hacia los movimientos sociales queda como se ve en tablas 9 y 10.

Tabla 9. Características de las fuerzas armadas y cómo contribuyen a la resistencia o aceptación de los movimientos sociales.		
	Bajo nivel de institucionalización	Débil vínculo social
Resistencia a los movimientos sociales.	-Base en lazos tribales o familiares. -Con ideología. -Politizado. -Corrupción y nepotismo.	-Base en tribus muy específicas -Cuentan con mercenarios extranjeros
	Alto nivel de institucionalización	Fuerte vínculo social
Aceptación de los movimientos sociales.	-Basado en principios meritocráticos. -Apolítico. -Ausencia de Corrupción y Nepotismo. -Compromiso con el interés nacional.	- Ejército compuesto de varias clases sociales, ideologías y tribus.
<i>Fuente: Arab Uprisings and Armed Forces: Between Openness and Resistance. Derek Lutterbeck. 2011</i>		

Una fuerza militar altamente institucionalizada es aquella que reposa sobre una estructura meritocrática, es apolítica, es decir, su fuente de identidad no es la ideología del gobierno en turno, está libre de corrupción y nepotismo y su compromiso es con el interés nacional y no con intereses particulares. (Lutterbeck D.*Op.Cit* , 18) En contraste, una fuerza militar paternalista es aquella que tiene vínculos muy fuertes con el régimen sea de índole tribal, familiar o ideológica y por tanto está politizada, tiene altos niveles de corrupción y nepotismo. En cuanto al segundo elemento, se considera que un ejército tiene vínculos fuertes con la población cuando el ejército está integrado por elementos provenientes de varias clases sociales, tribus e ideologías. (*Ibid*, 17) Por el contrario, el vínculo se considera débil cuando el ejército es liderado por tribus específicas o está integrado por elementos extranjeros. Como lo muestra la tabla 10, se considera que un ejército mientras más institucionalizado esté y más fuerte sea al vínculo que tenga con la

población más aceptación tendrá de los movimientos sociales anti régimen. Mientras que si el nivel de institucionalización es bajo y el vínculo con la población es débil, la fuerza militar tenderá a oponerse o inclusive suprimir los movimientos sociales. (*Ibid*, 19)

Además, como se observa en la tabla 9, el nivel de institucionalización también tiene un impacto en la apertura o resistencia de las fuerzas armadas a los movimientos sociales. Si el nivel de institucionalización es muy bajo y las fuerzas armadas están fragmentadas, es menos probable que se mantengan unidos al afrontar movimientos sociales haciendo que el ejército se divida entre aquellos que apoyen al régimen y los que apoyen las demandas del movimiento desembocando en una guerra civil. (*Ibid*, 19)

Tabla 10. Nivel de institucionalización y respuesta a los movimientos sociales.			
Nivel de Institucionalización	Alto	Bajo	Muy bajo (fuerzas fragmentadas)
Respuesta a los movimientos sociales.	Apoyo	Resistencia	Fragmentación
Fuente: <i>Arab Uprisings and Armed Forces: Between Openness and Resistance</i> . Derek Lutterbeck. 2011			

Es interesante aplicar esta literatura a los casos de los 6 países analizados (Túnez, Siria, Libia, Yemen, Bahrein y Siria) para así ver de qué manera el ejército explica los diferentes resultados observados. A continuación se muestra en la Tabla 11 las características del ejército de cada país mencionado, el gasto militar (en porcentaje del PIB) y si el derrocamiento al dictador ocurrió.

Tabla 11. Características de las fuerzas armadas y respuesta a movimientos sociales en Túnez, Egipto, Libia, Yemen, Bahreín y Siria						
	Túnez	Egipto	Libia	Yemen	Bahreín	Siria
Relación político-militar	Autocrática político-militar	Autocrática político-militar	Régimen militar dual	Autocrática político-militar	Tribal. Dependiente de la Monarquía	Autocrática político-militar
Institucionalización de las fuerzas armadas	Alta	Media	Muy Baja: Fragmentadas	Muy baja: Fragmentadas	Baja	Baja
Relación sociedad-ejército	Fuerte	Fuerte	Débil/Fuerte	Débil/Fuerte	Débil	Media
Respuesta ante los movimientos sociales	Apoyo	Relativo Apoyo	División entre bandos	División entre bandos	Resistencia	Resistencia
Gasto en ejército (% del PIB)	1.5%	2.1%	1.2%	3.9%	3.7%	4%
¿Derrocamiento del dictador?	Si	Si	Si	Si	No	No
Fuente: Arab Uprisings and Armed Forces: Between Openness and Resistance. Derek Lutterbeck. 2011						

Se observa que en Túnez y en Egipto la armada tuvo una actitud de relativa apertura y apoyo a los movimientos. En ambos países esto se puede explicar por el alto nivel de institucionalización de las fuerzas armadas y el vínculo entre éstas y la sociedad. En Túnez, la actitud del ejército hacia el movimiento de oposición y hacia el régimen se explica por el tipo de relaciones político-militar que tiene, en palabras de Kamrava, Túnez está catalogado como una relación autocrática política-militar y esta relación, específicamente en Túnez se considera muy particular. Desde su independencia, el rol del ejército en Túnez ha sido muy peculiar sus primeros líderes no tenían carrera militar y por tanto el ejército no funcionaba como su base de poder. Esta característica hizo que no se le diera un rol político al ejército, por ejemplo, el primer presidente, de Túnez después de la independencia, Habib Bourguiba separó el ejército de la política basándose en el modelo republicano francés. (Ware, L.B. 1985, 37) Ben Ali por su parte también

limitó el poder político del ejército y continuo con la despolitización de la armada que su antecesor había comenzado, esta despolitización se logró prohibiendo a los miembros de las fuerzas armadas ocupar cargos públicos, aumentando su profesionalización y técnica y reduciendo su tamaño en comparación con el departamento de policía. (*Ibid*, 40) Por lo tanto, lo que había en Túnez era un ejército pequeño, profesional, técnico y despolitizado totalmente deslindado del régimen cuya base para la promoción era meritocrática y no por lealtad. De acuerdo a estas características se debía esperar, según la teoría, que el ejército tunecino mostrara cierta apertura al movimiento social o bien que los apoyara.

Observando lo ocurrido en Túnez se ve que en efecto, el ejército apoyó el movimiento y no tuvo actitudes opresivas. En Enero de 2011, a la armada se le solicitó defender al régimen, sin embargo, los soldados fraternizaron rápidamente con el movimiento y se identificaron con sus demandas. (Tunivisions, 2011) Al contrario de la policía el ejército no tuvo incidentes de violencia con los integrantes del movimiento e inclusive, su jefe el General Rachid Ammar amenazó a las fuerzas policiacas diciendo que el ejército tomaría acción si continuaban disparando a la gente. Después de la huida del presidente, en enero de 2011, el ejército siguió combatiendo del lado del pueblo en contra de la guardia presidencial que seguía siendo leal al presidente. (The Guardian, 2011) Ante el vacío del poder se especulaba que el General Ammar planeaba un golpe militar al gobierno de transición tras la victoria de los islamistas sin embargo, dichas especulaciones fueron negadas por el mismo general declarando que las acciones del ejército tunecino “siempre fueron y seguirían llevándose a cabo dentro del marco constitucional y velarían por salvaguardar y garantizar la revolución” (Africa Intelligence, 2012)

Contrario a Túnez, en Egipto la actitud del ejército fue más ambivalente con respecto a si apoyar al movimiento o no, esto puede ser explicado por su grado menor de institucionalización y

fuerte vínculo con el régimen en comparación con el ejército tunecino. Como su par tunecino, el ejército egipcio puede ser caracterizado como una institución profesional y meritocrática pero más corrupta y con muestras de nepotismo, además de que es una de las instituciones más respetadas en Egipto debido a que es percibido como la única institución que verdaderamente está comprometida con la protección del interés nacional lo cual hace que el vínculo con la sociedad sea más fuerte que en Túnez (Aclimados T. 2011). Otra diferencia con Túnez es que en Egipto el ejército si tiene vínculos fuertes con el régimen y esto se ve reflejado en que todos los presidentes egipcios desde la independencia tuvieron carrera militar. A pesar de este vínculo, desde los años 60 el presidente Anwar Sadat y (también Hosni Mubarak) intentaron limitar su poder político y reorientar sus tareas a meramente defensivas, esto se llevó a cabo de la misma manera que lo hicieron en Túnez: reduciendo la presencia del ejército en cargos gubernamentales y aumentando su entrenamiento para volverlos más profesionales y mejorar técnica. (Cooper, M. 1982, 205). Este hecho aunado a la intención de Mubarak de poner a su hijo como su sucesor, distanció al ejército de su régimen principalmente por que los altos mandos del ejército resintieron que el puesto presidencial se volviera hereditario y fuera ocupado por alguien sin antecedentes militares contrario a la tradición. No obstante, el ejército siguió gozando de privilegios económicos teniendo un rol muy activo dentro de la economía del país y recibiendo una gran suma de dinero por parte de US Military AID, lo cual hacía que la actitud del ejército hacia el régimen fuera ambivalente porque por una lado les molesto perder preponderancia política pero por otro lado seguían satisfechos con su participación económica. (Lutterbeck, *Op. Cit*, 27).

Estas características del ejército egipcio hicieron que fueran menos firmes a la hora de mostrar su apoyo a los movimientos sociales y mostraran más interés en apoyar al régimen. Esta

actitud ambivalente se vio reflejada por ejemplo, cuando durante los múltiples ataques que llevó a cabo la guardia presidencial en la plaza Tahrir en el Cairo contra los campamentos de la población que estaban protestando, el ejército egipcio no intervino defendiendo a la gente, lo que hizo, a diferencia del ejército tunecino que si los defendía, fue pedirles que se retirara a sus casas para evitar más incidentes. (*Ibid.* 27).

Dado que el ejército Egipcio no estaba ni de un bando ni del otro se puede entender con facilidad por qué convocaron a la formación del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA) cuyo objetivo era evaluar la situación del país para poder determinar los procedimientos y las medidas que debían tomarse para proteger el interés del pueblo egipcio. (Egyptian Armed Forces, Communiqué No.4, 2011). En este Consejo y sus reuniones no fueron tomados en cuenta ni el presidente ni el vicepresidente y por esa razón fue considerado como el primer paso de un golpe militar a Hosni Mubarak. A partir de la formación del CSFA comenzó un claro distanciamiento entre el régimen y el ejército y se dice que fueron los altos mandos quienes recomendaron a Mubarak renunciar al cargo pues ya no contaba con su apoyo. (Lutterberck, *Op.Cit*, 30) En febrero de 2011, un día después del derrocamiento de Mubarak el CSFA tomó el poder y liderazgo del país temporalmente y declaró que iba a trabajar por transferir ese poder eventualmente a una autoridad civil elegida democráticamente (*Ibid*, 31) Sin embargo, las protestas civiles no cesaron y la represión cometida hacia ellos era aún mayor que durante Mubarak, no se toleraba la crítica al ejército y se encarcelaba o mataba a quien lo hiciera. La opinión pública del pueblo egipcio se dividió entre aquellos que seguía viendo al ejército como un héroe que había contribuido a sacar a Mubarak del poder y aquellos que querían que el CSFA renunciara. (*Ibid*, 31)

Aunque el ejército aparentemente apoyó a los movimientos sociales en contra del régimen y, como en Túnez, tuvo un rol importante en la caída del dictador, si se mostró más renuente a apoyar las protestas abiertamente. Esta diferencia con Túnez se puede explicar por el grado menor de institucionalización que tienen las fuerzas armadas egipcias y el hecho de que su identidad estaba más vinculada al régimen. A pesar de que el ejército egipcio presenta elementos de institucionalización como el nivel de profesionalismo, que la promoción se base en principios meritocráticos y su compromiso con el interés nacional, no hay que negar que también presenta elementos paternalistas evidenciados en los líderes egipcios que provienen del ejército y el status privilegiado que tiene esta institución en la economía egipcia. Dados estos rasgos, era de esperarse que la actitud del ejército egipcio fuera ambivalente frente a las protestas y que haya tomado el control en lugar de dar paso a una transición democrática que fue finalmente lo que ocurrió.

Por otro lado, regresando a la tabla 11 vemos que los ejércitos de Libia y Yemen comparten rasgos similares como que en ambos países, los movimientos terminaron volviéndose en una guerra civil, las unidades militares de élite dentro de las fuerzas armadas defendieron violentamente el régimen y reprimieron los movimientos sociales mientras que los elementos regulares de las fuerzas armadas si los apoyaron. Siguiendo la teoría, estas reacciones se pueden explicar por la combinación de un nivel bajo de institucionalización, un alto grado de fragmentación de las fuerzas armadas, y la existencia de un vínculo con la sociedad al menos de una parte del ejército.

El bajo nivel de institucionalización y el alto nivel de paternalismo en Libia son los casos extremos de estos 6 países analizados. En Libia las fuerzas armadas estaban bajo el control del líder Ghadaffi y de su familia teniendo un vínculo tribal a familiar hacia el régimen. Según la

teoría de Kamarava, las relaciones político-militares en Libia durante el gobierno de Ghadaffi pueden ser categorizados como duales pues además de tener la obligación de defender al país en caso de amenazas externas, también tenía la labor de proteger el régimen de Ghadaffi y su base ideológica. Dado que el régimen ocupaba al ejército para estas dos labores dividió el ejército en dos, por un lado estaba la armada de élite (Comités revolucionarios y guardias revolucionarios)¹⁴ comandada principalmente por familiares de Ghadaffi y preocupados por defender su permanencia en el poder y por el otro estaba la armada regular preocupada de la defensa del país. Esta armada regular era auxiliada por una “milicia popular” que Ghadaffi creó, esta milicia estaba compuesta por ciudadanos libios de diferentes edades y provenientes de varias clases sociales (no altas), contaba con 45 mil hombres y su poder en armamento y entrenamiento era simbólico. (Finucci, F, 2011) Ghadaffi además, contaba con una flota de mercenarios extranjeros provenientes de Níger, Chad y Sudán para complementar sus operaciones militares en África. (*Ibid.* 2011)

Entonces, las fuerzas armadas en Libia pueden ser descritas como altamente paternalistas y fragmentadas aunque levemente ligadas al régimen. Las fuerzas de elite tenían su base de poder y existencia en Ghadaffi y su familia, la milicia popular mantenía el vínculo con la sociedad el cual a su vez era débil gracias a la presencia de mercenarios extranjeros. Esta peculiar división del ejército libio tuvo clara influencia en el resultado de sus levantamientos populares y de su eventual conversión en una guerra civil, porque por un lado las fuerzas de elite, sobre todo la Brigada Khamis, combatía por suprimir los movimientos de protesta mientras que la milicia

¹⁴ La brigada Khamis es un claro ejemplo de esta armada de elite. Era dirigida por el hijo de Ghadaffi Khamis, contaba con 10 mil hombres y estaba bien equipada con cuetes, tanques, helicópteros de la más alta tecnología y contaban con un entrenamiento de primer nivel. “Son’s Unit May Be One of Qaddafi’s Last Lines of Defense”, *Reuter*, Febrero 24, 2011. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2011/02/25/us-libya-commandos-idUSTRE71N8GT20110225> (Consultado el día 15 de Agosto de 2015)

popular se unió a ellos, teniendo así una guerra civil con un ejército dividido entre los dos bandos, enfrentándose en violentas batallas que costaron muchas vidas de ciudadanos libios.

Se observa entonces que el nivel de fragmentación del ejército, sus lazos familiares de una parte éste, y su ambivalente vínculo con la sociedad civil dio como resultado una guerra civil entre fuerzas pro y anti Ghadaffi que sí logró derrocar a su dictador pero a un alto costo en vidas¹⁵ comparado con los casos tunecino y egipcio.

Yemen también resultó en una guerra civil aunque no de la misma intensidad que en Libia. Según la teoría revisada de Karamva, Yemen puede ser clasificado como un régimen autocrático político-militar. Se caracteriza al ejército yemení como altamente paternalista con un vínculo muy fuerte con el régimen primero porque Ali Abdullah Saleh es un oficial militar y por tanto el ejército es uno de los pilares de su régimen y segundo porque dentro de las fuerzas yemenís algunas posiciones clave son ocupadas por miembros de la tribu a la que pertenece Saleh mientras que las posiciones de mayor rango y poder son ocupadas por miembros de su familia.¹⁶ También se le caracteriza como carente de institucionalización, Yemen, según el *Transparency International's Corruption Index* es considerado como uno de los países más corruptos del mundo así que no es difícil imaginar que todas sus instituciones, incluido su ejército, estén llenas de corrupción y nepotismo.

Estas características mencionadas ayudan a entender por qué parte del ejército de Yemen se opuso a los movimientos sociales, sin embargo, a pesar del evidente vínculo paternalista

¹⁵ No se sabe la cifra exacta pero se cree que hubo un total de entre 30 y 50 mil muertos durante la guerra civil en Libia. Laub, K. "Libyan estimate: At least 30,000 died in the war". The Guardian, 2012. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/feedarticle/9835879>. (Consultado el día 15 de Agosto de 2015).

¹⁶ La Guardia Republicana, la fuerza de elite yemení, es comandada por el hijo de Saleh. Sus sobrinos controlan las fuerzas de seguridad encargadas de proteger la capital y al régimen. Las fuerzas aéreas son controladas por el medio hermano de Saleh, entre otras posiciones de poder que también son ocupadas por familiares del presidente. Ver "Yemen: Nepotism", Disponible en : <http://www.globalsecurity.org/military/world/yemen/nepotism.htm> (Consultado el 16 de agosto de 2015).

existente entre el régimen y el ejército también es cierto que hubo una fragmentación de las fuerzas armadas, similar al caso libio, al enfrentarse a los movimientos sociales. Poco a poco líderes religiosos y tribales se unieron a las protestas, entre las tribus más relevantes que se unió a las protestas destaca el caso de la federación de tribus Hashid, una de las más importantes federaciones de tribus del norte del país dentro de la cual se encuentra la tribu de Saleh. Además algunos otros comandantes de las fuerzas yemeníes desertaron a favor de la oposición, el General Ali Mohsen Al-Ahmar es prueba de ello, en Marzo de 2011, anunció que se uniría a la revolución y destinó los hombres y armamentos a su disposición para defender las protestas de los ataques de las fuerzas que apoyaban al gobierno. (Al Jazeera, 2011)

El resultado de lo ocurrido en Yemen resultó en el derrocamiento del dictador en la pérdida de muchas vidas y en una guerra civil que se mantiene. Las similitudes con el caso libio se explican por las características de sus ejércitos, es decir, ejércitos altamente paternalistas, des institucionalizados, fragmentados y por tanto divididos entre el régimen y su oposición.

Finalmente los casos de Bahrein y Siria también presentan en las características de sus fuerzas armadas. Bahrein, según Kamrava, puede ser clasificado como un régimen tribal dependiente de la monarquía, su sistema de seguridad está dominado por la familia del *Khalifa*, todas las posiciones más importantes en las fuerzas armadas son ocupadas por la familia del monarca. (El-Hokayem *et al.* 2006, 26) Además tiene otros dos rasgos distintivos que no solo hacen del ejército de Bahrein un ejército paternalista sino también desvinculado de la sociedad. Primero, es un ejército que excluye a la población mayoritaria *shíi* que vive en Bahrein, estas personas no pueden servir en las fuerzas armadas de Bahrein esto por el temor a Irán, quien ha reclamado Bahrein como provincia desde 1957. (*Ibid.*, 24) El segundo rasgo distintivo de este ejército es que está formado en su mayoría por extranjeros; de acuerdo con el Centro de Derechos

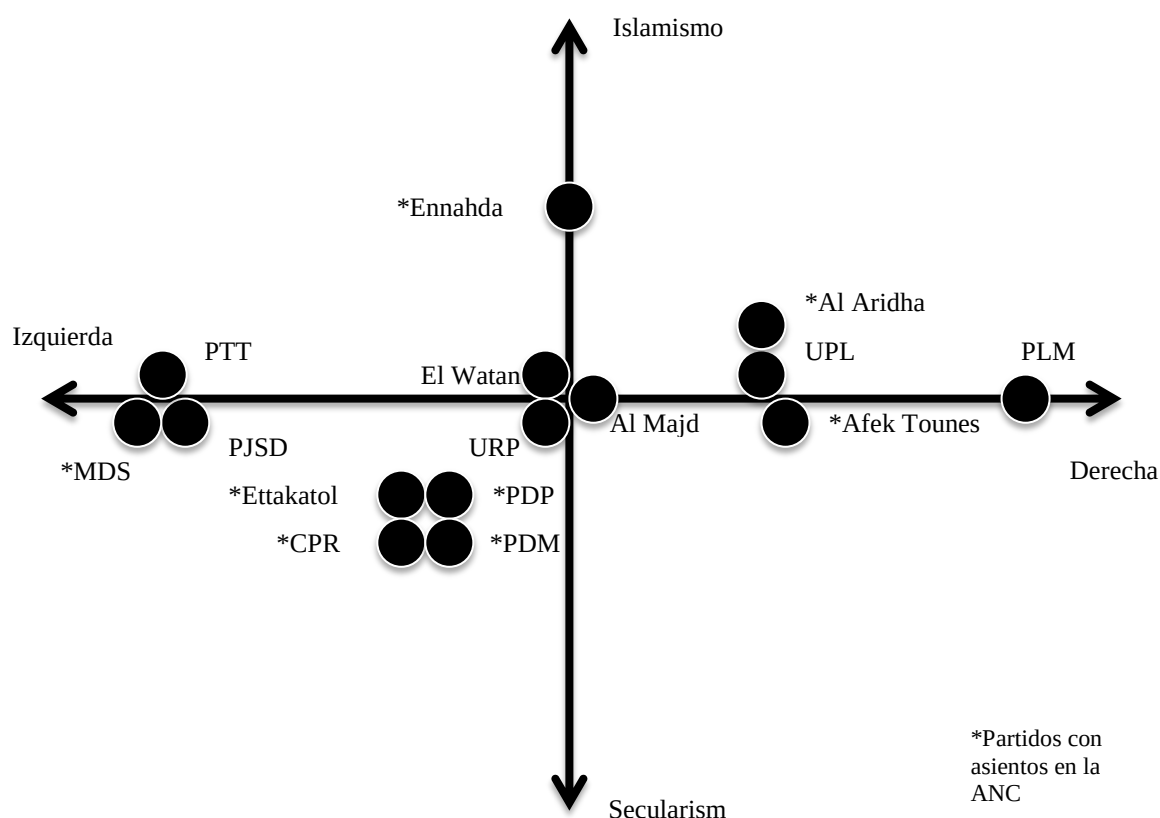
Humanos de Bahréin, tres cuartas partes de los miembros de la Agencia de Seguridad Nacional son extranjeros (*sunnis*) y en las fuerzas especiales el 90 por ciento de los miembros no son ciudadanos de Bahréin, más bien provienen de Siria, Jordania y Yemen que reclutan con el objetivo de contrarrestar en términos demográficos la mayoría *shíi* en la población. (The Guardian, 2011). Dados estos dos factores identificados (paternalismo y débil vínculo con la sociedad) se podía esperar que el ejército no apoyara los movimientos sociales y en cambio sirviera al régimen y finalmente, la evidencia muestra que así fue.

El ejército Sirio por su lado, se caracteriza primero por estar dominado por la familia y etnia de Basher Al-Assad (Alaunita) desde 1955, las unidades de élite están reservados para alaunitas y comandadas por familiares de Assad; (Zisser, E. 2002, 113). segundo por tener altos niveles de corrupción y nepotismo, por ejemplo, la base de promoción en la milicia es la lealtad hacia el régimen y se asegura esta lealtad mediante recompensas económicas a los generales por los servicios prestados al régimen (*Ibid*, 114); tercero, tiene el objetivo de asegurar la preponderancia Alaunita en la política lo cual le hace tener un vínculo fuerte con el régimen siendo su base principal de poder, además, el hecho de que proteja a una minoría hace que también tenga un vínculo débil con el resto de la sociedad. (*Ibid*, 115) Con estas características se puede entender porque en un inicio parte del ejército sirio no apoyó los movimientos populares y porque terminó en tan violenta guerra. Similar a Bahréin, la reacción de no-apoyo y supresión a las protestas se puede explicar por alto grado de paternalismo, un bajo nivel de institucionalización y un débil vínculo con la sociedad civil.

5.2 Los Partidos Políticos

En Túnez, posterior a la caída de Ben Ali se convocaron elecciones para integrar la Asamblea Nacional Constituyente (ANC). Observar la distribución ideológica de los partidos políticos y la distribución de asientos dentro de la ANC es importante es por ello que, en el siguiente diagrama, se muestran los partidos políticos¹⁷ que los analistas, en el 2011, consideraban como aquellos que tenían más posibilidades de tener al menos un escaño dentro de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC).

Diagrama 1. Partidos Políticos tunecinos ubicados en el espectro político (Islamismo-secularismo, derecha-izquierda) en 2011.

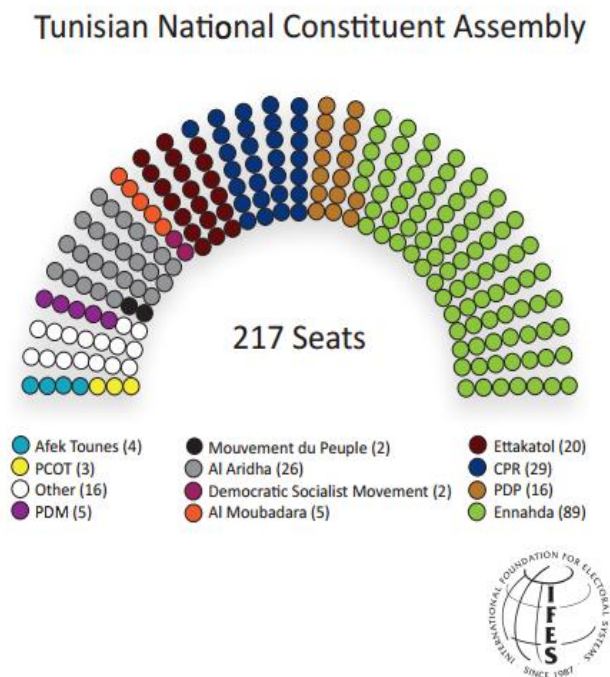


Fuente: *Tunisian elections. The Key Parties. The Guardian. Who are Tunisia's Political Parties. Al Jazeera. 2011.*

¹⁷ Ver Anexo A para información más detallada con respecto a cada uno de los partidos políticos presentados.

Posterior a las elecciones la distribución de las fuerzas políticas dentro de la recién formada asamblea quedó como se muestra en la imagen 1.

Imagen 1. Distribución de asientos en la Asamblea Nacional Constituyente en Túnez. 2011



Fuente. International Foundation for Electoral Systems. 2011

En primer lugar se observa que, no todos los partidos considerados por los analistas con mayor posibilidades de tener presencia en la ANC la tuvieron, es decir, partidos como PCOT, Movimiento del Pueblo (*Mouvement du Peuple*), Al Moubadara, Al Aridha y los independientes no estaban contemplados y tuvieron, entre todos, 52 escaños. De hecho, el partido que sorprendió a los analistas por que no esperaban los resultados que tuvo fue el Partido Aridha el cual se colocó como tercera fuerza política después de *Congrès Pour la République* (CPR). En segundo lugar se observa que ningún partido considerado radical tuvo un apoyo importante. Salvo el *Mouvement Démocratique Socialiste* (MDS), que ganó dos asientos, los demás partidos con

presencia en la ANC están ubicados al centro o tienen tendencia al centro tanto de izquierda como de derecha. En tercer lugar, el partido con más votos fue el partido *Ennahda*, considerado el partido islamista en Túnez con tendencias moderadas, en palabras de su fundador Rachid Ghannouchi. Estos 3 rasgos destacados llevan a concluir que la sociedad tunecina en 2011, era una sociedad moderada con tendencia hacia la izquierda y, sin duda, apoyaba más la implementación de un plan con tendencia islámica que un secular. Resaltar esto último es importante por qué se está diciendo que fue la población tunecina la que llevo a los moderados a tener voz y poder dentro de la ANC y por tanto a ser ellos quienes tomaran la decisión si cooperar entre ellos o bien apoyar a su ala radical. El “Dilema de los moderados” planteado por Cohen y desarrollado en la revisión de literatura no puede ser usado para analizar este caso porque fue *Ennahda* el que tenía la decisión primera de invitar a otro partido a coaligarse, no fue una decisión simultánea de los partidos. Se podría pensar que otro juego, como un juego de coordinación, podría explicar la alianza de los moderados sin embargo tampoco es útil debido a que la decisión de si cooperar o no se vio forzada por las reglas del sistema y por tanto sesgada hacia la cooperación debido a que por sí solo, *Ennahda* necesitaba de una alianza para tener la mayoría necesaria para pasar leyes en el congreso.

Ante un escenario donde el partido *Ennahda* (centro-islamista moderado) no tenía la mayoría requerida para lograr pasar sus iniciativas y donde las otras fuerzas políticas eran de carácter moderado, *Ennahda* (centro-islamista moderado) se alió con el Partido CPR (centro-izquierda) y *Ettakatol* (centro-izquierda) en una *troika* que tenía como objetivo guiar la redacción

de una nueva constitución en un periodo de un año.¹⁸ Dada esta alianza, el nuevo gobierno quedo repartido entre estas tres fuerzas con el secretario general de *Ennahda* Hamadi Jebali como primer ministro, con el Presidente del CPR Moncef Marzouki como presidente de la república¹⁹ y el presidente de *Ettakatol* Mustapha Ben Jafar como vocero de la ANC. En palabras de, Shain y Linz (1995), en Túnez después de la coyuntura política surgida después de un levantamiento en contra de un régimen, surgió el segundo tipo de gobierno interino ideal previo a una consolidación, es decir, un gobierno interino liderado por la oposición, una nueva clase que rompe completamente con el viejo orden mediante una revolución o golpe de Estado. Ésta nueva élite se coloca a la cabeza de un gobierno provisional bajo la promesa de llevar a cabo una transición a la democracia y de convocar a elecciones libres. (Shain y Linz 1995, 28)

Ahora bien, queda la pregunta ¿Por qué no incluir a *Al Aridha*, tercera fuerza política con 26 escaños, dentro de la *troika*? La respuesta está en que poco después de la elección *Al Aridha*, la autoridad electoral de Túnez ISIE anuló las elecciones en algunos distritos donde había ganado *Al Aridha* y por ello terminó con 19 escaños en lugar de 26 convirtiéndose en cuarta fuerza detrás de *Ettakatol* por 1 asiento, esto debido a irregularidades reportadas en las elecciones en esos distritos anulados (The Guardian, 2011). Sin embargo, ¿Por qué preferir a *Ettakatol* sobre *Al Aridha*? La respuesta va más allá de la diferencia de 1 escaño, más bien es por la compatibilidad ideológica de *Ettakatol* con el otro aliado de *Ennahda* el CPR y con *Ennahda* mismo. Mientras que *Ettakatol* y CPR son considerados partidos de centro izquierda y *Ennahda* un partido de

¹⁸ *National Constituent Assembly Elections in Tunisia. Final Report.* The Carter Center. USA, 2011. p.54. Disponible en: http://www.cartercenter.org/resources/pdfs/news/peace_publications/election_reports/tunisia-final-Oct2011.pdf. Consultado el día 4 de diciembre de 2014.

¹⁹ No se eligió por voto popular debido a la excepcionalidad y temporalidad del gobierno constituyente. La ANC lo eligió con 153 votos a faor, 3 en contra y 44 abstenciones. Charles Beader. "Tunisia: Moncef Marzouki is next president". All Africa, Diciembre 2011. Disponible en: allafrica.com/stories/printable/201112120347.html. Consultado el día 4 de diciembre de 2014.

centro islamista, *Al Aridha* es un partido de derecha que, aún sin llegar a ser extremo radical si destaca por su radicalidad entre los 3 moderados.

El caso de Túnez es comparable con el de Egipto en cuanto a alianzas políticas se refiere. En Egipto, también se dio el caso de un gobierno interino encabezado por la oposición sin embargo, a diferencia de Túnez, las alianzas entre partidos moderados fueron hechas antes de la elección. Este hecho juega un papel importante ya que el momento en el que se hace una alianza puede influir en lo flexible o rígida que pueda ser y por tanto en como esto afectará la reacción de los partidos en el gobierno y la oposición. En Egipto, antes de la elección, los partidos ya se encontraban alineados con sus pares más cercanos a ellos dentro del espectro político-ideológico lo cual hizo que radicales se juntaran con radicales y moderados con moderados. Hasta este punto, el caso egipcio sigue teniendo lógica y parecería similar al de Túnez, es decir, los moderados, en efecto, decidieron aliarse entre ellos dejando a sus partes radicales a un lado, sin embargo, al ser establecidas las coaliciones previa a la elección éstas se hicieron más rígidas²⁰ de tal manera de que al momento de que la Alianza Democrática llega al poder con Mohammed

²⁰ Martin Lanny and George Vanberg dicen que la velocidad con la que se lleve a cabo la negociación para la formación de gobierno depende de la polarización ideológica (mientras más alejados estén los partidos del partido *formateur* más difícil será para este último ofrecer beneficios aceptables para todos) y del número de partidos (mientras más partidos se deberán de crear coaliciones más complejas y esto lleva tiempo). Por tanto el *formateur* se ve enfrentado a una incertidumbre que representa riesgo para él al momento de asignar los ministerios entre los miembros de la coalición, a este respecto Carroll y Cox hablan de que la negociación de coaliciones puede ser hecha antes de la elección y es una manera de incentivar no solo la cooperación de partidos sino de asignar por adelantado los ministerios y por tanto los portafolios, la recompensa a los ministros se otorga de acuerdo al número de “asientos” y recursos con los que cada partido contribuyó para darle fuerza a la coalición (Ley de Gamson). Esta previa asignación de beneficios previo a la elección hace a las coaliciones más rígidas y propensas a omitir a otros partidos que no formaban parte de la coalición y por tanto son oposición, del reparto del poder. Lanny, M. Y George Vanberg. “Policing the Bargain: Coalition Government and Parliamentary Scrutiny”. *American Journal of Political Science*, Vol. 48. N.1, Enero 2014. 13-27. Carroll, R. y Gary Cox. “The Logic of Gamson’s Law: Pre-election coalitions and Portafolio Allocations”. *American Journal of Political Science*. Vol.51, N.2. Abril 2007. 300-313

Morsi,²¹ el reparto del poder ya estaba acordado de entre los miembros de la alianza y por ello, comienza a tener una actitud evasiva y autoritaria (anulando la constitución y disolviendo el parlamento) hacia el resto de los partidos de oposición y hacia el CSFA . Esta actitud hizo propicio el escenario de unión entre el ejército y los partidos de oposición quienes, defendiendo sus propios intereses, fueron los principales motores del golpe militar llevado a cabo contra Morsi en 2013.

Comparando Túnez con Egipto demuestra que la realidad política y social de un país es compleja y que hay otros elementos que se deben tomar en cuenta cuando se analizan los sistemas de alianzas y su influencia en la supervivencia de una democracia, por ejemplo, en qué momentos fueron hechas las alianzas, si el espectro político solo tiene una dimensión (izquierda-derecha) o dos (secular-islam) o más, si hay algún grupo fuerte como el ejército que pueda determinar/cambiar el resultado, bien si hay elementos étnicos o religiosos que hagan aún más complejo la lucha por el poder o si hay Estados de la comunidad internacional interesados influir en el resultado del conflicto.

5.3 Los Grupos de Interés.

Otros actores importantes dentro de los movimientos sociales son los grupos de interés o los elementos étnicos que motivan el mismo. Países como Libia, Egipto, Bahrein, Yemen y Siria en donde, como ya se vio, el ejército fue un elemento determinante en el rumbo que tomaron los movimientos sociales en donde, en algunos casos, existen conflictos étnicos, tribales y religiosos ancestrales que moldean la realidad del país, deben ser contrastados con Túnez y es por ello que

²¹ “Muslim Brotherhood's Mohammed Morsi wins Egypt's presidential race” Consultado el día 20 de Octubre de 2015. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/middle-east-live/2012/jun/24/egypt-election-results-live>

en este trabajo también se incluyen estos elementos a través de la teoría de grupos, representada por Olson, Shively e Ignatieff.

Brevemente hay que recordar que W. Phillips Shively (2007) ofrece una clasificación de grupos sociales: partidos políticos, grupos de interés y movimientos sociales, la cual es complementada por Marcur Olson (1992) y su análisis sobre la acción colectiva en los grupos. Aplicando lo revisado por estos dos autores a esta investigación se puede esperar que en un país donde algún grupo de interés no hayan sido dominante (de entre los otros) o haya querido dominar sobre los demás dentro del movimiento tuvieron un resultado menos violento que aquellos donde existieron varios grupos de interés que fracturaron el movimiento o bien que lo encabezaron. Por otro lado, si esos grupos además fueran excluyentes harán que el movimiento popular tome un giro diferente pues se pondrán del lado del mejor postor que les ayude a conservar sus privilegios y a obtener su bien exclusivo, es decir, del lado del status quo o bien del lado radical. En cambio, si esos grupos son incluyentes y aún si persiguen fines económicos, la posibilidad de que las intenciones iniciales del movimiento se corrompan son menores siendo un movimiento más objetivo y conduciéndolo hacia resultados más favorables y menos violentos. Aunado a esto, retomando lo dicho por Michael Ignatieff, si además dichos grupos tienen algún tipo de nacionalismo étnico y/o tienen una composición vertical llevará a resultados de corte autoritario que en donde existen un tipo de nacionalismo cívico y/o composición horizontal.

Los hechos muestran que durante y después de los movimientos sociales en Túnez, los principales grupos de interés, a pesar de ser muy específicos, bien diferenciados entre sí y con intereses que pueden ser clasificados como económicos, formaron una coalición incluyente y tuvieron una actitud abierta y negociadora ante la crisis política que vivía el país después de la elección de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC). Según algunos analistas, para el verano

del 2013 tanto Túnez como Egipto tenían los mismos síntomas políticos que los encaminaban a un resultado de caos, violencia y posible guerra civil, es decir en ambos casos después de los levantamientos populares el país era gobernado por un gobierno islamista que no había cubierto las expectativas de sus contrapartes seculares, había enfrentamientos en las calles y asesinatos de personajes públicos y aparecieron salafistas extremistas que complicaban más el panorama político (The Guardian, 2015).²² Sin embargo, los resultados fueron diferentes y la explicación está en sus grupos de interés.

En Túnez, la elección de la ANC tenía como objetivo terminar la nueva constitución en un periodo no mayor a un año sin embargo esto no se había cumplido para el verano del 2013 lo cual causó malestar en la sociedad civil, los grupos de interés y para el resto de los partidos políticos de la ANC que se enfrentaban a la mayoría dominante de *Ennahda*. (Huffingtonpost, 2013). Durante el 2013 se llevaron a cabo dos ataques a miembros de la oposición secular a *Ennahda* que aumentaron las tensiones entre el partido *Ennahda* y el resto de los partidos e imposibilitaron que la ANC siguiera operando con normalidad.²³ Ante este escenario, el “Cuarteto de Diálogo Nacional Tunecino” formado por la Unión General de Trabajadores Tunecinos (UGTT), el Instituto de Empleadores, la Liga Tunecina de Derechos Humanos y la Orden de Abogados actuó de manera inmediata y facilitó el acercamiento y la negociación entre las diferentes fuerzas políticas (The Guardian, 2015). La iniciativa fue de la UGTT, quien 4 días después del asesinato de Mohamed Brahmi, convocó a la Troïka y a la oposición a negociar, éstos aceptaron y el 17 de

²³ El Asesinato de Chokri Belaïd en febrero de 2013 disparó movilizaciones en las calles pero no fue sino hasta julio de 2013 con el asesinato de Mohamed Brahmi, el cual tuvo la oportunidad de vivir en Túnez, que las demandas por la disolución de la ANC se hicieron escuchar con más fuerza logrando su objetivo en noviembre del mismo año. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2015/oct/09/tunisian-national-dialogue-quartet-wins-2015-nobel-peace-prize>. Consultado el día: 20 de noviembre de 2015.

Septiembre los cuatro grupos redactaron y presentaron un borrador de acuerdo del cual iban a partir las negociaciones. Este borrador se componía de cuatro puntos principales, por un lado se aceptaba deshacer la ANC y remplazarla por un gobierno tecnócrata independiente, se fijaron las fechas para las elecciones parlamentarias y presidenciales, se acordó preservar la identidad nacional en la nueva constitución y se determinó un plan de los pasos a seguir para llevar a cabo la transición hacia un gobierno democrático. (Tunisivisions, 2014) Para participar en la negociación del acuerdo los partidos tenían que firmar el borrador, 22 partidos lo firmaron (excepto el Congreso para la República, partido del presidente interino Moncef Marzouki y uno de los partidos que componía la Troïka) y así se instauró la primera mesa de diálogo en Octubre de 2013 la cual fue precedida por diálogos concurrentes dentro de los cuales la mediación del cuarteto fue crucial para lograr el acuerdo sobre los cuatro puntos mencionados. La iniciativa y trabajo realizado por el cuarteto llevó a la sustitución del primer ministro Ali Laarayedh (elegido después de la renuncia de Hamadi Jebali en febrero 2013 después del asesinato de Chokri Belaid) por Mehdi Jomaa , a la ratificación y entrada en vigor de la nueva constitución tunecina para enero de 2014 y al establecimiento de fechas de las elecciones parlamentarias y presidenciales llevadas a cabo en el mismo año. (Tunivisions, 2014) Este esfuerzo le otorgó al cuarteto el premio nobel de la Paz en 2015²⁴ gracias a que demostraron que a través de los grupos de interés y de la sociedad civil se pudo lograr construir un acuerdo entre los diferentes actores políticos y llevar a su país por la vía democrática. Esta disposición de los grupos a tomar una posición neutral frente a la división política y fungir como mediadores entre las fuerzas políticas no se vio en ningún otro caso.

²⁴ “Anuncio. Premio Nobel de la Paz 2015”. Disponible en: http://nobelpeaceprize.org/en_GB/laureates/laureates-2015/announce-2015/ . Consultado el día: 20 de noviembre de 2015.

División y politización es lo que caracterizó a los principales grupos en Egipto, tanto el ejército como los Hermanos Musulmanes. Las características del ejército egipcio se vieron en el inciso anterior por lo que ahora corresponde explicar quiénes son los Hermanos Musulmanes. Éstos son un grupo de interés políticamente activo con una larga trayectoria en la historia egipcia. Desde 1928 el grupo aumentó sus seguidores y fue cobrando fuerza hasta ser una de las más grandes fuerzas políticas del país. Sus dos objetivos principales son políticos y sumamente específicos, por un lado quieren introducir la *Shari'ah* como base del Estado y la Sociedad y por otro, quieren unificar a los países y Estados musulmanes y liberarlos del imperialismo extranjero. Posterior a la caída de Mubarak el grupo se consumó en un partido político conocido como Partido de Libertad y Justicia que ganó las elecciones y llevó a la presidencia a Mohamed Morsi en Junio de 2012.

El grupo se unió a las protestas anti Mubarak en 2011 siempre manteniendo un bajo perfil dentro de ellas y sin usar el *slogan* tradicional (“El Islam es la solución”). Sin embargo con forme creció la fuerza y el tamaño de estas manifestaciones y observaron que el gobierno comenzaba a hacer concesiones, los Hermanos Musulmanes comenzaron a tener más protagonismo en ellas, convocando cada vez a más miembros y usando nuevamente, el *slogan* que los caracterizaba. (BBC, 2013) En el documental titulado La plaza (El Midan por su nombre en árabe) dirigido por Jehane Noujaim y estrenado en septiembre de 2013, se puede observar cómo la Hermandad se va involucrando en el movimiento de manera gradual y como éste cambio; lo que en un principio fue iniciado por jóvenes y la sociedad civil con demandas por un cambio político profundo y terminar con la injusticia, poco a poco se fue convirtiendo en un movimiento de la Hermandad para la Hermandad. En este mismo documental además, se entrevista a varios jóvenes activistas quienes no solo se dan cuenta y reconocen el “robo de la revolución” y el olvido de su objetivo

inicial por parte de los Hermanos Musulmanes, sino que les reprochan su alianza con el CSFA y su actitud de sólo velar por los intereses y las demandas políticas del grupo.

Finalmente, la alianza entre los dos grupos de interés más grandes e importantes en Egipto, la Hermandad Musulmana y el ejército no significó el fin del descontento. Si bien la alianza permitió la llegada al poder de Mohamed Morsi de manera democrática, no fue capaz de sostener este nuevo régimen. El nuevo gobierno tenía en la oposición a la sociedad civil, los seculares y a su gran aliado meses antes, las fuerzas armadas, lo cual llevó a la destitución de Morsi en junio de 2013 mediante un golpe militar encabezado por el Ministro de Defensa el General Abdel Fattah Al Sisi, quien es el actual presidente de Egipto. (Daily News Egypt, 2013) Actualmente, Al Sisi mantiene al ejército en las calles en un ambiente aún sensible y violento y es frecuentemente acusado de tolerar las violaciones contra los derechos humanos por parte del ejército hacia ciudadanos egipcios. Además, enfrenta la feroz oposición de la Hermandad Musulmana y la amenaza de la llegada del Estado Islámico. (Al Jazeera, 2015)

En los casos de Bahrein, Yemen, Libia y Siria tampoco se logró una conciliación entre fuerzas principalmente por que la división política existen viene de un histórica división étnica y/o religiosa que llevó a serias divisiones políticas y al involucramiento de la comunidad Internacional. En Bahrein por ejemplo, el enfrentamiento entre el régimen y la oposición es una guerra entre sunitas y chiitas, estos últimos buscan su inclusión en el sistema político. A pesar de que son mayoría, los chiitas en Bahrein sufren de discriminación, la cual fue heredada de la época en la que fueron protectorado británico (Siglo XVIII). Entre los actos exclusión destacan su poca participación en la actividad económica, reservación puestos en mandos gubernamentales altos para familia del monarca o aliados sunís, carencia del derecho a servir en el ejército y, manipulación o anulación elecciones cuando la población chií obtiene resultados no convenientes

para el régimen. (The Guardian 2011). Es por ello, que durante las manifestaciones del 2011 se pedía un alto al sistema de privilegios y discriminación por parte del gobierno suní y la instauración a uno donde todos gozaran de los mismos derechos. Esta división histórica entre sunitas y chiitas avivó el nacionalismo “sectario” de los sunitas con el argumento de que Irán (quien ha reclamado Bahreín como provincia desde 1957) estaba apoyando las protestas chiís y estaba violando la soberanía de Bahreín, lo cual, junto con la ayuda de Arabia Saudita, llevó a que los movimientos fueran brutal y autoritariamente reprimidos, culminando en la conservación de la monarquía.

Por otro lado Yemen, al igual que Bahreín sufre de una división político-religiosa importante, sin embargo, en Yemen, pesa más el factor regional, la distribución de las tribus y la intervención internacional. A pesar de que se logró el derrocamiento de Saleh en 2012 y la instauración de Abd Rabbuh Mansur Hadi (Vicepresidente durante la época del gobierno de Saleh) como cabeza del nuevo gobierno, se desató una guerra civil a inicios del 2015, entre los Houthis y los leales a Hadi apoyados por la coalición internacional liderada por Arabia Saudita (BBC News, 2015).

Los Houthis son un grupo religioso chií de la región norte del país. Desde el 2004, estuvieron en constante rebelión contra el régimen de Saleh sin embargo, a partir de Mayo de 2015, el ex presidente Saleh,, quien los utiliza como frente para recuperar el control de Yemen de manera directa o indirecta, anunció su apoyo a este grupo (Al Arabya News, 2015). Por otro lado está Abd Rabbugh Mansur Hadi que es apoyado por Comités de Resistencia Popular y tribus del sur y por una coalición internacional liderada por Arabia Saudita que incluye a varios países árabes como Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Kuwait, Egipto, Marruecos, Jordania y Bahreín, además del apoyo logístico y de armamento por parte de Estados Unidos. (BBC News, 2015).

Aunque la guerra no se considera una guerra religiosa como tal, si se pueden detectar tintes religiosos y sectarios. Se debe observar que el ex presidente Saleh es chií y apoya a los Houthis, ala chií de Yemen, y que el presidente Hadi (reconocido por la comunidad internacional), pertenece al ala sunita y es apoyado por el ala sunita de la región, es decir, el apoyo que recibe Hadi de Arabia Saudita puede ser interpretado como un intento de contener el avance del chiismo en la región encabezado por Irán. Inclusive se ha acusado a Irán de dar apoyo militar a los Houthis sin embargo, Irán ha negado esta información.

En el caso de Libia igualmente, los movimientos sociales que estallaron en 2011 y logró el derrocamiento de Ghadaffi no culminó con el establecimiento de un régimen democrático ni un escenario pacífico y, al igual que en el caso de Yemen y Siria, culminó en una guerra civil devastadora en la que se enfrentan dos gobiernos (uno de ellos islamista) a la amenaza creciente de la llegada del Estado Islámico a territorio Libio. Esta violencia es protagonizada principalmente por 3 grandes grupos de interés al interior de Libia que son apoyadas por el exterior. Estos 3 grupos son, aquellos a favor del gobierno Libio reconocido que surgió de las elecciones llevadas a cabo en 2014 (encabezado por el Consejo de Diputados y apoyado por el ejército), aquellos a favor del Congreso General Nacional (CGN) (gobierno de facto que controla Trípoli y los ministerios y es apoyado por milicias de islamistas moderados) y, el Estado Islámico (EI) en alianza con grupos islamistas radicales.

El gobierno Libio, formado por el Consejo de Diputados y reconocido como el gobierno legítimo de Libia a nivel internacional, tiene su capital en la ciudad de Tobruk y ante debilidad y la inestabilidad existente en el país pidió y recibió ayuda del exterior para combatir principalmente a los islamistas radicales y a los que apoyan al otro gobierno y, a partir de 2014, al Estado Islámico que ya se estableció en la región Norte del país con capital en la ciudad de

Sirte (Carneige Endowment for International Peace, 2014). El gobierno tiene como aliado al ejército Libio en forma de la Armada Nacional Libia, encabezada por el General Khalifa Haftar quien lucha en contra de las fuerza islamistas radicales, principalmente contra el grupo Ansar Al-Sharia. Son apoyados por Egipto y Arabia Saudita. (*Ibid*, 2014). El otro gobierno, encabezado por el Congreso General Nacional (CGN), tiene su sede en Trípoli y es dominado por la Hermandad Musulmana Libia, grupo islámico moderado. Dado su carácter islamista, está respaldado por diversas milicias pro-islam entre las que destaca la alianza llamada “El amanecer de Libia” el cual, a pesar de ser islamista no simpatiza con el EI ni con el grupo Ansar Al-Sharia por su radicalismo jihadista y su deseo de instaurar de manera estricta la Sharia (Ley islámica) (International Business Times, 2015). A nivel internacional es apoyado por Qatar, Turquía y Sudán.

Esta guerra en Libia puede ser catalogada como una guerra sectaria sin embargo, la lucha es más por el control político y el establecimiento de un proyecto nacional cuyas diferencias vienen dadas por las sectas religiosas islámicas de cada proyecto cada una apoyada por el exterior.. Este tinte sectario de rebelión en Libia y el nacionalismo étnico/religioso que conlleva, llevo a que fracasaran las elecciones en Libia llevadas a cabo recién derrocado Ghadaffi en 2011. Este vacío de poder causado por la división en el gobierno libio ha facilitado el avance del EI en el Norte de África y esto agrega complejidad al conflicto. Si bien durante 4 años no se ha podido dar un acercamiento entre los diferentes grupos que se enfrentan en esta guerra ya se hizo un esfuerzo para lograr la paz en Libia. Desde Octubre de 2015 Estados Unidos e Italia con apoyo de las Naciones Unidas y el visto bueno de 17 Estados (entre ellos Egipto, Alemania, Rusia y Turquía), hicieron un llamado para que los dos gobiernos en Libia firmaran un acuerdo de cese al fuego y empezara el proceso para lograr un gobierno de unidad. (Al Jazeera, 2015). De este

suceso se debe notar que, a diferencia de Túnez, la iniciativa de lograr un acercamiento entre grupos y un gobierno de unidad no vino de los grupos mismos sino de la comunidad internacional, es decir, el pacto está directamente mediado y respaldado por la Organización de las Naciones Unidas.

Si bien todos los casos mencionados tienen sus particularidades y nivel de complejidad, se debe resaltar aún más la particularidad y complejidad del caso de Siria que, al igual que en Yemen y Libia, lo que comenzó como un movimiento social contra el régimen de un dictador se convirtió en una guerra civil. La guerra en Siria ha sido más devastadora que las llevadas a cabo en los otros países porque ha provocado la destrucción masiva de mucho del patrimonio histórico y cultural sirio y una crisis humanitaria de refugiados sirios principalmente hacia Europa. Los movimientos populares alcanzaron un nivel de destrucción sin precedentes y esto se debe principalmente al enfrentamiento de los intereses de diferentes grupos de interés, grupos étnicos y religiosos al interior de Siria, intereses de países extranjeros como Estados Unidos, Rusia, Irán, Arabia Saudita y Turquía por mencionar algunos y además, se enfrenta a la amenaza y avance del Estado Islámico (EI) dentro de su territorio. De manera muy general, el conflicto se puede catalogar como de categoría étnico/sectaria, es decir, es una lucha entre las fuerzas militares que protegen al régimen Alauita encabezado por Al Assad y grupos chiítas en contra de los rebeldes provenientes de la mayoría sunita y algunos kurdos. Sin embargo, debido a que involucra también a entes extranjeros se cataloga también como un guerra proxy.²⁵

²⁵ Una guerra proxy es un conflicto entre dos naciones que no se ven involucradas directamente en él. Es decir, es un conflicto en donde dos países utilizan una lucha externa para atacar sus intereses en un territorio determinado. Beehner, Lionel. "How proxy war work?" en *Foreign Affairs*. Noviembre 2015. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/2015-11-12/how-proxy-wars-work> . Consultado el día 25 de Noviembre de 2015.

A grandes rasgos, los grupos de interés involucrados en este conflicto son el ejército, los kurdos y los grupos islamistas. Por un lado, está el ejército que se encuentra dividido entre las Fuerzas Armadas Sirias que son el ejército oficial del Estado Sirio que apoyan al régimen y que reciben apoyo principalmente de Rusia e Irán, y las Fuerzas Armadas Libres Sirias (FALS) formadas por desertores del ejército sirio cuyo objetivo es terminar con el régimen de Al Assad e instaurar un gobierno democrático. (BBC News, 2013) Estas fuerzas armadas libres son la oposición oficial al régimen desde el inicio del movimiento y no operan de manera unificada ni hay una cadena de mando bien establecida, más bien son un grupo de coaliciones y brigadas armadas de todas las regiones sirias afiliadas y, algunas leales, al Consejo Militar Supremo (CMS) en el cual se encuentran representados todos los frentes en el cual se está librando la guerra (Norte, Sur, Centro, Este y Oeste) (BBC News, 2013) Ellos, reciben apoyo del bloque formado por Arabia Saudita, Turquía, Qatar y en menor medida Estados Unidos y algunos países europeos. Ambos grupos armados están compuestos por ciudadanos sirios. (BBC News, 2013) Por otro lado están los grupos islamistas igualmente divididos entre el Frente Islámico (FI), Jabhat Al Nusra y el Estado Islámico (EI). El Frente Islámico es una coalición de 7 grupos islámicos²⁶ de corriente sunita que tiene como objetivo derrocar a Assad pero cuya ideología es más moderada que el Estado Islámico (EI) y Al Nusra. Pelean contra Assad y el ejército Sirio, contra EI y contra las Fuerzas Armadas Libres Sirias (Friedland Elliot, 2015). Jabhat Al Nusra es el aliado de Al Qaeda en Siria y es de ideología sunni jihadista. Igual que el Frente Islámico, quiere acabar con el régimen de Assad pero a diferencia del mismo, vela por la instauración de un

²⁶ Ahrar al-Sham, Jaysh al-Islam, Suqour al-Sham, Liwa al-Tawhid, Liwa al-Haqq, Ansar al-Sham y el Frente Islámico Kurdo. "Guide to the Syrian Rebels". *BBC News*. Diciembre 2013. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-24403003>. Consultado el día 3 de Diciembre de 2015.

Califato Islámico a nivel mundial. Sin embargo, esta última idea no lo acerca a EI, de hecho EI y Nusra han tenido desacuerdos principalmente por las prioridades de cada grupo. Mientras que Nusra tiene como prioridad acabar con Assad y posteriormente la lucha para la instauración del Califato, EI tiene como prioridad éste último. Sus fuerzas están compuestas mayoritariamente por iraquíes y algunos sirios con experiencia en batalla. No tiene una alianza definida con ningún grupo rebelde, de hecho Nusra coopera con el FI y las FALS de acuerdo a sus intereses. (*Ibid*, 2015). El Estado Islámico es un grupo islámico de ideología sunni-salafi-jihadista compuesto principalmente por extranjeros (tunecinos, libios, jordanos, saudíes, rusos, ingleses, por mencionar algunos) y por algunos grupos étnicos minoritarios en Siria (CNN News, 2015), tiene como objetivo principal establecer un Estado independiente en el Oeste de Siria y el Norte de Iraq además de instaurar un Califato Islámico a nivel mundial. (*Ibid*, 2015). En un inicio EI entro a la guerra en Siria para apoyar a los grupos islamistas sin embargo, debido a su radicalidad y a que es un grupo rival de Al Qaeda, no logró simpatizar con Nusra ni con FI y termino usando la guerra para sus propios fines y colaborando con el régimen quien ve a EI como un aliado ante la amenaza que representa para Assad el FI y las FALS. Claramente para el régimen de Assad EI es un problema secundario por que el objetivo de EI no es propiamente acabar con él. EI también recibe apoyo tanto del interior de Siria como del exterior. (Time Breaking News, 2015).

Finalmente están los kurdos que pelean con las Unidades de Protección Popular (YPG por sus siglas en kurdo). Su objetivo es proteger las áreas del norte y noreste de Siria (región kurda) principalmente de la amenaza de EI, buscan parar la islamización e instauración forzada de la ley islámica en esta zona, y su independencia del régimen de Assad. A nivel nacional están aliados con el Partido Kurdo de Unión Democrática y con algunos grupos minoritarios cristianos

mientras que a nivel internacional son aliados del Partido de Trabajadores de Kurdistan (PKK) que opera en Turquía. (Friedland *Op.Cit.*, 2015).

Se observa que en Siria el conflicto, a diferencia de los conflictos en Bahreín, Yemen, Egipto, Libia y Túnez es sumamente complejo porque presenta grupos de interés divididos por ideologías y nacionalismos étnicos y religiosos que su vez se encuentran aún más divididos sea por diferencias en sus objetivos, en quienes los apoyan al interior o el exterior de Siria o en nombre de quien están peleando. Este hecho imposibilitó la transición pacífica a la democracia porque hizo que la reconciliación entre los grupos fuera y continúe siendo casi imposible de tal manera que se llegó a un escenario catastrófico de guerra civil que escaló al tamaño que tiene actualmente. Además, el conflicto reúne muchos intereses internacionales que apuntan hacia diferentes direcciones y hacen que se formen bandos de apoyo para estos grupos de interés sirios. Si bien la intervención extranjera fue y es un elemento importante para el rumbo que tomaron los conflictos de Bahreín, Yemen, Libia y Egipto, no llega al grado que lo es para Siria. Siguiendo la teoría, los grupos de interés en Siria son sumamente exclusivos, verticales y con un alto grado de nacionalismo étnico/religioso que hace rígida la relación entre grupos y no los lleva hacia un escenario de conciliación.

Después de esta revisión y para concluir el capítulo se observó que en efecto, Túnez es un caso particular tanto en el comportamiento de su ejército como de sus partidos políticos y de sus grupos de interés. Por el lado del ejército se observó que en Túnez a diferencia de Egipto y Yemen, los gobernantes no provenían de esta institución y por tanto el ejército tunecino no estaba politizado ni vinculado al régimen de tal manera que tuviera razón para defenderlo de los

movimientos populares contra el régimen En contraste con Bahrein, Siria y Libia el ejército de Túnez no defendía una etnia, una familia, una tribu o una ideología en el poder y no cuenta con extranjeros entre sus tropas. Como muestra la literatura revisada, el ejército de Túnez puede ser considerado como los que auténticamente más defienden el interés nacional del país, y prueba de ello es que, ante el vacío de poder cuando derrocaron a Ben Ali, el ejército no tomó el poder ni derrocó al gobierno de transición dejando que los procedimientos se llevaran a cabo de acuerdo a lo marcado por la constitución. Tampoco es un ejército fragmentado como el de Libia o Yemen lo cual hizo que al momento de enfrentarse ante el movimiento social se mantuviera unido sin dividirse entre la población a favor y en contra del régimen evitando así una guerra civil.

Del lado de los partidos políticos se observó que el momento en el que se llevaron a cabo las alianzas entre moderados fue crucial para determinar la actitud de la oposición ante los resultados del reparto del poder. En Túnez las alianzas se llevaron a cabo después de la elección, lo cual hizo a la alianza más flexible e incluyente de tal manera que se formó un gobierno de coalición entre islamistas y seculares (gobierno y oposición) donde se incluían a las principales fuerzas políticas tunecinas. Esta inclusión hizo que la oposición radical islamista y secular aceptaran los resultados y optaran por la vía institucional para tomar el control del poder, prueba de ello fueron las alianzas que también se formaron para hacerle contrapeso a la *troika*. En el caso de Egipto, las alianzas entre moderados fueron hechas antes de llevarse a cabo la elección de tal manera que al ganar, la coalición resultó ser más rígida debido a que el poder ya estaba repartido entre los coaligados de tal manera que excluyó a la oposición y fomentó que esta optara la vía no institucional para ganar el poder, es decir, por unirse al ejército (el cual también quedó excluido) y dar un golpe militar al recién elegido presidente Morsi.

Finalmente, se observó que los grupos de interés y sus móviles fueron cruciales en el desarrollo de los levantamientos populares. En este aspecto Túnez también resalta por la particularidad en el comportamiento y composición de los grupos de interés involucrados en el movimiento. Por un lado se observó que los grupos de interés tunecinos a pesar de ser grupos bien diferenciados, grandes y con intereses económicos tuvieron una actitud incluyente, conciliadora y llevaron la negociación entre las fuerzas políticas, molestas y poco satisfechas con el trabajo de la ANC y de la *troika* en el gobierno, por la vía institucional evitando así un conflicto mayor que posiblemente no se hubiera convertido en un conflicto armado o en un golpe militar como en Egipto, dadas las características ya revisadas del ejército tunecino que lo mantuvieron neutral frente a las facciones políticas. Por otro lado, en comparación con Libia, Yemen, Siria y Bahrein, ningún grupo integrante del cuarteto perseguía fines o intereses que respondían a alguna secta religiosa o étnica, esto se debe a que en Túnez no existen diferencias étnicas o religiosas históricas y trascendentales que afecten su política nacional o fragmente gravemente a la población dentro de territorio tunecino. Si bien si existen grupos como los islámicos radicales en Túnez como los salafís o minorías como los judíos y los bereberes, su inclusión en el sistema político tunecino no es un problema grave que desequilibre al país. Dichas características hacen que en Túnez, en palabras de Ignatieff, los grupos se caractericen por tener un nacionalismo cívico que lleva la discusión a un nivel político dejando lo étnico y religioso de lado. Es decir, en Túnez no hay una crisis de identidad por parte de cierta parte de la población (como en el caso de Siria con los kurdos) por lo tanto no se discute si son o no tunecinos, ni si deben gobernar los sunitas o los chiitas (como en el caso de Yemen o Bahrein), ni si debe dejar gobernar o excluir a las minorías. En Túnez se discute el tipo de proyecto nacional a implementar, es decir, el lugar se le va a dar a la religión en la política por ejemplo. De hecho se

debe recordar que fue la falta de resolución a este debate lo que causó el colapso de la ANC en 2013 y llevo a la crisis política que fue solucionada por el cuarteto.

A nivel general, el movimiento popular tunecino tuvo una composición horizontal, es decir, al no existir una clase social, étnica, grupo de interés o bando dominante, el movimiento no se fragmentó. Tanto Egipto, Siria, Bahrein, Yemen y Libia los movimientos populares se dividieron debido a que una clase social, una étnica un grupo de interés quería dominar sobre los demás. Cada uno de esos bandos creados por la fragmentación tuvieron a su vez una composición vertical, es decir un grupo de interés encabezaba la coalición/ bando y era apoyado fuera por una parte del ejército, por otros grupos de interés más pequeños o por un bloque de países interesados en influir en el resultado del conflicto.

De hecho, se observó de manera muy interesante que donde hay intervención internacional el conflicto es más brutal y violento que donde dicha intervención es menor o inexistente. En este análisis se observó que el caso de Túnez es el único de los 6 analizados que no tuvo apoyo internacional ni intervención armada directa en el movimiento popular. Todos y cada uno de los 5 países restantes tuvieron algún tipo de apoyo del exterior sea con armas, entrenamiento, dinero o con intervención armada directamente en su territorio. Lo cual resalta un elemento muy importante que claramente pudo haber determinado el rumbo y el resultado de los movimientos en cada caso y vale la pena destinar el capítulo siguiente a su análisis y comparación. Partiendo del supuesto de que la intervención extranjera no es aleatoria, es objeto del capítulo siguiente vislumbrar que posición ocupa Túnez en el mapa geopolítico de la región en comparación con Siria, Libia, Yemen, Bahrein y Egipto, que hizo que la comunidad internacional no interviniera de la manera en la que lo hizo en los otros 5 países.

Capítulo 6. El papel de la Intervención Extranjera en los Movimientos Sociales Árabes.

La reacción de algunos países hacia los movimientos sociales ocurridos en Túnez, Egipto, Libia, Siria, Bahrein y Yemen estuvo determinada por la posición geopolítica y geoestratégica que cada uno de estos países tiene tanto para los países de la región como para la comunidad internacional. Dicha posición le otorgó un grado de importancia a cada conflicto para algunos países y, en su intento de influir en el resultado del movimiento de acuerdo con sus intereses, ésta importancia se tradujo en intervención. Sin embargo, esta intervención varió para cada caso y es el propósito de este capítulo, primero revisar cómo conciben las diferentes teorías de las relaciones internacionales la intervención extranjera en conflictos, y segundo, revisar caso por caso que tipo de intervención hubo, quiénes y por qué intervinieron.

Dentro de las Relaciones Internacionales existen diversas aproximaciones teóricas desde las cuales se puede explicar el por qué un Estado tiene interés en intervenir en otro. Para los realistas y neorrealistas el sistema internacional es un escenario donde cada Estado, en tanto actor unitario, está pendiente de la siempre presente amenaza de un conflicto (Waltz 1989, 45). Las relaciones entre Estados se dan bajo una falta de una autoridad central que tenga el monopolio del uso legítimo de la fuerza que regule las acciones agresivas entre ellos, es por eso que, dentro de esta anarquía, siempre habrá la posibilidad de que un conflicto estalle. Esta constante amenaza dentro de un sistema anárquico requiere que el Estado siga una *realpolitik*, es decir que vele por el interés propio, que esté preparado para la guerra y calcule el balance de poder relativo (Doyle, 1997, 18). Por lo tanto, dentro de este sistema descrito (anárquico y con conflicto latente), los Estados, en tanto entes racionales, no tiene más opción que optar por la *realpolitik*, de no hacerlo su supervivencia se ve amenazado. En este sistema, además, se asume que el poder está

distribuido entre los Estados es decir, hay Estados con más y menos poder, lo cual hace que la pérdida (de poder) de uno sea la ganancia del otro. Para los realistas, la intervención en conflictos de otros Estados son motivados por razones de seguridad y por la estabilidad del sistema internacional (definido como balance de poder entre las grandes potencias). Esta intervención se justifica entonces cuando la seguridad nacional, particularmente de las potencias mundiales o regionales, y el balance de poder está en riesgo, por tanto, según el realismo, el objetivo de la intervención internacional es la protección de la seguridad nacional y la preservación del balance de poder así como adquirir más poder.

Por su parte la corriente liberal se contrapone a la realista en el hecho de que no ven al sistema internacional como un sistema donde la guerra es el único escenario posible, los liberales también ven que hay una posibilidad de cooperación y paz entre Estados (Doyle 1997, 19). Los liberales consideran al individuo como unidad central de análisis, un ser racional y libre que tiene el poder de moldear las instituciones nacionales e internacionales y crear leyes que ayuden a disminuir las tensiones y el conflicto. Es por ello que los liberales defienden también la democracia y el libre mercado. Doyle denota que los liberales perciben a los Estados democráticos como reflejo del consenso de los individuos mientras que los Estados autocráticos son percibidos como instancias que reprimen las libertades y derechos individuales (*Ibid*, 19). Los Estados democráticos o liberales no pelean entre ellos (Levy 1989, 88), prueba de ello de acuerdo con Levy, son los 2 siglos dentro de los cuales no se ha registrado un conflicto entre ellos. Entre los factores que contribuyen a esta paz están el respeto a los derechos individuales y los intereses comerciales que comparten, así mismo, son los mecanismos institucionales que están detrás de estos factores los que crean las relaciones antagónicas con los Estados no democráticos. Dado lo anterior, los Estados liberales justificarían el uso de la fuerza y la

intervención en los Estados no-liberales en la expansión los ideales liberales: libertad, derechos individuales, democracia, etc. (Doyle, 1986, 1160).

Respecto a esto último, la perspectiva teórica marxista sobre el imperialismo argumenta que las democracias liberales capitalistas usan su capacidad militar y financiera para apoderarse de más territorio y de sus recursos para incrementar su acumulación de capital (Gamble 1999, 136). En este sentido, la guerra promovida por los Estados Democrático-liberales responde a fines económicos y no tanto, como dicen los liberales, a la promoción y expansión de las libertades y derechos del individuo. Para Marx, la actividad económica y la actividad política están entrelazadas, la burguesía controla la economía capitalista porque esta clase domina los medios de productos. Por ello, la burguesía también dominará el ámbito político dado que la economía es la base de la política (Jackson y Sorenson 2010, 189). Entonces, toda actividad del Estado, incluida la política exterior estará dirigida por la clase dominante en defensa de sus intereses, por consiguiente, se deduce que para los marxistas, el conflicto entre Estados es un medio fundamental para aumentar el capital de la burguesía. El argumento básico es que la desigual distribución de la riqueza en las sociedades capitalistas genera sobre producción, mala inversión doméstica y economías estancadas. Estos efectos llevan a que los Estados tomen políticas expansionistas e imperialistas hacia el exterior con el fin de liberar las tensiones domésticas creadas por el capitalismo y también para abrir nuevos mercados y seguir aumentando la riqueza de la clase dominante.(Levy 1989, 88).

Por último está la aproximación teórica que se basa en la elección racional de los líderes de los Estados. En esta aproximación los líderes hacen una evaluación de los costos *vis a vis* los beneficios de la intervención para así decidir si intervienen o no en el conflicto ajeno. Regan

(Regan 1998, 757-758) asume que hay tres factores que el líder debe evaluar antes de que decidir intervenir: la probabilidad de afectar el resultado del conflicto ajeno, el tiempo que durará la intervención y el apoyo nacional al acto de intervenir en un conflicto ajeno. Primero, debe haber una posibilidad real de que el país que interviene pueda influir en el resultado final del conflicto, de tal manera que el resultado sea el que le conviene y obtenga los beneficios esperados. En segundo lugar, se debe evaluar el tiempo de la intervención, mientras más largo el conflicto más costos traerá para el país y podrían rebasar los beneficios de la intervención. Finalmente, debe haber apoyo nacional a la intervención, si no hay apoyo al líder a esta idea de intervenir y el líder interviene el costo político para él será grande. (Regan 2000, 40) La intervención militar es, de acuerdo con esta aproximación, el resultado de evaluación racional. Los Estados decidirán si intervienen o no basándose en la evaluación de los potenciales costos y beneficios políticos y consideraran los riesgos y las capacidades de intervención. Es poco probable que un líder decida intervenir en un conflicto si no hay una expectativa real de obtener un resultado favorable o si los costos de intervenir rebasan los beneficios que se pueden obtener. Por tanto, para esta aproximación la decisión de intervenir en un conflicto se deriva de procesos internos en el país que intervendrá, no es afectada por el sentido humanitario ni por la presión internacional.

6.1 La Intervención Extranjera en Egipto.

Egipto, por su posición geográfica es la frontera entre el Norte de África y el Medio Oriente y ha servido como Estado de contención y expansión de ideologías, guerras, comercio, etc. Es por esta importancia histórica que algunos países se interesaron por el conflicto en Egipto. El tipo de intervención que hubo durante y después del conflicto fue de carácter económico mediante préstamos y asistencia financiera. Los principales países que intervinieron fueron Arabia Saudita, Qatar y Emiratos Árabe Unidos (EAU). (Sons y Wiese, 68) Arabia Saudita tenía tres propósitos al intervenir en Egipto, primero, detener la expansión de un islam político llegado al poder por medios democráticos (la Hermandad Musulmana), segundo, detener el acercamiento que se estaba dando entre el gobierno de Mohamed Morsi e Irán (para contener la influencia del chiismo Iraní) y por último, proteger sus intereses económicos²⁷ (*Ibid*, 68) Además, la salida de Morsi y de los Hermanos Musulmanes del poder significaba para Arabia Saudita eliminar la influencia de Qatar y colocarse como el “verdadero” líder del mundo musulmán y también dentro del Consejo de Cooperación del Golfo (GCC).²⁸ Es por ello que este país se volvió uno de los países que más asistencia financiera brindó a la oposición de Morsi es decir, al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA) durante el 2011, 2012 y posteriormente, al gobierno del general Abdel-Fattah-Al Sisi cuando tomó el poder tras el golpe militar en 2013.²⁹ En Enero de 2015 llegó al poder el

²⁷ Alrededor de 3,200 compañías Saudíes conforman una inversión total entre 5.2 y 5.5 mil millones de dólares. De los países del Golfo, Arabia Saudita es uno de los más grandes inversionistas en Egipto. Sons, Sebastian e Inken Wiese. “The Engagement of Arab Gulf States in Egypt and Tunisia since 2011. Rationale and Impact”. *DGAP Analyse*. N.9.Octubre 2015. P. 68

²⁸ Es un grupo formado por 7 países del Golfo, Bahréin, Kuwait, Qatar, Omán, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos. Su objetivo es la coordinación política y económica de estos países para hacerle frente al avance del chiismo iraní y a partir de 2014, al avance del Estado Islámico en la región. GCC Members. *Official GCC Website*. Disponible en: <http://www.gcc-sg.org/eng/indexc64c.html?action=GCC> . Consultado el día 18 de Diciembre de 2015.

²⁹ La aportación brindada por Arabia Saudita solamente al gobierno de Al Sisi se estima entre los 10 y 12 mil millones de dólares.

Rey Salman con quien podría recortarse la ayuda financiera que se le está dando a Egipto. Primero, porque en su política exterior tiene el plan de incorporar a Qatar y a Turquía en su alianza contra el Estado Islámico (EI) y esto implica también reincorporar a algunos miembros de la Hermandad Musulmana en la política egipcia (en contra de lo que Al Sisi quiere) y segundo, porque está sufriendo una crisis interna de desempleo juvenil y una disminución en el precio de su petróleo, ambos problemas necesitan inversión que podrían traducirse en un recorte a la ayuda que le da Egipto.

Por otro lado, la intervención de los EAU se dio hasta después del golpe militar y fue mediante asistencia financiera para proyectos de desarrollo social y económico y préstamos al Banco Central Egipcio para salvar a la economía egipcia de la insolvencia. Esta asistencia responde al interés de los Emiratos primero, de fortalecer su imagen y aumentar su influencia en la región y segundo, para asegurar condiciones económicas favorables para futuras inversiones y ampliación de su mercado en Egipto. (*Ibid*, 70-71) Actualmente los Emiratos no tienen problemas financieros internos como Arabia Saudita por lo tanto, mientras puedan seguir financiando al gobierno de Al Sisi y a gobiernos posteriores lo harán siempre y cuando el gobierno egipcio responda a las demandas de reforma económica favorables a los intereses de los EAU.

Finalmente Qatar, con la intervención en el conflicto egipcio, bajo el mandato del Emir Hamad, buscaba primero, colocarse como el interlocutor entre Occidente y los problemas de la región, segundo, mejorar su imagen dentro del mundo árabe y tercero, ampliar su mercado y sus inversiones en Egipto. Durante el conflicto, Qatar apoyó a la Hermandad Musulmana con la difusión de la retórica anti Mubarak, es decir, mediante los canales de televisión que pertenecen a

la red de *Al Jazeera*, se le daba cobertura a la oposición al régimen y se exaltaban sus demandas y actividades contra el régimen de Mubarak. (Neubauer Sigurd, 2014).

6.2 La Intervención Extranjera en Libia.

Libia es una potencia regional en términos de recursos energéticos. Es el tercer mayor productor de petróleo en África, el 85 por ciento de su petróleo se exporta a Europa y además provee el 2 por ciento del total de la producción de petróleo del mundo. Es por ello que el conflicto desatado en 2011 contra Ghadaffi y la inestabilidad económica que éste le daría a la producción de petróleo y a su precio hizo que la comunidad internacional se interesara en él y comenzara a poner manos a la obra para lograr la pacificación de éste país mediante intervención militar directa. (Echeverría Carlos 2011, 36).

En marzo de 2011, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) inició la “Operación Protector Unificado” con el fin de cumplir lo dispuesto en la resolución 1973 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en la que se autorizaba la adopción de “todas las medidas necesarias (...) para proteger a los civiles y las zonas pobladas por civiles que estén bajo amenaza de ataque”³⁰ de las fuerzas leales al gobierno de Ghadaffi. Esta resolución además, autorizaba a la OTAN para imponer un embargo de armas y la creación de una zona exclusiva área. En esta operación participaron Bélgica, Canadá, Dinamarca, Emiratos Árabes Unidos, España, Estados Unidos, Francia, Grecia, Italia, Noruega, Países Bajos, Reino Unido, Rumania, Suecia y Turquía en tanto miembros de la OTAN, y Qatar como externo. (Batty y Murray, The Guardian, 2011) La intervención de esta misión internacional en Libia se dio en forma de

³⁰ Ver la resolución 1973 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en Documentos Oficiales de la Organización de las Naciones Unidas. Disponible en: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/1973%20\(2011\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/1973%20(2011)). Consultado el día 18 de Diciembre de 2015.

entrenamiento y distribución de armas a las fuerzas rebeldes, en forma de ataques aéreos a objetivos de las fuerzas pro-Ghaddafi y fue vital para el triunfo de los rebeldes sobre el régimen. Posterior a la muerte el dictador esta misión se dio por concluida y no se desplegaron tropas de la OTAN en territorio Libio. (Batty y Murray, *Ibid*)

Sin embargo, la conclusión de esta misión internacional no significó el fin de la intervención internacional. A la muerte de Ghaddafi se desató una guerra civil y ambos parlamentos siguieron recibiendo apoyo del exterior, entre los países de la región más interesados en Libia se encuentran Qatar y Arabia Saudita. Qatar intervino en Libia persiguiendo los mismos objetivos que en el caso egipcio, es decir, colocarse como el interlocutor entre Occidente y los problemas de la región, particularmente con los grupos islamistas, mejorar su imagen dentro del mundo árabe y defender sus intereses económicos.³¹ El apoyo que dio a los rebeldes fue, además con la misión de la OTAN en 2011, dar asilo a líderes del movimiento islamista y dando apoyo mediático a los movimientos islamistas. (Boduszyński, Mieczysław P., 2014)

Egipto por su parte colaboró con intervención militar directa mediante bombardeos a las fuerzas islamistas en Libia. Este tipo de intervención es parte de la estrategia del presidente egipcio Abdel Fattah Al Sisi por colocarse como la figura central contra movimientos islámicos en la región. Para Arabia Saudita, Libia es una pieza más en su tablero de juego contra el chiismo Iraní y búsqueda por la preponderancia de su liderazgo regional, además de que, al igual que en Egipto, también le preocupa que surja un gobierno democrático de carácter islamista en

³¹ Las inversiones de Qatar en Libia tienen un valor aproximado de 10 mil millones de dólares. Gulf States Analytics. Disponible en: <http://gulfstateanalytics.com/archives/work/136>. Consultado el día 18 de Diciembre de 2015.

Libia que ponga en peligro su propia monarquía, es por ello que apoya al gobierno anti-islamista libio que tiene como capital Tobruk. (Tharoor, I. y Adam Taylor. Washington Post, 2014)

Finalmente, cabe destacar que el interés de la comunidad internacional en poner fin a la guerra civil en Libia no terminó con la Operación Protector Unificado. A inicios del 2015 se fomentó la firma de un acuerdo entre los dos parlamentos libios el cual finalmente se concretó en diciembre de ese año. El pacto estableció la creación de un gobierno de unidad nacional con un presidente, dos vicepresidentes y seis miembros más y fue considerado el primer paso para la pacificación de Libia. (Tharoor, I. y Adam Taylor, *Ibid.*)

6.3 La Intervención Extranjera en Yemen

La situación en Yemen atrae la atención por su posición geográfica y su gran arsenal de misiles. Los principales interesados en este conflicto son Estados Unidos, Israel y Arabia Saudita y más aún después de la toma de la capital Yemení, Sana, por los rebeldes Houthis, grupo islamista de corriente chiita. (Darius Mahdi, 2015). Por un lado Arabia Saudita considera el territorio Yemení como parte de su zona de influencia. Además, el triunfo de los Houthis sobre el gobierno de Al Hadi significó un triunfo del chiismo iraní³², teme la alineación de Yemen con Irán y además, le preocupa, como en todos los casos anteriores, que un gobierno islamista llegue al poder por medios democráticos poniendo en peligro la monarquía saudí. (Darius Mahdi, *Ibid.*)

Por otro lado, Estados Unidos (EU) quiere controlar el estrecho de Bab Al-Mandeb, el Golfo de Aden y las Islas Socotra. Estos tres territorios son puntos estratégicos para el comercio marítimo entre África, Asia y Europa ya que conecta el Golfo Pérsico con el Mar mediterráneo vía el Océano Índico y el Mar Rojo. (Darius Mahdi, *Ibid.*) Con respecto a la alineación de Yemen

³² Se desconoce si Irán esta brinda algún tipo apoyo directo a los Houthis.

con Irán, a EU le preocupa prevenir que otros aliados de Irán como Rusia o China tengan también influencia en Yemen principalmente en esta zona tan importante para el comercio marítimo y sobre todo, que tengan acceso al arsenal de misiles que tiene Yemen. Al igual que a EU, a Israel le preocupa que el control de Yemen por una coalición encabezada por Irán le quite el acceso al Océano Índico vía el Mar rojo. (Darius Mahdi, *Ibid*).

Ante estas amenazas, Arabia Saudita no dudó en responder positivamente al llamado de Al Hadi por intervención militar urgente en Yemen. Esta intervención está liderada por Arabia Saudita quien en coalición con Egipto, Marruecos, Jordania, Sudan, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Qatar y Bahrein ha impuesto un bloqueo de armas a los Houthis y han realizado numerosos ataques aéreos, terrestres y marítimos a territorio yemení, especialmente a zonas de importancia para los Houthis. (Rees, Madeleine, 2015) Estados Unidos también contribuye a esta intervención mediante la venta de armas a la coalición y asesoría en logística e inteligencia. Igualmente, Israel está alineado con los Saudíes y la coalición en lo que respecta a la intervención militar, apoya la restauración de Al Hadi como presidente para que funja como contención a Irán, Siria, el avance del Estado Islámico y Hezbollah. Esta intervención causó muchos daños materiales y en vidas perdidas de la población civil, es por ello que se iniciaron pláticas auspiciadas por la Organización de las Naciones Unidas en diciembre del 2015 para terminar el conflicto. (Rees, Madeleine, *Ibid*)

6.4 La Intervención Extranjera en Bahréin.

La importancia regional de Bahréin viene de su división sectaria extrapolada a partir del siglo XVIII y de su histórica relación con Irán. El 75 por ciento de la población en Bahréin es chita sin embargo, la tribu reinante tiene un lazo histórico con la península Arábiga y son musulmanes sunitas.(Mabon Simon, 2015) Esta tribu llegó a Bahréin desde Qatar con el apoyo de los países de la Península en el siglo XVIII y logró establecerse derrocando a los gobernantes persas que tenían el control de ese territorio en ese momento. (*Ibid*) A partir de que los persas son echados de Bahréin se comenzó a formar una rivalidad interna entre la mayoría chiita y la casa real sunita, dicha rivalidad se extrapoló a la región haciendo de Bahréin un inminente campo de batalla entre Arabia Saudita, quien respalda a la familia del Khalifa, e Irán quien funge como apoyo para la mayoría chiita. (*Ibid*)

Arabia Saudita, como se ha visto hasta este momento, tiene como principal rival a Irán y tiene como principal objetivo contener su avance y su zona de influencia en la región. Bahréin no fue la excepción a esta estrategia, en el momento en que estallaron los movimientos sociales en Bahréin una coalición entre Arabia Saudita y los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) desplego tropas con el objetivo primero, de asegurar la supervivencia de la familia real, segundo, de evitar que los chiitas ganar poder político en Bahréin lo cual no solo representaba un triunfo para Irán sino que podría avivar las demandas de la minoría chiita que vive en la región Este de Arabia Saudita. Las tropas de la coalición tenían como objetivo principal destruir las principales estructuras y mezquitas chiitas, siendo este un mensaje claro y directo para los chiitas, en pocas palabras, para Irán. (Holmes Amy, Al Jazeera, 2014)

Por su parte, el involucramiento de Irán en el conflicto de Bahréin es menos claro por que no hay pruebas de una intervención directa para apoyar a la mayoría chiita. Sin embargo, los lazos

ideológicos los tienen y prueba de ello es la relación estrecha que tienen los clérigos chiitas en Bahréin con los de Teherán. Se tiene registro de que algunos de estos clérigos escribieron al líder supremo en Irán, Ali Khamenei, para que asistiera a la población chiita, sin embargo no hubo reacción. (*Ibid*)

6.5 La Intervención Extranjera en Siria.

El conflicto en Siria es sumamente complejo porque involucra intereses de grupos nacionales e internacionales. Los actores involucrados son tan diversos que la división entre ellos va más allá de aquellos que están a favor y en contra de Assad. Entre los que quieren a Assad fuera están Estados Unidos, Turquía, Arabia Saudita, Qatar, El Estado Islámico, Francia, y Reino Unido, mientras que los que apoyan a Assad son Rusia e Irán. Sin embargo, la cuestión del avance del Estado Islámico aparentemente los uniría por que en teoría, todos estos países están a favor de contener su avance. Este factor hace todavía más complejas y hasta cierto punto contradictorias, algunas de las posiciones que tienen algunos Estados con respecto al conflicto en Siria. Por ejemplo, Rusia, es de los aliados del régimen de Bashar Al Assad y le interesa su permanencia en Siria porque quiere mantener sus privilegios y cuida sus intereses en el país, (*New York Times*, 2015) sin embargo, a su vez se opone al avance del Estado Islámico (EI) lo cual es contradictorio porque en su intento de apoyar al régimen de Assad no solo le proporciona armamento sino que también bombardea zonas ocupadas por rebeldes lo cual es un apoyo indirecto al EI. De hecho la máxima crítica a Rusia es decir que está en contra del EI y no atacar ciudades estratégicas para debilitarlo. (*New York Times*, 2015) El interés de Rusia es proteger el puerto de Tartous y la base aérea en Latakia (zona de control alauita) y su acceso a ambos para poder seguirlo usando para su flota en el Mar Negro y sus aviones. Irán por su parte le interesa

seguir utilizando a Siria como canal de distribución de armas para su proxy en Líbano: Hezbollah. Es por ello que desde 2011 ha enviado asistencia a las fuerzas pro Bashar Al Assad, sin embargo su verdadero interés está en defender las áreas controladas por el gobierno de Assad en la frontera con Líbano. (*BBC News*, 2015)

Estados Unidos por un lado, lidera una coalición en contra del EI y otros grupos extremistas, y por otro lado, apoya a los rebeldes “moderados”, es decir a la Coalición Nacional Oficial que se opone al régimen de Assad, mediante entrenamiento, equipamiento militar y coordinando bombardeos aéreos. (*BBC News* 2015, *Huffington Post* 2014). A Turquía principalmente le interesa frustrar las ambiciones independentistas de los Kurdos sirios aliados del Partido de Trabajadores de Kurdistan (PKK) que opera en Turquía. Inició en Julio de 2015 una campaña de bombardeos aéreos en el norte de Iraq y su frontera con Siria en contra del PKK. Además, como buen aliado de Estados Unidos y su coalición, les permitió usar sus bases aéreas para atacar Siria, además permite el paso libre por su territorio de armas y refugiados rebeldes. Esta última acción ha beneficiado indirectamente al EI pues permite a los interesados en unirse a sus filas pasar fácilmente por Turquía para llegar a territorio sirio. (*New York Times*, 2015).

Arabia Saudita es uno de los mayores proveedores de asistencia militar y financiera a los grupos rebeldes, incluidos grupos con tendencia islamista, por que definitivamente quiere a Assad fuera del gobierno sirio. Es decir, para Arabia Saudita, no hay posibilidad de que Assad sea parte de la solución al conflicto. Apoya a la coalición liderada por Estados Unidos en la lucha contra el Estado Islámico desde 2014. Qatar apoya a los rebeldes mediante financiamiento, armas y entrenamiento. Además, en su territorio se encuentra la mayor base militar aérea (base Al Udeid) de la coalición que lidera Estados Unidos en contra del EI. (*Al Jazeera*, 2015 y *BBC News* 2015)

Finalmente el Reino Unido, se enfoca más en bombardear Irak ante la negativa de su parlamento de involucrarse militarmente en Siria. Francia por su parte, apoya a la coalición liderada por Estados Unidos y, después de los ataques en París en Noviembre de 2015 intensificó su participación en el bombardeo contra el Estado Islámico. (BBC News 2015)

6.6 La Intervención Extranjera en Túnez.

Túnez no tiene una particularidad posición geográfica estratégica, no es una potencia regional en términos de recursos ni tiene divisiones internas históricas. Es por ello que la intervención extranjera en Túnez fue meramente humanitaria y económica. Arabia Saudita no consideró al partido islamista tunecino *Ennahda* como una amenaza ideológica ya que no era un partido ligado a Irán (a diferencia de la Hermandad Musulmana en Egipto), además Túnez no es particularmente un país receptor de inversión y productos Saudíes, por lo tanto, los levantamientos populares en Túnez no fueron prioridad para Arabia Saudita. (Sons y Wiese *Op.cit.*, 70)

Los Emiratos Árabes Unidos (EAU) si proporcionaron asistencia al pequeño país africano en forma de inversiones en el área de telecomunicaciones y el sector salud. Los Emiratos tienen interés en Túnez sobre todo para hacer contrapeso a la influencia de Qatar en el Norte de África y como puerta de entrada a Libia, en donde EAU tienen interés por aumentar su influencia política y sus inversiones. (*Ibid.* 71) Por otro lado, Qatar es de los países del Golfo que más asistencia provee a Túnez después del 2011, ha participado otorgando préstamos al Banco Central Tunecino y para el desarrollo de proyectos sociales, ha hecho inversiones en el sector turístico, telecomunicaciones y la industria petroquímica. Su intervención está motivada por las mismas razones que su intervención en Egipto, es decir, tanto el Emir Hamad como el nuevo Emir

Tamim comparten el querer que Qatar sea percibido como el enlace y mediador entre Occidente y los partidos islamistas y a su vez, mejorar la imagen de Qatar dentro del mundo árabe. También, Qatar percibe a Túnez como la puerta de entrada a Libia con el fin de aumentar su influencia política y económica ahí. (*Ibid.* 71)

Finalmente, Estados Unidos también ha apoyado al gobierno tunecino naciente después de la caída de Ben Ali mediante préstamos destinados al desarrollo de la sociedad civil, principalmente para inversión en el sector educativo y financiamiento de pequeños negocios.³³ Así mismo, en Julio del 2015 Estados Unidos confirmó a Túnez como su Aliado militar estratégico (Al Arabiya News, 2015). Este hecho liga a los dos países en términos de cooperación militar, da legitimidad y aceptación al gobierno de Essebsi en tanto primer gobierno democrático en y además es una señal de la prevención de Estados Unidos a la entrada del Estado Islámico (EI) en el Norte de África, le interesa Túnez como puerta de entrada en caso de tener que intervenir en Libia para contener el avance de EI en esta región.³⁴

Para concluir el capítulo se deben notar primero que la mejor aproximación teórica para entender la intervención extranjera en los conflictos árabes es el realismo. La evidencia muestra que en cada caso la intervención extranjera estuvo determinada por los intereses particulares de

³³ La ayuda se dio bajo el programa de US AID en 2012. Se estima que el préstamo ascendió hasta los 400 millones de dólares. “United States And Tunisia Sign Loan Guarantee Agreement”. *US AID Official Website*. Junio 2012. Disponible en: <https://www.usaid.gov/news-information/press-releases/united-states-and-tunisia-sign-loan-guarantee-agreement>. Consultado el día 18 de Diciembre de 2015.

³⁴ El Estado Islámico se encuentra haciendo base en Sirtre, ciudad petrolera al norte de Libia desde inicios del 2015. “El Estado Islámico toma Sirte con una exhibición de poderío militar”. *Europapress*. Febrero 2015. Disponible en: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-grupos-yihadistas-afines-estado-islamico-toman-sirte-20150219204423.html>. Consultado del día 18 de Diciembre de 2015.

cada Estado y en general, estos intereses respondían, como indica el realismo, a la protección de la seguridad nacional y la preservación del balance de poder así como adquirir más poder dentro de la región. Tal es el caso, por ejemplo, de Arabia Saudita, cuya intervención respondió a sus claros ejes de política exterior ante los acontecimientos en la región del Medio Oriente y Norte de África: Contener el avance de la influencia del chiismo iraní, colocarse como líder regional en el Medio Oriente e impedir que se desestabilice su monarquía mediante la llegada al poder de regímenes islámicos por vías democráticas.

Además, nuevamente salió a relucir la particularidad del caso tunecino con respecto a la intervención extranjera. Primero, Túnez no tiene el peso geográfico, estratégico o sectario como lo tienen Egipto, Libia, Yemen, Bahréin y Siria, segundo y como consecuencia de lo anterior, la intervención que hubo en este país fue de carácter económico destinado al desarrollo de algunos sectores de la economía y la sociedad civil. No hubo apoyo militar material, logístico o financiero ni para el ejército, ni para la oposición ni para el gobierno de Ben Ali. No hubo demanda de ayuda extranjera por parte del gobierno de *Ennahda* al ver que la gente demandaba la renuncia de su gobierno y la disolución de la Asamblea Nacional Constituyente. Y tampoco hubo coaliciones militares que buscaban frenar la expansión de la influencia y el poder de otro Estado a nivel regional. Lo que si se observa es la importancia geográfica de Túnez para los países del Golfo como puerta de entrada al mercado Libio y, por parte de Estados Unidos, como un Estado Colchón para detener el avance del Estado Islámico en el Norte de África.

Lo anterior deja entrever además que, en un movimiento social, armar a los bandos en disputa con ayuda extranjera sea con dinero o en especie hace más violento el conflicto principalmente por que las países interesados en llegar a un resultado favorable a sus intereses

involucran en los conflictos y divisiones internas sus propias divisiones regionales o mundiales, haciendo el conflicto más complejo y llevándolo a un nivel más allá de lo local.

Capítulo 7. Conclusión.

De este trabajo se concluye que los elementos que explican el éxito de la transición democrática tunecina son cuatro: las características de su ejército, el comportamiento de sus partidos políticos, la composición de sus grupos de interés y el tipo de intervención extranjera. Túnez *vis a vis* Egipto, Libia, Yemen, Bahreín y Siria, tuvo un ejército apolítico, desvinculado del régimen, desvinculado de cualquier tipo de nacionalismo étnico, religioso, ideológico o sectario, lo cual ayudó a que, ante los movimientos sociales el ejército se mantuviera unido por un lado, y ajeno al conflicto por el otros. Es decir, el ejército no tuvo una participación activa en el movimiento. Además tuvo partidos político moderados de ambos bandos del espectro político dispuestos a negociar una alianza post-elección (más flexible que una alianza realizada previo a la elección) de tal manera que se formó un gobierno de coalición en donde estaban integrados tanto islamistas como seculares lo cual hizo que las principales facciones aceptaran la vía institucional como camino a llegar al poder. En lo que respecta a los grupos de interés, el movimiento tunecino tuvo una composición horizontal, es decir, no hubo una clase social, etnia, grupo de interés o bando dominante que quisiera imponer sus intereses por tanto el movimiento no se fragmentó. De manera particular y a pesar de que en Túnez había grupos de interés específicos, diferenciados, exclusivos y con intereses económicos, fueron éstos los que optaron por mediar el conflicto entre las facciones una vez deshecha la Asamblea Nacional Constituyente, hecho que fue reconocido con el Premio Nobel de la Paz para este cuarteto de grupos de interés.

En lo que refiere a la intervención extranjera a lo largo del trabajo, principalmente en el análisis del ejército, partidos políticos y grupos de interés, se notó que en los casos de Egipto, Libia, Yemen, Bahrein y Yemen, los tres elementos habían recibido algún tipo de apoyo del exterior lo cual influyó en el resultado de sus respectivos movimientos sociales. Del análisis del tipo de intervención extranjera que hubo en los seis casos se concluye que la falta de intervención militar directa en Túnez fue determinante para que los grupos no se radicalizaran y las facciones no se agudizaran haciendo del movimiento un conflicto local que no trascendió fronteras y aparentemente no tocó intereses delicados de otras naciones. Sin embargo, esta falta de intervención no es gratuita, responde a que Túnez no tiene el peso geográfico, estratégico o sectario como lo tienen Egipto, Libia, Yemen, Bahrein y Siria. Mediante el análisis se observó que la importancia geográfica de Túnez para los países del Golfo se limita a verlo como como puerta de entrada al mercado Libio y, por parte de Estados Unidos, como un Estado Colchón para detener el avance del Estado Islámico en el Norte de África.

Finalmente, también se concluye que, cumpliendo con el objetivo planteado en la Introducción de este trabajo, la aproximación teórica de la política comparada que ayudó más a encontrar la respuesta a la pregunta ¿Por qué Túnez tuvo éxito en la instauración de un régimen democrático por la vía institucional? fue la aproximación instrumental, porque además dio pie a que se considerara el análisis de la intervención extranjera dentro de este trabajo, la cual, también resultó ser determinante para la transición democrática tunecina. Esto no quiere decir que las otras aproximaciones (estructural, cultural e institucional) no hayan sido de utilidad. Este estudio sirvió también para descartar la aproximación estructural y cultural como determinantes en un proceso de democratización y de supervivencia de regímenes, es decir, se comprobó que los

elementos socioeconómicos no son suficientes para explicar la supervivencia y surgimiento de una democracia y que por tanto hay que tomar en cuenta las dinámicas políticas, sociales y el contexto internacional. Por el lado de la aproximación culturalista se comprobó que no hay una incompatibilidad tajante entre el Islam y la democracia. Se observó que países cuya población es mayoritariamente musulmana presentan diferentes tipos de régimen (autoritario, mixto o democrático) e inclusive, Túnez podría sumarse a los casos de democracias en países con mayoría musulmana. La aproximación institucional sirvió para comparar las instituciones previas a los movimientos sociales y ver que, en efecto, las instituciones tunecinas parecían ser las más flexibles y menos autoritarias y esto, junto con las características ya mencionadas de los partidos políticos y los grupos de interés, ayudó también a que el sistema político integrara y absorbiera mejor a las facciones una vez logrado el objetivo de derrocar al dictador. Si bien decir que la transición democrática tunecina fue exitosa es debatible si se debe recalcar que fue una transición que tuvo menos costes humanos y materiales y que fue el único caso donde se logró instaurar un régimen democrático por la vía institucional sin llegar a la violencia o a tener una guerra civil compleja que trascendiera el ámbito local. El gobierno de Essebsi como primer gobierno democrático tunecino logrado por vías institucionales aún enfrenta retos al interior y al exterior, que podrían amenazar la supervivencia de la joven democracia tunecina. Entre los retos al interior se encuentra la todavía alta tasa de desempleo juvenil que fue el detonante de los movimientos populares, la homogeneización en el nivel de desarrollo de todo el país (el Norte es la región la que cuenta con mayor inversión y por tanto atención por parte del gobierno dejando a la parte Sur relegada), la mejora en los servicios de educación y salud, la inclusión política de partidos islamistas como *Ennahda* y la radicalización de diversos grupos salafistas a los que se les atribuye el atentado en el Museo de Bardo ocurrido en Marzo de 2015, por mencionar algunos

problemas. Por la parte externa, la amenaza más latente es la del avance del Estado Islámico quien, no solo recluta una gran cantidad de tunecinos³⁵ sino que también se atribuyó el atentado que hubo en Noviembre de 2015 a un autobús que transportaba elementos de la guardia presidencial. La relativa paz en Túnez ayudará a que el gobierno canalice sus esfuerzos y recursos en el desarrollo económico del país para dar un mejor nivel de vida a sus ciudadanos, sin embargo, este desarrollo económico deberá de ir acompañado con un plan de desarrollo político y social que permita que tanto la economía como la sociedad avancen juntas hacia la inclusión de Túnez al mundo moderno, es decir, liberalización y concesiones de derechos económicos demandan liberalización y concesiones de derechos sociales y políticas a nuevos grupos sociales.

³⁵ Aproximadamente 3000 tunecinos se encuentran peleando dentro de las filas del Estado Islámico en Siria. Esto hace de Túnez el país que contribuye en número de personas al Estado Islámico. Sullivan, Kevin. "Tunisia, after igniting Arab Spring, sends the most fighters to Islamic State in Syria". *Washington Post*. Octubre 2014. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/world/national-security/tunisia-after-igniting-arab-spring-sends-the-most-fighters-to-islamic-state-in-syria/2014/10/28/b5db4faa-5971-11e4-8264-deed989ae9a2_story.html. Consultado el día 30 de Diciembre de 2015.

Anexo A. Partidos Políticos en Túnez durante la elecciones del 2012.		
<i>Ennahda</i>	Fue fundado en 1981 por Rashid Al-Gannouchi quien lo describe como un partido islámico moderado y tolerante, prodemocrático y defensor de los derechos de las mujeres. Durante la dictadura de Ben Ali fue brutalmente reprimido. Tiene bastiones en las regiones más pobres de Túnez. Ocupó 89 asientos de la Asamblea Nacional siendo la primera fuerza política. Actualmente es la segunda fuerza con 69 asientos dentro del parlamento.	TROIKA
<i>Ettakatol</i>	Fue fundado en 1994 por Mustapha Ben Jafar. Es un partido de centro izquierda mejor conocido como el Foro Democrático para el trabajo y la libertad. Fue un partido de oposición al régimen de Ben Ali pero, al igual que Ennahda y otros partidos, fue reprimido. El régimen reconoció al partido hasta 2002. Fue considerado la tercera fuerza nacional tras las elecciones de 2011 con 20 asientos dentro de la ANC.	
<i>Congreso para la República (CPR)</i>	Fue fundado en 2001 pero fue reconocido hasta 2011. Está dirigido por su fundador Moncef Marzouki, quien ocupó la presidencia interina de Túnez en 2011. Es considerado un partido secular de centro izquierda que lucha por la protección de los derechos humanos. Tras las elecciones de 2011 se colocó como la segunda fuerza política con 29 asientos, sin embargo, desde las elecciones de 2014, no figura en la política pues cuenta con tan solo 4 asientos.	
<i>Movimiento del Pueblo (Mouvement du Peuple, MDP)</i>	Es un partido socialista, secular y nacionalista fundado en 2011 por Khaled Krici. Es parte de la coalición “Frente popular” una coalición que se formó para sopesar el poder de la troika. En 2013 fueron asesinados dos de sus integrantes, el coordinador Chokri Belaid y Moham Brahmi, a raíz de estos asesinatos se desataron las protestas que llevaron a deshacer la ANC y a la formación de un gobierno tecnócrata.	FRENTE POPULAR*
<i>Movimiento Social Demócrata (MSD)</i>	Fundado por ex miembros del Partido Socialista Desturiano (PSD) en 1978, fue uno de los pocos partidos que fueron reconocidos durante la década de los 80 contra Habib Bourgiba. Durante el régimen de Ben Ali fueron reconocidos y representaban la segunda fuerza política después del partido del dictador. Sin embargo, solo consiguieron dos asientos en la ANC.	
<i>Partido</i>	Es un partido secular de centro derecha fundado en 1983 que también sufrió de	

Democrático Progresista (PDP)	represión durante el régimen de Ben Ali. Es uno de los cuatro partidos no-islámicos hecho a semejanza de los Socialdemócratas europeos. Tiene su base de apoyo en el sector privado. En el 2011, dentro de la ANC, ocupó 16 asientos y actualmente solo ocupa 1.	
Al Aridha	Es un partido político progresista fundado en 2011 por el escritor y emprendedor en la industria de los medios de comunicación Mohamed Hechmi Hamdi Al Aridha. Para sorpresa de todos, en 2012, ganó 26 asientos en la Asamblea Nacional Constituyente siendo la tercera fuerza política en Túnez, sin embargo, los asientos ganados en 6 circunscripciones fueron anuladas por el Instancia Superior Independiente para las Elecciones (ISIE) debido a irregularidades financieras quedándose con tan solo 19 asientos. Este hecho provocó algunos levantamientos de protesta en Sidibouazid y el llamado a boicotear la ANC. En 2013, su fundador relanzó el partido bajo el nombre de Al Mahaba que actualmente tiene solo 2 asientos en el parlamento.	
Al Moubadara (Partido Iniciativa Nacional)	Es un partido del centro fundado por Kamel Morjane, antiguo secretario de defensa y asuntos exteriores de Ben Ali. Apoya las candidaturas de los miembros del recién vencido partido del dictador el Rally Democrático Constitucional (RCD). Ganó 5 asientos dentro de la ANC en 2012 bajando a 3 en las elecciones parlamentarias de 2014.	
Afek Tounes	Afek Tounes es un partido de centro derecha. Su programa liberal se enfoca en el secularismo y las libertades civiles. Consiguió 4 asientos dentro de la ANC sin embargo, ante este pobre desempeño se unió a otros partidos seculares y liberales, especialmente al Partido Democrático Progresista (PDP) para formar un gran frente de centro derecha, esta unión entre ambos se consumó en 2012 dando origen al Partido Republicano. Sin embargo, en 2013 algunos miembros se salieron y formaron nuevamente <i>Afek Tounes</i> para, de acuerdo con ellos, seguir con la ideología original del partido.	
*Solo se mencionan los dos partidos más grandes. El frente se componía de 12 partidos chicos en los que se incluían el partido de los trabajadores, Green Tunisia, Partido Ba'ath entre otros partidos progresistas. En 2011 esta coalición ocupaba 6 asientos, actualmente ocupa 15 asientos. Fuente: Elaboración propia con información de The Guardian y Al Jazeera. 2015.		

Bibliografía

- Abd al Karim, K. *Islam between the Religious and the Secular state*, Cairo, Sina.
- Acemoglu, D. y Robinson, J. *Economic Origins of Dictatorship and Democracy* (New York: Cambridge University Press, 2005): 15-46.
- Aclimandos, T. "Egyptian army: Defining a new political and societal pact". *Al Jazeera Centre for Studies*. (Febrero 2011): 1-5. Disponible en: www.aljazeera.net/mritems/streams/2011/2/24/1_1044099_1_51.pdf
- Aldrich, J. Capítulo II: "Why parties form?" en *Why parties? The origin and transformation of party politics in America*. (Chicago:University of Chicago Press, 1995): 28-65
- Almond, G. y Verba, S. *The Civic Culture: Political Atitudes and Democracy in Five Nations*, (New York: Sage, 1989): 1-30 y 360-372.
- "Anti-Morsti Protesters Occupy Tahrir in Preparation for 30 June". Daily News Egypt. Junio 2013. Disponible en: <http://www.dailynewsegypt.com/2013/06/28/anti-morsi-protesters-occupy-tahrir-in-preparation-for-30-june/Daily>. Consultado el día: 20 de noviembre de 2015.
- "Anuncio. Premio Nobel de la Paz 2015". Disponible en: http://nobelpeaceprize.org/en_GB/laureates/laureates-2015/announce-2015/. Consultado el día: 20 de noviembre de 2015.
- Ayubi, N.N. "Islam and Democracy." en *Democratization*, editado por David Potter, David Goldblatt, Margaret Kiloh y Paul Lewis. (Polity Press. The Open University, 1997): 345-366.
- "Bahrain security forces accused of deliberately recruiting foreign nationals". *The Guardian*. Febrero 2011. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2011/feb/17/bahrain-security-forces-sunni-foreign>
- Baker, Aryn. "Why Bashar Assad Won't Fight ISIS". Time Breaking News. Febrero 2015. Disponible en: <http://time.com/3719129/assad-isis-asset/>. Consultado el día 3 de Diciembre de 2015.

Batty, David y Warren Murray. "Military action Begins against Libya". *The Guardian*. Marzo 2011. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/blog/2011/mar/19/libya-live-blog-ceasefire-nofly>. Consultado el día 18 de Diciembre de 2015.

Beehner, Lionel. "How proxy war work?" en *Foreign Affairs*. Noviembre 2015. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/2015-11-12/how-proxy-wars-work> . Consultado el día 25 de Noviembre de 2015.

Bellin, Ev. "The Robustness of Authoritarianism in the Middle East: Exceptionalism in Comparative Perspective". *Comparative Politics*, Vol. 36, No. 2 (Enero 2004): 139-157.

Berlinger, Josua. "The names: Who has been recruited to ISIS from the West". *CNN News*. Febrero 2015. Disponible en: <http://edition.cnn.com/2015/02/25/world/isis-western-recruits/>. Consultado el día 3 de Diciembre de 2015.

Boduszyński, Mieczysław P. "Qatar and Libya: Diminishing Returns" en *Gulf States Analysis*. Agosto 2014. Disponible en: <http://gulfstateanalytics.com/archives/work/136>. Consultado el día 18 de Diciembre de 2015.

Boix, C y Stokes, S. *Endogenous democratization*. World Politics. Vol.55.2003: 517-549.

Business Monitor International Ltd. Data base.

Carroll, R. y Gary Cox. "The Logic of Gamson's Law: Pre-election coalitions and Portfolio Allocations". *American Journal of Political Science*. Vol.51, N.2. (Abril 2007): 300-313.

Cohen, Youssef. Capítulo I: "Introduction". Capítulo V: "The Prisoner's Dilemma and the Collapse of Democracy" en *Radicals, Reformers, and Reactionaries: The Prisoner's Dilemma and the Collapse of Democracy in Latin America* (Chicago, IL: University of Chicago Press, 1994): 1-8 y 53-75.

Communique No. 4 from Egypt's Supreme Council of the Armed Forces. Febrero 2011. Disponible en: www.mcclatchydc.com/news/nation-world/world/article24611779.html#storylink=cpy

Confusion, fear and horror in Tunisia as old regime's militia carries on the fight. The Guardian. 2011. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2011/jan/16/tunisia-gun-battle-army-tunis>

Constitution de la Republique Tunisienne. Disponible en: [http://www.marsad.tn/uploads/documents/Constitution Tunisienne en date du 26-01-2014 Version Francaise traduction non officielle Al Bawsala.pdf](http://www.marsad.tn/uploads/documents/Constitution_Tunisienne_en_date_du_26-01-2014_Version_Francaise_traduction_non_officielle_Al_Bawsala.pdf)

Cooper, M. N. "The Demilitarization of the Egyptian Cabinet". *International Journal of Middle East Studies*. Vol. 14, No. 2 (Mayo, 1982): 203-225.

Dahl, R. *Poliarchy: Participation and Opposition*, (New Haven, Yale University Press, 1971).

Darius, Mahdi. "The Geopolitics Behind the War in Yemen: The Start of a New Front against Iran". *Global Research. Center for Research on Globalization*. Marzo 2015. Disponible en: <http://www.globalresearch.ca/the-geopolitics-behind-the-war-in-yemen-the-start-of-a-new-front-against-iran/5439431>. Consultado el día: 18 de Diciembre de 2015.

Doyle, Michael W. "Liberalism and World Politics." *American Political Science Review*. Vol. 80, No. 4 (1986): 1151-1169.

Doyle, Michael W. "Ways of War and Peace." en *Realism, Liberalism and Socialism*. (New York: W.W. Norton & Company, 1997)

Duverger, M. "A new political-system model: semi-presidential government", *European Journal of Political Research* Vol. 8, N. 2 (1980): 165-187.

Easley, D. y Jon Kleinberg. "Chapter 6. Games" en *Networks, Crowds, and Markets: Reasoning about a Highly Connected World*. (Cambridge University Press, 2010).

Echeverría, Carlos. "Libya: Civil War And Foreign Intervention" en *Geopolitical Overview of Conflicts*. 2011. Disponible: [http://www.portalcultura.mde.es/Galerias/publicaciones/fichero/Geopolitical overview 2011.pdf](http://www.portalcultura.mde.es/Galerias/publicaciones/fichero/Geopolitical_overview_2011.pdf). Consultado el día 18 de Diciembre de 2015. 22-41.

El-Hokayem, E. Et al. Laipson, E. Ed. *Security Sector Reform In The Gulf*. (The Henry L. Stimson Center Editions. Mayo 2006). Disponible en: mercury.ethz.ch/serviceengine/Files/ISN/.../StimsonSSRGulf.pdf

“El Estado Islámico toma Sirte con una exhibición de poderío militar”. *Europapress*. Febrero 2015. Disponible en: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-grupos-yihadistas-afines-estado-islamico-toman-sirte-20150219204423.html>. Consultado del día 18 de Diciembre de 2015.

Finucci, F. “Lybian: Militar Actors and Militias”. *Global Security*. 2011. Disponible en: http://www.globalsecurity.org/military/library/report/2013/libyan-militias_finucci.pdf

Freedom House. 75 years Championing Democracy. Disponible en: <https://freedomhouse.org/>

Gamble, Andrew. “Marxism after Communism: beyond Realism and Historicism.” En *Review of International Studies*. Vol. 25 (1999): 127-144.

Garnham, D., & Tessler, Ed. M. *Democracy, War, and Peace in the Middle East*. (Bloomington,: Indiana University Press. 1995): 116-132

“Guide to the Syrian Rebels”. *BBC News*. Diciembre 2013. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-24403003>. Consultado el día 3 de Diciembre de 2015.

Holmes, Amy. “The Military Intervention That The World Forgot”. *Al Jazeera*. Marzo 2014. Disponible en: <http://america.aljazeera.com/opinions/2014/3/bahrain-uprisinginterventionsaudiarabiaemirates.html>. Consultado el día 18 de Diciembre de 2015.

Hosenball, M. “Son's unit may be one of Gaddafi's last lines of defense”. *Reuters*. Febrero 2011. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2011/02/25/us-libya-commandos-idUSTRE71N8GT20110225>

Huntington, S. *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. (New York: Simon & Schuster. 1996)

Huntington, S. “Political Development and Political Decay” en Ikuo Kabashima and Lynn T. White III Eds. *A World Political Reader: Political System and Change* (Princeton: Princeton U. Press 1986): 95-139

Huntington, S. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. (Norman University of Oklahoma Press. 1991)

Ignatieff, M. "Introduction: The Last Refuge" en *Blood and Belonging*. (Vintage, Gran Bretaña, 1994): 1-12.

Jackson, Robert and Georg Sorensen. *Introduction to International Relations* (New York: Oxford, 2010)

Journée du 14 janvier version Grira. Tunivisions. 2011. Disponible en: http://www.tunivisions.net/27974/151/149/journee-du-14-janvier-version-grira.html?utm_source=INK&utm_medium=copy&utm_campaign=share&

Kamrava, M. "Military Professionalization and Civil-Military Relations in the Middle East". *Political Science Quarterly*. Vo. 115, No. 1 (2000): 67-92.

Kusch, Tom. "Gulf states increase arms to Syrian rebels in counter to Russia airstrikes". *Al Jazeera*. Octubre 2015. Disponible en: <http://america.aljazeera.com/articles/2015/10/8/gulf-states-increase-arms-to-syrian-rebels-over-russian-intervention.html>. Consultado el día 18 de Diciembre de 2015.

"La Tunisie et l'Union Européenne. Relation Commercial" Disponible en: http://eeas.europa.eu/delegations/tunisia/eu_tunisia/trade_relation/index_fr.htm

Lam, Ricky and Leonard Wantchekon. *Political Dutch Disease*. (Mimeo, New York University. 2003).

Lanny, M. Y George Vanberg. "Policing the Bargain: Coalition Government and Parliamentary Scrutiny". *American Journal of Political Science*, Vol. 48. N.1 (Enero 2014): 13-27.

Levy, Jack S. "*Domestic Politics and War*." *The Origin and Prevention of Major Wars*. (Cambridge: Cambridge University Press, 1989): 79-99.

"Libyan estimate: At least 30,000 died in the war"³. *The Guardian*. Septiembre 2011. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/feedarticle/9835879>

Lipset, S.M. *El Hombre Político: las bases sociales de la política*. (Madrid: Tecnos, 1997): Capítulo 2.

Lulu, Tahiyya, “The Real Story of Bahrain’s divided society”. *The Guardian*. Marzo 2011. Disponible en: <http://www.theguardian.com/commentisfree/2011/mar/03/bahrain-sunnis-shia-divided-society-> Consultado el día 25 de Noviembre de 2015.

Mabon, Simon. “The Battle for Bahrain: Iranian-Saudi Rivalry”. *Middle East Policy Council. Journal Essay*. Verano 2012. Vol. 19. N.2 Disponible en: <http://www.mepc.org/journal/middle-east-policy-archives/battle-bahrain-iranian-saudi-rivalry?print>. Consultado el día 18 de Diciembre de 2015

“Major Yemen tribes join protesters”. *Al Jazeera*. Febrero 2011. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2011/02/2011226121359764591.htm>
1

Mernissi, F. “Fear of Democracy” en *Islam and Democracy: Fear of the modern world*. (KY: Basic Book, 2000).42-60

Mezzofiore, G. “Isis vs Libya Dawn: Jihadist Warn Tripoli Militia after Sirte Airpiort Tajeover”. *International Business Times*. Junio 2015.Disponible en: <http://www.ibtimes.co.uk/isis-vs-libya-dawn-jihadists-warn-tripoli-militia-after-sirte-airport-takeover-1503821>. Consultado el día 3 de Diciembre de 2015.

Moore, B. *Los Orígenes Sociales de la Dictadura y la Democracia* (Barcelona: Península, 1973): 1-12, 15-41, 141-191, 191-256 y 335-389.

“Muslim Brotherhood's Mohammed Morsi wins Egypt's presidential race”. *The Guardian*. Octubre 2014. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/middle-east-live/2012/jun/24/egypt-election-results-live>

Neubauer, Sigurd. “Qatar’s Changing Foreign Policy”. *Carneigie Endowment For Intenational Peace*. Abril 2014.Disponible en: <http://carnegieendowment.org/sada/?fa=55278>

Olson, M. Capítulo I: “Una Teoría de los Grupos y las Organizaciones”. Capítulo II: “Tamaño y Comportamiento del Grupo” en *La Lógica de la Acción Colectiva. Bienes Públicos y la Teoría de Grupos*. (Limusa: Noriega Editores, 1992): 15-61 y 63-75.

Pateman, C. *Participation and Democracy Theory* (New York Cambridge U. Press, 1970): 1-45.

“Profile: Egypt's Muslim Brotherhood”. *BBC News*. Diciembre 2013. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-12313405>. Consultado el día: 20 de noviembre de 2015.

Putnam, R. *Making Democracy Work* (Princeton: Princeton U. Press, 1994): Capítulos 1 y 4.

Potter, David. “ Explaining Democratization.” en *Democratization*, editado por David Potter, David Goldblatt, Margaret Kiloh y Paul Lewis. (Polity Press. The Open University, 1997): 1-37.

Przeworski, A. “Chapter 1. Democracy” en *Democracy and the Market. Political and Economic Reform in Eastern Europe and Latin America*. (Cambridge University Press, 1991): 10-40.

Przeworski A. y Limongi, F. “Political Regimes and Economic Growth”. *Journal of Economic Perspectives*. Vol.7. No.3 (Summer, 1993): 51-69.

Przeworski, A, Fernando Limongi et Al “What makes democracies endure?”. *Journal of Democracy*. Vol. 7, No. 1 (Enero 1996): 39-55.

Przeworski, A, Fernando Limongi et Al. “Chapter 1. Democracies and Dictatorships” en *Democracy and Development. Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990*. (Cambridge University Press, 2000): 13-77.

Rees, Madeleine. “Military intervention in Yemen: the international system in crisis”
Disponible en: <https://www.opendemocracy.net/5050/madeleine-rees/military-intervention-in-yemen-international-system-in-crisis>. *Open Democracy*. Abril 2015. Consultado el día 18 de Diciembre de 2015.

- Reidy, A. M., *Islam And Democracy: An Adaptation Of Liberal Ideals* (BA, Bridgewater State University, 2011).
- Regan, Patrick M. "Choosing to intervene: Outside Interventions in Internal Conflicts." en *Journal of Politics*. Vol. 60, No. 3. (1998): 754 – 779.
- Regan, Patrick M. *Civil Wars and Foreign Powers: Outside Intervention in Intrastate Conflict*. (Ann Arbor: University of Michigan Press. 2000)
- Ross, Michael. "Does Oil Hinder Democracy?". In *World Politics* 53. April 2001.325-361
- Rueschemeyer, D. et al, "The Impact of Economic Development on Democracy". *Journal of Economic Perspectives*. Vol 7. No. 3 (Summer 1993): 71-85
- Rustow, D. "Transitions to Democracy". *Comparative Politics*. Vol. 2. 1993: 337-63.
- "Saleh and the Houthis' power grab in Yemen". *Al arabiya News*. Enero 2015. Disponible en: <http://english.alarabiya.net/en/views/2015/01/21/Saleh-and-the-Houthis-power-grab-in-Yemen.html>. Consultado el día 25 de Noviembre de 2015.
- Shain, Y. y Linz, J. (eds) *Between Stats: Interin Governments and Democratic Transitions*. (Cambridge, Cambridge University Press, 1995): 21-52.
- Shugart, Matthew S. "Semi-Presidential Systems: Dual Executive And Mixed Authority Patterns". *French Politics*. Vol 2. (2005): 323-351.
- "Syria crisis: Where key countries stand". *BBC News*. Octubre 2015.Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-23849587>. Consultado el día 18 de Diciembre de 2015.
- Sons, Sebastian e Inken Wiese. "The Engagement of Arab Gulf States in Egypt and Tunisia since 2011. Rationale and Impact". *DGAP Analyse*. N.9.Octubre 2015.
- Sullivan, Kevin. "Tunisia, after igniting Arab Spring, sends the most fighters to Islamic State in Syria". *Washington Post*.Octubre 2014. Disponible en:

https://www.washingtonpost.com/world/national-security/tunisia-after-igniting-arab-spring-sends-the-most-fighters-to-islamic-state-in-syria/2014/10/28/b5db4faa-5971-11e4-8264-deed989ae9a2_story.html.

Consultado el día 30 de Diciembre de 2015.

Tessler, M. "Islam and Democracy in the Middle East: The Impact of Religious Orientations on Attitudes toward Democracy in Four Arab Countries". *Comparative Politics*, 2002, Vol.34, No.3. 337-354.

Tharoor, I. y Adam Taylor. "Here are the key players fighting the war for Libya, all over again" en *Washington Post*. Agosto 2014. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2014/08/27/here-are-the-key-players-fighting-the-war-for-libya-all-over-again/>. Consultado el día 18 de Diciembre de 2015.

"The Many Battles of Egypt's Muslim Brotherhood". Al Jazeera. Junio 2015. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/news/2015/06/battles-egypt-muslim-brotherhood-150604103022250.html>. Consultado el día: 20 de noviembre de 2015.

"Tunisia's Nobel Winners have shown how to build peace-the rest s up to us". The Guardian. Octubre 2015. Disponible en: <http://www.theguardian.com/global-development/2015/oct/15/tunisia-national-dialogue-quartet-nobel-peace-prize-2015>

"Tunisian elections: Al Aridha Chaabia party has some seats revoked". *The Guardian*. Octubre 2011. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2011/oct/28/tunisian-elections-al-aridha-chaabia>

"Tunisia Protests: Tens Of Thousands Take To The Streets". *Huffingtonpost Post*. Julio 2013. Disponible en: http://www.huffingtonpost.com/2013/08/07/tunisia-protests_n_3719080.html

"Tunisia's 'non-NATO ally' status confirmed by U.S". *Al Arabiya News*. Julio 2015. Disponible en: <http://english.alarabiya.net/en/News/africa/2015/07/11/Tunisia-s-non-NATO-ally-status-confirmed-by-U-S-.html>. Consultado el día 18 de Diciembre de 2018.

Tunisie: Document de stratégie pays intérimaire 2014-2015. Banque Africaine de Développement.

“Tunisie , Politique : Reprise du Dialogue National : Le Quartet se réunira avec les partis politiques dans le cadre du Processus électoral”. Octubre 2014. Disponible en:

<http://www.tunivisions.net/55680/222/149/tunisie-politique-reprise-du-dialogue-national-le-quartet-se-reunira-avec-les-partis-politiques-dans-le-cadre-du-processus-electoral.html>

“United States And Tunisia Sign Loan Guarantee Agreement”. *US AID Official Website*. Junio 2012. Disponible en: <https://www.usaid.gov/news-information/press-releases/united-states-and-tunisia-sign-loan-guarantee-agreement>. Consultado el día 18 de Diciembre de 2015.

“U.S. Considering Taking Fight Against Islamic State Into Syria”. *Huffington Post*. Octubre 2014. Disponible en: http://www.huffingtonpost.com/2014/08/22/us-islamic-state-syria_n_5701415.html. Consultado el día 18 de Diciembre de 2015.

Waltz, Kenneth N. “The Origin of War in Neorealist Theory.” *The Origin and Prevention of Major Wars*. (Cambridge: Cambridge University Press, 1989): 39-52.

Ware, L.B. “The Role of the Tunisian Military in the Post-Bourgiba Era”. *Middle East Journal* Vol. 39, No. 1 (1985): 27-47.

Wehrey F, y Wolfram Lacher. “Libya’s Legitimacy Crisis”. *Carnegie Endowment for International Peace*. Octubre 2014. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2014/10/06/libya-s-legitimacy-crisis/hr9j>. Consultado el día 3 de Diciembre de 2015.

“Western Countries Endorse Unity Government for Libya”. *Al Jazeera*. Octubre 2015. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/news/2015/10/western-countries-endorse-unity-government-libya-151009232918255.html>. Consultado el día 3 de Diciembre de 2015.

Whitehead, L. “Three International Dimensions of Democratization” en *The international dimensions of democratization: Europe and the Americas*. (Oxford University Press, 1999): 3-25.

“Who’s who in the Syrian Civil War” en *Syrian Civil War Clarion Project*. (2015):1-13
Disponible en: <http://www.clarionproject.org/factsheet/whos-who-syrian-war>. Consultado el día 3 de Diciembre de 2015.

“Who Is Fighting Whom in Syria”. *New York Times*. Septiembre 2015. Disponible en: http://www.nytimes.com/2015/10/01/world/middleeast/the-syria-conflicts-overlapping-agendas-and-competing-visions.html?_r=0- Consultado el día 18 de Diciembre de 2015.

“Yemen: Nepotism”. *Global Security*. Disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/world/yemen/nepotism.htm>

“Yemen crisis: Who is fighting whom?”. BBC News. Marzo 2015. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-29319423>. Consultado el día 25 de Noviembre de 2015.

Zisser, E. “ Syrian Army: Between the Domestic and the External Fronts” en Barry Rubin y Thomas A. Keaney (eds.), *Armed Forces in the Middle East. Politics and Strategy* (Londres y Nueva York: Routledge, 2002): 113-120.